



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

---

**FACULTAD DE PSICOLOGÍA**

**“DIGNIFICANDO LA VIDA DE LOS SILENCIADOS Y OLVIDADOS  
DE LA SOCIEDAD: EXPERIENCIAS DEL TRABAJO REALIZADO  
CON POBLACIÓN CALLEJERA DE LA CIUDAD DE MÉXICO”**

**T E S I S**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:  
LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA.**

**P R E S E N T A N :  
LISSETTE GÓMEZ HINOJOSA  
VICTORIA LÓPEZ PRADO**

**DIRECTOR:  
MTRO. CLAUDIO ARTURO TZOMPANTZI MIGUEL**

**REVISOR:  
MTRO. JUAN CARLOS HUIDOBRO MÁRQUEZ**

**SINODALES:  
DRA. CLAUDIA IVETTE NAVARRO CORONA  
MTRO. ERIK SALAZAR FLORES  
MTRA. MIRIAM CAMACHO VALLADARES**



**CIUDAD DE MÉXICO, 2022**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**Dedicatoria**

*La presente tesis se la dedicamos a los integrantes de población callejera,  
las personas que nos regalaron un pedacito de sus vidas, su tiempo y su cariño.*

*Es por ustedes que esta tesis pudo ser realizada.*

*Esto es para ustedes.*

## Agradecimientos

*A Claudio, quien desde hace tiempo ha sido una guía indispensable para nosotras durante el proceso de construir un camino sólido y estable dentro de la carrera.*

*Quien nos ha cuidado desde el principio, nos ha obsequiado su tiempo, escucha y amistad. Infinitas gracias por estar durante este proceso, donde lloramos, reímos, aprendimos y nos enojamos juntas. Los momentos a su lado siempre serán recordados con el máximo cariño y aprecio.*

*Para nosotras no solo es un amigo, sino acompañante y cómplice en este proyecto.*

*No sabríamos que sería de esta tesis sin la constante ayuda y libertad que nos ha dado.*

*Muchas gracias por cada enseñanza, por tus lecciones y por tanto cariño.*

*A Huido, por ser tan distinto a otros profesores, por enseñarnos a criticar y cuestionar el mundo que nos rodea, ayudándonos a caer cuenta de muchas cosas durante nuestra formación. Gracias por acompañarnos en este proceso tan importante para nosotras, por darnos ánimos y tiempo para hablar con nosotras. Eres uno de los responsables de que nos hayamos elegido quedarnos en el área de social, sobre todo por haber hecho de ese camino algo mucho más interesantes, ameno, educativo y divertido.*

*A Erik, por ser quien nos acompañó durante el tiempo que estuvimos trabajando junto con población callejera. Por siempre darnos la libertad de ser quienes éramos y llevar a cabo actividades que muchas veces no estaban previstas.*

*Por dejarnos trabajar en el sector con toda la confianza. Por cuidarnos, por el apoyo y estar al pendiente de lo que necesitábamos.*

*Muchas gracias por todo el conocimiento que nos transmitió en el ámbito de la psicología social comunitaria, y también en el ámbito de la vida misma.*

*A Claudia, por maravillarnos con su conocimiento, cuidado y experiencias.*

*Muchas gracias por darnos otra perspectiva de nuestro propio trabajo y pensamientos. Por ser tan valiente, fuerte y amorosa.*

*Por ser una de las profesoras que arrasa en todo sentido dentro de la facultad*

*Gracias por su tiempo y por ser una mujer tan admirable.*

*A Miriam, quien fue la primera profesora que conocimos en la facultad y nos hizo darnos cuenta de que queríamos permanecer dentro de los conocimientos del área de social.*

*Gracias a ella es que terminamos realizando esta tesis que nos da tanto orgullo, por algún día hacernos caer en cuenta de esta población.*

*Gracias por ser tan accesible, amable, inteligente y divertida.*

**Victoria:**

Le doy infinitas gracias a mis padres, Patricia y Victor, por ser las almas más increíbles y maravillosas que pude encontrar en la vida, por permitirme ser libre, alentarme a buscar y encontrar mis pasiones, por dejarme ser yo misma, por transmitirme todo el conocimiento necesario para poder vivir.

Les doy gracias por jamás dejarme sola, jamás dejarme caer y por siempre creer en mí. Pero más importante, muchas gracias por siempre amarme con tanta fuerza.

Sin ustedes no sería la mujer de la cual estoy tan orgullosa ahora.

Le doy gracias a Emi, la principal persona por la cual me levanto todos los días con ganas de seguir luchando y transformando este mundo, para que él viva de una mejor manera. Gracias por ser el mejor hermano del universo y llenar de color mi vida.

A Malcolm, por el amor infinito que siempre me ha dado, por ser mi compañero y mejor amigos desde hace ya mucho tiempo, por escucharme durante todo el proceso al realizar la investigación de tesis, por mantenerme fuerte cuando me quebraba y por siempre sacar lo mejor de mí.

A mi mejor amiga, Lisette, la mujer que me ha acompañado durante todo este tiempo, desde los inicios de la investigación, y espero que hasta que la muerte nos separe. Muchas

gracias por estar, acompañarme y amarme tanto. Esta tesis es fruto de nuestro esfuerzo y refleja cuando nos queremos y anhelamos luchar juntas.

Estoy tan agradecida de que hayamos coincidido en este proyecto que más de una vez nos ha salvado la vida. Tú me has salvado más de una vez, y por ello estoy tan agradecida.

Soy tan feliz de pensar que este logro es junto a ti.

Le doy millones de gracias a Chachita, Kevin, Trukutru, Chucky, Julio, Jorge y Gorila por haberme permitido conocer un poco de su realidad, por regalarme su amistad y por mostrarme otra forma de ver y vivir la vida. Les llevo por siempre en mi corazón.

Y, por último, me doy las gracias, simplemente por seguir luchando.

### ***Lisette:***

Soy el constructo de mis propias experiencias, de las vivencias con el resto, soy el resultado del amor, de los buenos y los malos ratos. Estoy aquí por mí misma y mi entorno, nada es por casualidad.

Agradezco a mi mamá y a mi papá, por todo su esfuerzo a lo largo de mis años. Gracias a sus días de trabajo e interés por mi futuro. Gracias Isa, por cada gesto de amor en las noches de desvelo y en los días de desesperanza, por nunca olvidarte de que estaba ahí. Gracias pá, por hacerme cuestionar y debatir nuestro entorno y mis creencias, porque con todo y las diferencias me has apoyado. A ambos por confiar en mí, por dejar que viva mis propias experiencias, por enseñarme a ganarme las cosas con trabajo y humildad, por enseñarme a ser tan compartida.

A mis hermanas. A Joss, por impulsarme a dar un pasito más cuando ya no podía, por motivarme a hacer las cosas desde mi sentir y no dejar de repetir que “vuele”, estoy aquí por mucho de tu amor y cuidado. Gracias por escucharme y no juzgarme, por sacrificar momentos tan tuyos para no dejarme sola. Por darle validez a mi voz y hacerme sentir grande. A Jaque, por ser mujer guía y mostrarme lo complicado que es el mundo de afuera y los esfuerzos que implica, eres motivación; por apoyarme, cuidarme y acompañarme

incondicionalmente, por comprender mi mundo, por respetar mis procesos y enseñarme más de una forma de amar.

A mi tío Pepe y Bety. A mi tío, por ser ejemplo para llegar hasta aquí, por no dejarme solita en mis días más duros de estudio, por su paciencia en cada explicación, por las pláticas de nuestro entorno; por compartir sus experiencias de vida y acompañarme a mí y a mis hermanas en momentos complicados. A Bety, por su cariño, interés y motivación, por ese apoyo para mi compu, que, de no ser por ella, no hubiese podido realizar este proyecto, porque más que ayudarme con algo material, me brindaste la oportunidad de continuar con esta meta.

Gracias por creer en mí. Gracias a toda la gente que me ha sostenido en algún momento, como Nata, Chris, Abigail, Axel y Arturo, por tanta alegría y por creer en mí, por ser pilares. Gracias a quienes vienen, a Emi, Ile y Dael, por motivarme a ser un ejemplo para ustedes.

A Vicky (Zafira-Sol), por querer construir este proyecto juntas, por confiar en mí y creer que podía hacerlo a tu lado. Por tu paciencia, por la motivación en los peores días dónde el cuerpo y la mente ya no daban más; por las experiencias en calle y de vida juntas durante los últimos años; por enseñarme a ser valiente y a defender mis ideales; por mostrarme parte de tu mundo y aceptar parte del mío. Por enseñarme que, aunque la vida parezca un túnel negro, siempre hay una salida. Detrás de esta tesis nuestra amistad atravesó mucho; gracias por el aguante, el tiempo, las alegrías y tristezas, el cuidado y amor. Qué lindo ser valientes juntas.

Gracias a la población de la “Plaza del activo”, porque este trabajo fue posible por y para ustedes, por permitimos ser parte de su vida, por sumar tanto a la nuestra. Sus historias de verdad son valiosas, a partir de ello soy más consciente, valiente, empática y con ganas de lucha. Gracias por mostrarme que “el amor salva vidas”, por enseñarnos más de una realidad. Me salvaron los dos últimos años de carrera, pensar en los miércoles con ustedes, con Vicky, me ayudaba a mantenerme a flote.

No lo logré sola, lo logré con cada uno y cada una de ustedes, son estos logros los que hacen que valga la pena continuar en el camino.





## ÍNDICE GENERAL

<b>Dedicatoria.....</b>	<b>ii</b>
<b>Agradecimientos.....</b>	<b>iii</b>
<b>Resumen .....</b>	<b>1</b>
<b>Introducción .....</b>	<b>2</b>
<b>Capítulo I.....</b>	<b>6</b>
<b>Capítulo I La Historicidad de Quienes Resisten Ante el Continuo Borramiento Social: Habitantes de Calle.....</b>	<b>6</b>
Poblaciones Callejeras, una Dimensión de Lucha y Resistencia. ....	19
Callejerización .....	19
Crítica Entre lo Público y lo Privado .....	22
Construcción de una Identidad en Calle.....	25
¿Qué Tipo de Programas Sociales están Destinados al Beneficio de las Poblaciones Callejeras?.....	29
Limpieza social.....	33
Muerte en calle.....	37
Consumo de sustancias psicoactivas.....	38
<b>Capítulo II Método.....</b>	<b>42</b>
Justificación .....	42
Planteamiento del Problema.....	44
Preguntas de Investigación.....	46
Objetivo General .....	46
Objetivos Específicos .....	46
Población.....	47
<i>Descripción de las personas habitantes de Candelaria.</i> .....	48
Procedimiento .....	50
<i>Primer tiempo</i> .....	50
<i>Recogida de Información.</i> .....	53
<i>Observación Participante.</i> .....	53
<i>Entrevista Semiestructurada.</i> .....	53
<i>Mapeo corporal.</i> .....	54
Talleres.....	55
<i>Feria de Salud.</i> .....	55
<i>Ofrendas Día de Muertos.</i> .....	56
<i>Documentación Audiovisual.</i> .....	58
<i>Segundo tiempo</i> .....	59
Categorías para Analizar .....	61

<b>Capítulo III Resultados “La voz de los silenciados por la sociedad”</b> .....	<b>64</b>
Callejerización .....	66
Consumo de Sustancias .....	70
Discriminación en Piel de la Población Callejera .....	78
Violencia Hacia Población Callejera .....	85
Sentires de la Población .....	89
<b>Capítulo IV Discusión “Desde el campo y el corazón”</b> .....	<b>93</b>
Callejerización .....	94
Consumo de Sustancias .....	103
Discriminación y Violencias en Piel de la Población Callejera.....	109
Sentires de la Población .....	117
<b>Conclusiones</b> .....	<b>122</b>
<b>Reflexiones Finales</b> .....	<b>127</b>
<b>Referencias</b> .....	<b>132</b>
<b>Anexos</b> .....	<b>ix</b>
Anexos Fotográficos .....	x
Anexos Entrevistas .....	xxv
Anexos Transcripciones de Videos .....	xlvi

## Resumen

El fenómeno social de personas que habitan en calle ha sido tema de investigación por varias disciplinas, pero la mayoría son estudios cuantitativos que no ponen énfasis en las vivencias que estos grupos relatan. En la presente tesis se trabajó con las experiencias obtenidas con la población callejera de la Ciudad de México, ubicados fuera del Metro estación Candelaria (línea 1). Fue un trabajo realizado durante el periodo del 2017 a 2019. Como objetivo más amplio es que se logre escuchar (leer) su voz, buscando dignificar su vida, dando paso a que la sociedad reflexione sobre su perspectiva y comportamiento hacia a estas personas.

Es una investigación de corte cualitativo, donde se hace uso de un análisis de contenido de dichas experiencias (de los y las habitantes de calle y nuestras), utilizando material oral, escrito y audiovisual, hallando como resultado principalmente cinco categorías: callejerización, consumo de sustancias, discriminación en piel de la población callejera, violencia hacia población callejera y la más importante: sentires de la población callejera.

Hacer este trabajo desde psicología social fue fundamental debido a la libertad que esta nos otorga, permitiéndonos tomar decisiones para el beneficio de la población y de esta investigación. De igual forma, dicha psicología borra las etiquetas, busca conocer de fondo el contexto y vida diaria de las poblaciones en calle. Además, visibiliza una realidad que permanecía olvidada pero que dentro de esta tesis será revalidada sin que sea alterada o reinterpretada solo entre líneas.

**Palabras claves:** Habitantes de calle, visibilizar, dignificar, sentires, discriminación.

## Introducción

La presente tesis sobre la temática de personas habitantes de calle será abordada desde la psicología social, donde se busca ahondar en el contexto y vida en la que están inmersos estos grupos sociales. Se tiene por objetivo visibilizar su presencia, validar sus voces y comprender su realidad, ya que a partir de esto se puede generar una reflexión y cambio de perspectiva hacia estos sectores desde lo humano, permitiendo que en un futuro se logre dignificar y respetar su vida.

Esta investigación fue realizada con habitantes de calle de la Ciudad de México, ubicados a las afueras del metro Candelaria (Sistema de Transporte Colectivo Metro, línea 1) a la que ellos llaman “Plaza del Activo” dentro de la alcaldía Venustiano Carranza. Entiéndase como habitantes de calle, a un grupo conformado por personas de diferentes edades, dentro de este grupo la mayoría son hombres jóvenes y adultos. Estas personas tienen en común la pobreza extrema, el compartir diversos espacios públicos en los que pernoctan, de los cuales se apropian y en el que sobreviven su día a día, forjando un bagaje cultural desde el cual también resisten debido a que están expuestas a un constante desplazamiento forzado y discriminación que genera una pésima calidad de vida humana que se ha normalizado. Dado el estigma que se ha construido hacia estas personas, es común que, dentro del imaginario de la sociedad externa, al hablar de esas poblaciones, se halle una connotación negativa, donde todas y todos son “vagabundos” aislados que forman parte del paisaje en urbano, sin embargo, para muchos otros son completamente invisibles. Así pues, existen programas sociales destinados a estos grupos, pero casi todos son fallidos por sus sistema paternalista y asistencial, que destinan cosas materiales sin realmente preguntarse por las necesidades vitales y humanas de estos grupos.

Dicho esto, es importante decir que la mayoría de estudios que examinamos se han elaborado con previas investigaciones teóricas que giran en torno a la pobreza y desigualdad, de hecho los pocos trabajos que hay en campo son con fines estadísticos, reduciendo todo a números que no reflejan las experiencias de los habitantes de calle,

opacando la realidad que atraviesan, ocasionando que quienes leen tales investigaciones tengan una interpretación que gira en torno a un discurso de castigo o de lástima.

A partir de esto y con base en una ideología formada por nosotras como estudiantes en la rama de social, decidimos construir una investigación desde este enfoque de la psicología, donde se rompa con la individualidad y el estigma con el que cargan estos sectores. Nuestra investigación busca vislumbrar que estas personas, al igual que como todos y todas, piensan, sienten y que tienen necesidades que van más allá de comer y abrigarse. Partimos de una idea sin elitismo, donde hay cabida para todas y todos, sobre todo donde se recuerde que la base de este estudio es el trabajo con personas, por ende, debe estar presente la humanidad y el respeto.

En el primer capítulo se menciona lo que se ha hecho recientemente en algunos otros estudios o disciplinas que abordan el tema, lo cual ayudará a saber de dónde partir para trabajar sobre huecos teóricos que exigen una aclaración por la propia vida de estas personas. Se toman como base algunos de sus análisis, metodologías o conceptualizaciones, como ocurre con Strickland (2012) y Taracena (2010), quienes hablan de este fenómeno como algo social, producto de la desigualdad que se genera tras un insistente capitalismo en sociedades subdesarrolladas como la nuestra, descartando esa otra teoría de que están ahí por una elección individual.

Llegadas a este punto, se completa tal capítulo con toda la parte teórica, que permite tener bases para comprender el problema de fondo, los temas a abordar serán: la desigualdad social, el sistema capitalista y neoliberalismo; una breve historicidad sobre poblaciones en calle, el proceso de callejerización, quiénes son los habitantes de calle actualmente y la importancia de nombrarles; la disputa entre lo público y lo privado, una crítica a la arquitectura hostil derivada de dicha problemática y la construcción de una identidad que se forja en las calles; una vista a los programas sociales existen, cuáles son sus fallas y la

limpieza social como parte de sus soluciones; cerrando con el tema de muerte en calle y consumo de sustancias.

Para el segundo capítulo, se aborda la parte metodológica, en la se explica de manera detallada que esta indagación es corte cualitativo, debido a la flexibilidad que brinda al momento de la recolección de información, además de que permitirá descubrir, captar y comprender con mayor detenimiento la temática de habitantes de calle desde su propio marco de referencia, sin alterar su contexto, su realidad y experiencias vividas. De igual forma, hablamos de cómo se obtuvo la información utilizada para el análisis de la presente tesis, esta fue recopilada durante las prácticas de campo en el periodo de 2017, 2018 y 2019; esclareciendo los objetivos. Se llevará a cabo un análisis de contenido, dado a que esta técnica brinda la posibilidad de tomar en cuenta todo el material (entrevistas, fotos, videos, narraciones) recolectado, evitando dejar de lado algún hecho que pudiera resultar de relevancia para los habitantes de calle y este trabajo.

Dentro el capítulo tres se define cómo se llevó a cabo una sistematización y organización de los resultados de dónde vienen nuestras categorías, las cuales son: “callejerización”, “consumo de sustancias”, “discriminación en piel de la población callejera”, “violencia hacia la población callejera” y “sentires de la población callejera”, las cuales dan sentido y relevancia a todo el trabajo, exponiendo testimonios y experiencias narradas por cada integrante, pero también de las que nosotras fuimos testigas, reforzando lo expuesto por los habitantes de calle.

Para el capítulo cuatro se genera una discusión entre la parte de resultados y la teoría, que, si bien iba de la mano en algunos sentidos, también dio pie a que al igual que mucho de la ciencia, tiene un trasfondo que no siempre muestra la realidad, que hace que se repliquen discursos y programas malogrados, perjudicando directamente a quienes habitan y sobreviven en las calles de la Ciudad de México. Concluyendo que como cualquier otro grupo social cada uno va a tener sus particularidades, por lo que es fundamental adecuarse

a cada población/grupo, trabajando siempre en campo, sin generalizar o dar todo por sentado en tanto a poblaciones de calle, validando cada experiencia o vivencia de estas personas, obteniendo una investigación que muestra esta otra cara de la población y que sin duda es muy valiosa porque permite reconocer la importancia de las necesidades básicas humanas que no son tangibles, como la del amor, respeto, aceptación social y dignidad a cualquier vida humana.

## Capítulo I.

### **La Historicidad de Quienes Resisten Ante el Continuo Borramiento Social: Habitantes de Calle.**

Antes de profundizar con la presente investigación es necesario comenzar a hablar respecto a algunas otras investigaciones que versan sobre el tema aquí retomado, así pues, se realiza el bosquejo de los siguientes textos con el objetivo de conocer cuáles son los posibles huecos teóricos que circundan dentro del tema de las poblaciones callejeras, sobre todo vislumbrar en cuáles centrarse para ahondar y enriquecer el conocimiento sobre tal contenido, justificando así la dirección y relevancia de la presente tesis.

Vale la pena señalar que en la mayoría de las investigaciones se ha encontrado la existencia de discursos en los que se maneja un rol ambivalente de victimizar y al mismo tiempo criminalizar a las poblaciones callejeras. Sin embargo hay autoras y autores que se han enfocado en darle un giro a este discurso, haciendo posible un panorama más cercano a lo que viven en su día a día estas personas, como lo hace Carolina Troncoso Álvarez (2009), en *Historias de Calle: Un acercamiento a los significados atribuidos a los usos del espacio público, por Personas en situación de Calle, en la Vega Central*, que a pesar de no estar contextualizada en poblaciones de la Ciudad de México, sino en las de Chile, narra a detalle la problemática que atraviesan estas poblaciones con relación al espacio público, dando paso a una reflexión respecto a la apropiación y uso del espacio físico por parte de las personas en situación de calle, otorgando una explicación mucho más amplia debido a que investiga desde un corte cualitativo, haciendo referencia a la importancia de comprender el fenómeno del que se trata.

Por otra parte, respecto a lo que explica Elvia Taracena Ruiz (2010), en su artículo *Hacia una caracterización psico-social del fenómeno de callejerización*, brinda una nueva conceptualización sobre las poblaciones callejeras, en la que toma en cuenta el “proceso” en el que las personas van adquiriendo espacios públicos como propios y los factores que influyen en este, dividiéndolos en niveles; primeramente menciona un nivel al cual llama



micro -el cual implica cuestiones personales y psicológicas de las personas-, luego está un nivel medio -haciendo referencia a las instituciones que sostienen a la sociedad en su conjunto, como la familia, las organizaciones educativas, empresariales, políticas, lúdicas, etc.- y finalmente un nivel macro -tales como los problemas estructurales del capitalismo y el hipermodernismo donde el primado de lo económico rige las relaciones de los grupos sociales, los gobiernos y los individuos-; El hecho de que Taracena (2010) proponga estos tres niveles, y hable específicamente del contexto mexicano hace de esta investigación algo más enriquecedor, asimismo genera un nuevo término que hace referencia directa a las poblaciones de calle, es decir el de: "callejerización" y el cual permite visibilizarles como personas activas y no como pasivas en su propia vida, como personas que organizan sus experiencias sin importar la condición social, sobre todo porque como lo menciona ella, generan una cultura en calle.

De igual forma permite ver más allá de esa perspectiva basada solo en factores o decisiones personales -lo que Taracena (2010) llama primer nivel- que erróneamente remonta a la frase meritocrática de que: "*el que es pobre, es porque quiere*" y que hace minimizar todas las demás implicaciones que influyen en este proceso de callejerización.

De igual forma, Mónica Berenice Martínez Jiménez (2018) en su tesis titulada: *De la calle fui*, explica lo que significa ser integrante de población callejera, tomando como eje principal la callejerización -de la que ya se mencionó antes-, dejando como conclusión una fuerte crítica social al respecto de la discriminación que atraviesan estas personas en la Ciudad de México, dando paso a una reflexión importante al respecto de la sociedad que estamos construyendo y el posible cambio en atención a población callejera. La autora deja claro que estas personas fueron orilladas por el mismo sistema social que no cumple con lo necesario para proporcionar una vida digna y vivible, para todos y todas.

Tomando de base lo que menciona Mónica, se complementa lo que Gómez, Manero, Soto y Villamil (2003), exponen en su trabajo *El mundo de la calle. Consideraciones metodológicas*

*de un proyecto*, donde realizan un recorrido histórico por la conceptualización de población callejera, además también explican algunas otras de sus causas de la callejerización, así como la importancia de visibilizar y resignificar a este grupo. Estos autores tienen como objetivo comprender la realidad que atraviesan los “niños de la calle”. Simultáneamente, mencionan las fallas del sistema capitalista como principal factor a las desigualdades sociales, orillando a diversas personas a formar parte de este sector. Estos autores utilizan una metodología cualitativa enfocada a romper con la perspectiva positivista que se basa en cuantificar a las personas de tal población, como si de un objeto inanimado se tratara.

Llegadas a este punto y teniendo el planteamiento de Gómez, Manero, Soto y Villamil (2003), llega Rebecca Danielle Strickland (2012), con su artículo *Poblaciones callejeras: de la asistencia a la represión*, donde también explica cómo a partir del modelo neoliberal y capitalista, sus lógicas han fracturado a la sociedad, provocando que estas entren en crisis, así como que sean solo unos cuantos los que se benefician y obtienen oportunidades sociales, políticas, económicas y culturales, mientras que para otros solo desemboca mayor desigualdad, primando la pobreza. Al mismo tiempo, Strickland (2012) hace una crítica a los programas asistencialistas, a los cuales también hace notar como temporales y que en nada benefician a este sector y que, por el contrario, han desembocado una noción social paradójica hacia la población callejera, puesto que se les victimiza y al mismo tiempo se les señala de manera negativa. En suma, la autora habla sobre cómo es que los medios de comunicación tienen gran peso en la formación de una percepción desfavorable y llena de estigmas hacia ellos. En síntesis, Strickland (2012) un amplio panorama sobre cómo se han desarrollado diversos cambios hacia la concepción de estas personas, por ejemplo, de: cómo llamarles o cuál es la razón por la que están en calle, permitiendo repensar la percepción que se tiene hacia ellos y ellas, y la importancia que tiene trabajar de manera directa con este sector para no caer en intervenciones fallidas como las existentes hasta el momento.

Conviene subrayar que para no caer en una investigación que tenga de fondo una visión victimizante o criminalizadora, es necesario hablar directamente de las poblaciones callejeras desde sus orígenes, desde cuándo comenzaron a ser llamados así o en qué momento llegaron a figurar en el mapa social. Gracias a las investigaciones anteriores, pero sobre todo respecto a las dos últimas, es posible desarrollar con mayor precisión los inicios de las poblaciones callejeras, desde su aparición en documentos institucionales y académicos, hasta cómo ha ido evolucionando el término con el cual son llamadas estas personas.

Este fenómeno comenzó por documentarse en los años 60 y posteriormente, en la década de los 90 se hicieron mucho más sonados los contenidos relacionados a la pobreza, debido a que por esos años surgió un boom de visibilización e interés respecto a la pobreza en infantes, ya que organizaciones como CEPAL y UNICEF dieron a conocer su texto titulado: *Pobreza Infantil en América Latina y el Caribe*, donde comienza por desarrollar el concepto de pobreza. Dentro de este texto se cita a Altimir, (como se cita en CEPAL, UNICEF, 2010) quien explica que la pobreza es un “síndrome situacional, en el que se asocian el infraconsumo, la desnutrición, las precarias condiciones de vivienda, los bajos niveles educacionales, las malas condiciones sanitarias, una inserción inestable en el aparato productivo, actitudes de desaliento y anomia, poca participación en los mecanismos de integración social, y quizá la adscripción a una escala particular de valores, diferenciada en alguna medida de la del resto de la sociedad” (CEPAL, UNICEF, 2010).

Por otra parte, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 1997), sostiene que la pobreza se refiere a la incapacidad de las personas de vivir de manera tolerable y crea una división interesante entre la pobreza de ingresos, la cual se define por lo económico, donde no se cuenta con un ingreso monetario; y por otra parte la pobreza humana, la cual se refiere a la privación de una vida larga y saludable, al conocimiento, a un nivel digno de vida y a la participación. En infinidad de ocasiones estas dos pobrezas llegan juntas.

Tomando estos conceptos de pobreza, en el año 1999, del total de 211.4 millones de personas en pobreza, 114.2 millones tenían menos de 20 años. De éstos, alrededor de 36 millones integraban el grupo más vulnerable: los niños menores de 6 años. De este modo, al iniciarse el siglo XXI más de la mitad de los niños y adolescentes de la región son pobres y más de la mitad del total de pobres de la región son niños y adolescentes.” (CEPAL/UNICEF/SECIB, 2001, p. 106).

Como se explicó en párrafos anteriores, desde hace años se habla de las múltiples pobrezas que sufren los infantes y adolescentes, donde es común escuchar y leer diversas teorías o cifras que reflejan tal asunto, sin embargo, también es necesario conocer y explicar de dónde proviene dicha pobreza, cómo es que esta se origina y por qué ciertas personas viven padeciendo en esta situación, mientras que otras no. Dicho esto, debe ser casi obligado que al hablar de pobreza y sus orígenes, igualmente se hable sobre el capitalismo, el sistema económico que nos rige desde hace bastantes años.

En primer lugar, comenzamos por intentar definir a dos componentes básicos del capitalismo, que como menciona Kocka (2014), es complejo de hacer debido a todos los procesos y enfoques que ha tenido a lo largo de la historia; por un lado tenemos al capital, que en principio era percibido como dinero (invertido o prestado), sin embargo esto se modificó al paso de tiempo, tomando en consideración a documentos de crédito, títulos, mercancías y medios de producción, y por otra parte pero en el mismo orden de ideas está el término de capitalista, comprendido como aquella persona que posee abundante de ese capital y que puede vivir de esos intereses y rentas. Cabe señalar que en un inicio, un capitalista podía ser cualquier persona que utilizaban los capitales para hacer negocios o actuar como intermediarios, quien generará más capital o que ganara más allá de lo que necesitaba gastar para su consumo, con el fin de utilizarlo para la producción y el trabajo, pero, para finales del s. XVIII, se hizo más recurrente contemplar a los capitalistas como personas diferentes -polo opuesto- a los trabajadores que no vivían de su salario o de sus rentas, sino de los beneficios que obtenían. Dados estos términos, es posible comprender al

capitalismo como un sistema meramente económico, sin embargo, desencadena otras circunstancias que comienzan a verse más marcadas en los decenios posteriores, tal es el caso de las marcadas clases sociales y el incremento de la pobreza pública, imponiendo la industrialización con sus fábricas y su trabajo asalariado (Kocka, 2014).

Hasta aquí, es posible comprender al capitalismo como un sistema que gira en torno a temas económicos y de intercambio comercial, sin embargo, debe recordarse que este sistema refleja diferentes formas de vida para las personas de acuerdo a la cantidad de bienes materiales y monetarios con los que contaban las personas, haciendo de algunas de ellas algo de mejor calidad, donde había cabida para la tranquilidad y una vida vivible, mientras que otras eran de constantes preocupaciones por sobrevivir.

Dicho esto, podemos pasar a vislumbrar teorías como la de Karl Marx, quien fue de los primeros autores que comenzaron a hacer más notoria la existencia de una tensión entre capitalistas y trabajadores, orientando al sistema capitalista a un enfoque un tanto más social y no únicamente como un proceso económico. Marx (como se cita en Kocka, 2014) exponía que existía un vínculo de intercambio entre ambos “grupos”, así como una relación de dominación y dependencia que permitía la explotación del trabajador, por parte del capitalista, ya que hay trabajo generado por el empleado -lo que se conoce como plusvalía- que no se remunera, que por el contrario se destinará a la acumulación y a cubrir su propio consumo. La relación entre el capital y el trabajo asalariado desencadena la lucha de clases y gran molestia por esta tendiente desigualdad socioeconómica. En suma, a lo que comenta Marx, Smith (como se cita el López, 2014) explica que “no puede haber una sociedad floreciente y feliz cuando la mayor parte de sus miembros son pobres y desdichados, haciendo referencia a que el bienestar material no es más que un requisito para la obtención de la felicidad” (1759, como se cita el López, 2014, p. 15). Como expresaba Marx (como se cita en Kocka, 2014), el capitalismo tiene una influencia directa en la cultura, la sociedad y la política, de manera que pasa de ser un modelo económico a un sistema

ideológico -refiriendo como ideológico a un fenómeno que moldea ideales-, el cual es motor y en bastantes casos la forma de vivir de muchas personas.

Así, entrando un poco al núcleo de la teoría marxista, conviene complementar dicha información con una herramienta conceptual de tintes más totalitarios y no solo en torno al tema económico y una lucha de clases entre burguesía y proletariado, sino todo lo que transfigura el capitalismo en nuestra sociedad, algo que se acerque a la perspectiva del presente trabajo, sobre todo porque toma la temática de realzar la voz de quienes por años de manera insistente han sido silenciados, es así como tomamos parte del trabajo que realizó la filósofa Spivak (2003) en su escrito titulado: *¿Puede hablar el subalterno?* Dentro de dicho texto la escritora marxista y feminista, nos proporciona el concepto de subalterno - el cual es tomado del filósofo Marxista Antonio Gramsci-, que hace referencia a los grupos oprimidos y sin voz como producto de desigualdad social, en los que se encuentran los pobres, la mujeres o grupos tribales -por mencionar algunos- que sufren la consecuencia de no tener un valor dentro de la narrativa histórica capitalista.

Plantea Chakravorty Spivak (2003), “¿Puede hablar el subalterno?” Ante esto ella hace una serie de analogías donde responde a tal pregunta exponiendo que:

Es claro que el subalterno “habla” físicamente; sin embargo, su “habla” no adquiere estatus dialógico –en el sentido en que lo plantea Bakhtin–, esto es, el subalterno no es un sujeto que ocupa una posición discursiva desde la que puede hablar o responder; el subalterno es el espacio en blanco entre las palabras, aunque el que se le silencie no significa que no exista.

Es decir, se sabe de la existencia de los sectores marginados, pero se recalca de manera constante que esas personas no tienen importancia, es como si estuviesen fuera del marco social, se invisibilizan su presencia, se silencian sus voces y se ocultan sus experiencias, para que sectores de mayor poder adquisitivo tomen las riendas sobre sus vivencias, apareciendo como críticos y superhéroes de su realidad, es decir, como si los subalternos

no tuviesen la capacidad de alzar su voz y hacerse visibles, por ello cuando llega una narrativa de parte de un conjunto de personas de gran poder para hablar de estos grupos, usan el término “darles voz”, siendo que la tienen, pero prefieren tomar el protagonismo, es por ello que se dice que estos sectores resisten, porque aunque se les silencie de manera continua, es imposible negar su existencia.

Spivak (2003), nos permite vislumbrar la importancia de realzar la voz de los subalternos, en este caso, específicamente hablando de población callejera, siendo solo voceras y no intérpretes o críticas de su vida, tal y como lo ha hecho la historia eurocentrista a lo largo de los años -la cual parece ser la única voz universal y válida-. Chakravorty Spivak (2003) agrega que el problema con las voces intelectuales es que “actúan, consciente o inconscientemente, a favor de la dominación del subalterno, manteniéndolo en silencio sin darle un espacio o una posición desde la que pueda ‘hablar’”, de manera que de esto se desprende que el intelectual no debe –ni puede–, en su opinión, hablar “por” el subalterno, sobre todo por lo peligroso que puede resultar esto, ya que esto implica proteger o reforzar la “subalternidad” y la opresión sobre ellos, se estaría fortaleciendo una vez más esa narrativa capitalista que apela por el borramiento y silenciamiento social de experiencias humanas tras no tener un poder o posición alta dentro de la jerarquía.

Así pues, se debe recordar que dentro de estos grupos subalternos también puede suceder que se internalice un discurso o conductas que auto reprimen a la persona o al grupo al que pertenece, pues al crecer con este sistema de creencias, se naturaliza y se reproduce sin dar cuenta de ello.

A raíz de esto, es prudente pasar a mencionar que al igual que las taxonomías dentro del marxismo han cambiado, el capitalismo en sí también ha evolucionado a lo largo de los años, ahora nos vemos inmersas dentro de un capitalismo transnacional (con modelos de libre mercado, es decir que han promovido la globalización neoliberal), permitiendo así la interacción de economías entre los países que participan en él, aumentando servicios, bienes

y productos (Espinosa, et, al. 2018); sin embargo, menciona Santos (como se cita en Strickland, 2012) que tras este modelo ahora podemos dividir a la sociedad en dos grupos: por un lado están a quienes la globalización les brinda oportunidades económicas, sociales, políticas y culturales (muy pocos pertenecen a este grupo) y por el otro lado (la mayoría) están a quienes este modelo se les ha manifestado en formas de problemas sociales y exclusión en el acceso a esas oportunidades, sobre todo porque como menciona Ornelas (S. A.), sus bases son la privatización de todo lo que nos rodea. Así pues, el neoliberalismo ha permeado y modificando nuestras vidas, es decir, más que un modelo funcional, es un modelo con lógicas liberales en donde yacen grandes problemáticas que han sido notorias a lo largo de la historia moderna.

Debemos “agradecer” a este modelo que la vida de la posmodernidad gira en torno al consumo; al mismo tiempo que la obtención de bienes puede generar placer, el alza de precios y productos provoca una fuerte ansiedad y desesperación en quienes no tienen este alcance, no sólo son inasequibles los productos de “alta calidad”, sino incluso todos aquellos que cubren las necesidades humanas básicas desembocando más pobreza y con ello se pierde la oportunidad de una vida digna.

Este modelo solo aumenta la brecha de desigualdad, de manera que quienes no participan en esta economía deben buscar otras formas de subsistencia, principalmente con trabajo informal en las calles o incluso migrar a las urbes en búsqueda de mejores oportunidades (Espinosa, et, al. 2018), que en ocasiones afecta a la integridad humana de quienes menos tienen, así es como surge la fracturación y descontento social, donde lo que predomina es la competencia, el individualismo y el consumismo, privando a la sociedad y las personas de vivir su vida de una manera libre, digna y vivible. Comprar o consumir, más que un placer o lujo, se convierte en una necesidad humana, de manera que quienes no lo puedan hacer, no recobran sentido dentro de la sociedad, no son visibles o considerados como humanos con derechos.



Debido a este fenómeno, el sistema actual ha sumergido a la sociedad dentro de un pozo oscuro del cual es casi imposible salir, debido a que las oportunidades de escalar hacia donde aún hay luz cada vez son más escasas. El neoliberalismo ha orillado a la población a tomar una de las decisiones más importantes de sus vidas, escoger la dirección que éstas tomarán dentro de este sistema. Y tal parece que tan solo hay dos opciones: una de ellas es ir hacia la utopía, la cual está llena de las nuevas tecnologías, la ciencia moderna, las mansiones y vacaciones de lujo; o caminar hacia la distopía, donde todo se ve gris y donde se comercializa con la vida y se crea un espectáculo de la muerte, es decir, no se tiene un valor como persona, pero si tienes un valor objetual para la sociedad. Se habla así de una economía que prioriza el crecimiento económico y la acumulación, declarando la guerra a los cuerpos y a los territorios (Herrera, 2012).

La creciente desigualdad social y económica, impacta de manera negativa y profunda a la sociedad, sobre todo aquellas personas que históricamente han sido vulneradas, y como se explicó con anterioridad, en los años 90 los niños y adolescentes se observaban como seres vulnerados, arrasados por el sistema neoliberal, se les vio tomando decisiones cruciales, de tal forma que a finales de los años 90 y principios de los 2000, los infantes comenzaron a ocupar más la calle a causa de la pobreza que iba acabando con ellos, por lo tanto, el fenómeno social de los desamparados se hizo más notorio, sin embargo, en la actualidad, menciona Hernández (como se cita en Proceso, 2017) “los consideramos parte del paisaje urbano, es decir, se han vuelto a invisibilizar”. Siguiendo con el mismo orden de ideas, algo que puede ayudar a brindar un poco de comprensión a lo dicho por Hernández, es lo que menciona Ruiz (como se cita en Gutiérrez, 2020) respecto a la actitud basé del sociólogo alemán Georg Simmel, la cual menciona que ante la gran cantidad de cosas y tragedias que nos tocan y no podemos cambiar dentro de las ciudades, adoptamos una insensibilidad como estrategia de supervivencia, en este caso hacia normalizar a personas de población callejera y convertirlas en parte del paisaje urbano.

Pero ¿qué sería de estas poblaciones si tan solo se tomarán como parte del paisaje urbano y no por lo que son? personas que viven de manera diferente, resistiendo la desigualdad y discriminación. El llamar algo o alguien por un término determinado, es otorgarle importancia y existencia, lo cual es necesario para transformar pues es verdad que no se puede comenzar a generar un cambio en algo que no se conoce, o peor, que es invisible solo a vista de algunos. Por lo mismo, es muy importante hablar respecto a los muchos nombres que se les ha dado a las personas que viven en las calles y cómo se han ido transformado los conceptos, respecto a lo que se quiere visibilizar.

Hace treinta años los términos utilizados para referirse a las personas que salían de sus casas para sobrevivir en las calles eran muy limitados. En este sentido, es importante mencionar que a lo largo del tiempo ha existido una gran discusión ante cómo nombrar a este sector. Durante años se intentó construir un término amplio para llamarles; en un inicio y principalmente en América Latina por su fama construida sobre la pobreza infantil, el término más común era el de: “niño de la calle”; luego se realizó una distinción hecha por la Unicef , entre: “niños *de* la calle” y “niños *en* la calle”, refiriendo a la primer noción como: infantes que viven en la calle, o sea, que no tenían una casa donde habitar; y al segundo como: a infantes que si bien poseen una casa donde dormir, la mayor parte del tiempo lo pasaban en las calles, principalmente trabajando.

Así, es posible observar que en ambos términos está implícita la variable de pobreza, ya que es muy probable que los niños que trabajan en las calles lo hagan debido a una necesidad imperante dentro de sus hogares, núcleos familiares o grupos sociales, por lo tanto, muchas veces estos infantes ante diversas adversidades y aunados a la pobreza, son obligados a salir de casa para quedarse permanentemente en las calles (Strickland, 2012).

Conviene subrayar que habernos quedado con estos dos primeros conceptos que originó la Unicef, dejaría de lado una gran cantidad de personas que conforman este grupo vulnerable. Por lo tanto, fue necesario ampliarlo, con el afán de crear taxonomías dentro del lenguaje,

otorgando la posibilidad de hacer ostensible a esos grupos que históricamente se han invisibilizado, generando cambios ante su constante borramiento para hacerlas parte de nuestra realidad, con el objetivo de darles una explicación y atención, donde puedan atender sus problemáticas y necesidades humanas de manera adecuada.

En consecuencia, a esto y siguiendo con Strickland (2012), desde el 2007 algunas organizaciones en la Ciudad de México han utilizado el término “poblaciones callejeras” dando a entender por estas, a toda persona que vive o trabaja en la calle, simplificando y facilitando la terminología, sin reducirlo a un grupo determinado como en un principio con los niños y niñas.

Tiempo después la COPRED (2016) ha atribuido e identificado a la población callejera como un grupo social diverso, conformado por: niñas, niños, personas jóvenes, mujeres, hombres, personas adultas o personas mayores, personas con discapacidad o con otros diversos problemas de salud y adicciones, e incluso a familias completas. En general, el término se refiere a toda persona o grupos de personas con o sin relación entre sí, que *subsisten* en la calle o el espacio público utilizando recursos propios y precarios para satisfacer sus necesidades elementales.

Recientemente se ha acuñado un último término, el de: “personas en situación de calle”, para referirse a lo que anteriormente conocíamos como población callejera, este nuevo término es utilizado como una forma de hacer notar que estas personas se encuentran en una situación determinada, en la cual fueron colocados; pero al hablarse de una “situación” se llega a pensar que es algo pasajero, o algo que puede ser cambiado, lo cual, dentro de la presente tesis se considera poco adecuado para comprender la magnitud y trasfondo del tema, sobre todo porque debe quedar claro que estas personas han perdurado bastante tiempo en las calles y que no es en sí un problema de las mismas personas, sino que es producto de fallas estructurales y sistemáticas de los nuevos modelos socioeconómicos ya mencionados.

Por su parte, Hernández (como se cita en Proceso, 2017), alude al carácter activo de las personas que sobreviven en las calles indicando que son quienes han generado una cultura callejera, donde hay lenguaje, costumbres y la transmisión del conocimiento o bagaje para aprender a vivir y relacionarse. Asimismo, comenta que la incapacidad de un sistema educativo formal, el empobrecimiento socioeconómico de las familias, los altos niveles de violencia en los contextos familiares y comunitarios, el abuso de drogas (legales o ilegales), la falta de relaciones interpersonales positivas o un proyecto de vida entre los integrantes de una familia, aunado a otra serie de factores como un incendio, una inundación o un sismo, influyen para que las personas abandonen sus casas o sean expulsados de estas para vivir temporal o definitivamente, en situación de calle (Gutiérrez, 2020).

Dicho esto, hay que mencionar además, que el IASIS, era una institución que se encargaba de realizar estudios de corte cuantitativo como censos dirigidos hacia población callejera -ya que estas personas no son consideradas dentro de los censos realizados nacionalmente tras no tener un hogar-, teniendo a lo largo de los últimos diez años las siguientes cifras: “En 2010 contabilizó 2 mil 759; en 2011, 3 mil 49; en 2012, 3 mil 282; en 2013, 4 mil 014; y en 2019, 4 mil 354 (Gutiérrez, 2020), concentradas principalmente en la Alcaldía Cuauhtémoc” (Excélsior, 2016).

Las cifras anteriores muestran lo que Strickland (2012), menciona sobre que “la tendencia de la globalización neoliberal indica que las poblaciones callejeras crecerán más rápido que el desarrollo y aplicación de los proyectos sociales de prevención e intervención para combatir la exclusión social”. Así pues, menciona Ruíz (como se cita en Gutiérrez, 2020) los censos que se han hecho alcanzan a ver únicamente la superficie del problema y registrar la superficie del problema da la impresión de que este es menor de lo que en realidad es, pues hay probabilidad de que la cantidad de personas de población callejera sea mayor dentro de la Ciudad de México.

## **Poblaciones Callejeras, una Dimensión de Lucha y Resistencia.**

Con el afán de no continuar cayendo en lo mismo de siempre, al solo contemplar lo que se alcanza a asomar respecto al fenómeno de población callejera, a continuación, se presentarán una serie de temas a manera de marco teórico; dichos temas están íntimamente relacionados con la problemática central, estas temáticas dan un amplio espectro para lograr comprender la situación por la cual son obligados a pasar las personas que conforman las poblaciones callejeras.

Para comenzar a comprender el fenómeno del que se está tratando es necesario hablar sobre el fenómeno de callejerización, entendido como las “causas” que orillan a las personas a ser parte de “personas habitando la calle”, dando paso así a comprender un poco mejor lo que se llama identidad en calle, estos dos primeros temas abren la puerta para entender los temas de espacio público y privado, la muerte en calle, para finalizar con el dolor que sufren las personas en las calles.

### **Callejerización**

Con base en estudios que ha realizado la autora, Elvia Taracena (2010) en materia de poblaciones callejeras, podemos hablar de la calle como un espacio en el que se producen modos de subsistencia y de organización entre quienes transitan o habitan en ella y que se asemejan a pesar de las diferencias locales, así pues, ella comenta que las historias de quienes habitan la calle a pesar de que corresponden a una persona y en ocasiones parecen aisladas, en realidad representan las condiciones sociales y culturales de nuestro país.

Siguiendo a esta misma autora (Taracena, 2010), la callejerización es un proceso mediante el cual las personas pasan de estar en un hogar junto a familiares (extensos o nucleares), a constituirse en la calle. Esta autora menciona que en la mayoría de las ocasiones se piensa que parte de este fenómeno es sólo resultado de la pobreza y la desigualdad, pero

analizando con detenimiento las historias de vida a lo largo de sus estudios, puede dar cuenta de que en ese proceso en realidad intervienen tres niveles:

Micro: tiene que ver con lo individual o lo subjetivo. La persona que ocupa la calle para vivir o para trabajar, lo hace como resultado de una historia singular que se encuentra inmersa en una historia familiar, cultural, social.

Medio: referido a las instituciones que sostienen a la sociedad en su conjunto, como es: la familia, organizaciones educativas, empresariales, política, lúdica, etc. Con frecuencia se piensa en desequilibrios de la familia como la causa inicial de la salida a la calle, sin embargo, estos no solamente son el resultado de desequilibrios en la familia, sino también de presiones que se presentan por cambios producidos a nivel macro.

Macro: está más enfocado con los problemas estructurales de la sociedad en que vivimos, derivados de un capitalismo hipermoderno en donde lo económico rige las relaciones de los grupos sociales, los gobiernos y los individuos.

A continuación, se presenta un censo realizado por el IASIS (2017) de la Ciudad de México, en donde se explica que las principales causas de callejerización son las siguientes: problemas familiares 39%, problemas económicos 28%, adicciones 14%, problemas de salud físicos y mental 5%, entre otros, orillando a las personas a abandonar sus hogares y adoptar las calles como su segundo hogar.

Si bien como se menciona en: *Los invisibles: niñas, niños y jóvenes en situación de calle de la Ciudad de México*, la salida del hogar a la calle no obedece un solo motivo o razón, sino que está conducido por un fenómeno multicausal e histórico. Por lo tanto, el hablar de causas no haría justicia a lo que realmente sucede en las calles, puesto que cada persona tiene una historia que contar por la cual fue obligado a salir de sus casas. Si bien, hay ciertas similitudes dentro de las historias de estas personas, puesto que como ya fue

mencionado, es un fenómeno histórico que obedece una estructura y sistema mucho más grande que un mismo individuo.

Siguiendo con López (2017) hay varios estudios que revelan que dentro de los motivos por los cuales existe un abandono de hogar para llegar a insertarse a las calles, está el trabajo previo en las calles, trabajos que son tomados por jóvenes o infantes para el apoyo económico a sus familias. También nos encontramos con violencia y abuso sexual dentro de la familia, abandono y/o muerte de algún familiar, así como el despojo afectivo.

Ante dichas situaciones, Taracena (2010) considera que la calle se ha institucionalizado; es decir, que a pesar de que la vida en las calles se ha hecho cada vez más compleja, de alguna manera quienes sobreviven en ella deben determinar formas de vida y de subsistencia que producen algo que ella también llama recursividad, la cual explica como un proceso en el que entre más tiempo se está en la calle, más difícilmente se sale de ella y más resistencia se tiene de aceptar las propuestas de los organismos que proponen formas de salir de ella.

Como resultado de dichos sucesos, ya es notorio observar la existencia de generaciones de familias en la calle, en las que los niños y niñas que han nacido y crecido en las urbes de México, a su vez ya son padres y madres, donde se han mantenido modos de transmisión de valores y de maneras de ser, como forma de resistir a las dificultades de la vida en ella. Así pues, con lo mencionado por Taracena (2010) acerca de que lo que caracteriza la vida en la calle es la creación de reglas propias y la transgresión de las reglas propuestas por la sociedad, avanzando en nuestro razonamiento, podemos deducir que se ha generado un bagaje cultural callejero, que de manera paralela ha desembocado y perpetuado una identidad para las poblaciones callejeras de la Ciudad de México.

## **Crítica Entre lo Público y lo Privado**

Lo público y privado son las esferas en que se tuvo que dividir la sociedad civil, una división que durante varios años se tomó como “la gran dicotomía” debido a que al hablar de los conceptos “público-privado” da paso a toda una familia de oposiciones que muchas veces es fructífera para comprender los conceptos mismos y así los fenómenos. Por lo tanto, no solo nos podemos quedar con los conceptos únicos de público y privado, sino que tenemos que ahondar más profundo para así dar una comprensión mucho más amplia y compleja (Rabotnikof, 1998).

Para comprender esta distinción de lo “público-privado”, es necesario pasar por tres criterios que hacen mucho más accesible dichos conceptos. Siguiendo con Rabotnikof (1998), el primer criterio hace referencia a la dicotomía individual-colectivo donde lo privado se asocia con lo “íntimo”, lo más individual, es decir, lo que ocurre dentro de un determinado espacio o propiedad de alguien. Se puede decir que lo privado es particularidad (la diferencia entre esto es mío y lo otro es tuyo). Por lo tanto, se dice que lo privado hace referencia al individuo.

Por otro lado, lo público hace referencia a la generalidad, lo que es de acceso universal, que es de la comunidad o de pertenencia colectiva, sería aceptado llamar también a lo público, lo que es del pueblo o con referencia a él, al igual que asociado con lo político. El segundo criterio refiere a la “visibilidad-ocultamiento”, lo público designa aquí lo que es visible y sale a la luz, contra lo privado que se mantiene en secreto y lejos de la comunicación (Douglas, 1970, como se cita en Rabotnikof, 1998). Como menciona Rabotnikof (1998), el tercer criterio hace alusión a la “apertura-cláusula”, donde lo público se refiere a lo que es accesible y abierto a todos, en contra a lo privado en el cual yace una restricción, donde no cualquiera o todos pueden hacer uso de él.

Así también como menciona Toledo (DFensor, 2015) cuando se habla de espacio público se hace referencia a un lugar que tiene vida e historia, en el que se desarrollan actividades



individuales y colectivas, donde surgen las problemáticas y, en muchos casos, se representa la identidad de las personas. En el mismo orden de ideas, Jordi Borja (DFensor, 2015) añade que no se trata solo de un espacio físico, sino que es así también un espacio simbólico y político.

Dichos y esclarecidos los conceptos anteriores entre el espacio público y el privado, pasamos a hablar directamente de la función que tienen las calles para quienes pertenecen a las poblaciones callejeras de las Ciudad de México. El número de personas pertenecientes a estos sectores -dadas las circunstancias con la crisis social, política y económica del país- van en aumento, el derecho a un piso o a un lugar privado dentro de la ciudad cada vez es menos asequible, por lo que para muchas personas es más viable la apropiación de espacio público, sin embargo, se entra en un conflicto debido a que para las autoridades, transeúntes y la sociedad en sí, que tiene alcance de un hogar, esta acción es considerada -en el mejor de los casos- como un allanamiento al espacio público, debido a que dentro del imaginario e históricamente lo privado ha sido designado para la casa, para lo que se conoce y designa como hogar al contrario de lo público, que es lo opuesto a un hogar; se piensa que no se puede poseer lo público ya que como bien está establecido, lo público es de "todos", por consiguiente, para muchos otros es una acción criminalizada, sin pensar más allá de cuáles son o fueron los motivos por los cuales se desahucian a diario a personas sin tener otra alternativa habitacional que la calle, siendo esta su única opción posible.

Criminalizar a estos sectores por ocupar espacios de los cuales todas y todos tenemos derecho a usar, es equivalente a dictaminar una guerra contra los pobres. Esta guerra se sustenta y justifica en muchas ocasiones con el mismo argumento capitalista, aludiendo a que el espacio público es para el desarrollo y bienestar de los ciudadanos y ciudadanas de este país, donde yace el trabajo y progreso del mismo, por lo tanto, el mantener a las personas en situación de calle es un rompimiento abrupto para la sociedad (la parte que piensa con este misma ideología capitalista) ya que la población callejera destruye este

concepto de “progreso y desarrollo” debido a que no contribuyen a la economía (desde el punto de vista capitalista). Por lo tanto, la sociedad entra en un pensamiento hipócrita donde se mantiene que el espacio público es para todos, excepto los que estorban a la economía y progreso del país.

A diario, quienes pertenecen a las calles, no solo se enfrentan ante las adversidades de comida o cobijo, sino a esta cuestión de huida constante de las autoridades y su insistencia de desalojamiento forzoso, en suma a ello están de las molestias o quejas de los vecinos o comerciantes, que aunque no todas las personas están en contra ello, en su mayoría presenta conflictos, complejizando así la convivencia entre la población callejera y la sociedad, dejando de lado que estas personas, al igual que ellos son sujetos y sujetas de derecho y ocupación del espacio público, que son personas que como el resto tienen metas u objetivos, pero sobre todo problemas que les imposibilitan subsistir bajo un techo. Las autoridades, el gobierno e incluso instituciones que crean programas en atención a estas poblaciones, no cuentan con herramientas ni con la capacidad de dar una respuestas o resolución ante este latente conflicto por el espacio público que para alguna toma propiedades de lo privado.

Es más, son estas mismas autoridades las que con el afán de mantener limpias las calles (y no solo de basura) han optado por ciertas medidas, como la llamada arquitectura hostil o defensiva, la cual es definida por la Revista Arquitectura y Empresa en el 2020, como un recurso del diseño de espacios públicos en el que se aplican una serie de modificaciones con la finalidad de desalentar su utilización indebida. Pero ¿indebida para quién? o ¿a qué se refiere como indebida? Esta pregunta se contesta rápido, pues, dentro de lo que se refiere la arquitectura hostil tiene como misión principal evitar que los espacios que son públicos sean ocupados por personas sin hogar, y, aunque sus mecanismos son sutiles, según Morant (2020) si se presta atención es posible identificar cuáles han sido los diseños “especiales” para evitar lo ya mencionado. Dentro de la variedad de diseños se puede encontrar que hay picos en las bardas, debajo de los puentes y/o cercas en las jardineras o

zonas cubiertas. Y no solo eso, sino que en los mismos parques públicos que sería muy ilógico cerrar con llave, se ha optado por rediseñar las banquetas o bancas de forma que sea imposible e incómodo pasar más de una hora sentadas ahí, y mucho menos dormir.

Dicho lo anterior, dentro del libro titulado: *La política del espacio público*, el geógrafo Smith y la profesora de psicología ambiental Low explican que la arquitectura hostil o arquitectura defensiva -como la llaman- es el resultado de la “transfiguración del espacio público a la petición de las estrategias corporativas y del Estado” (Reyna, 2017), dejando de lado cualquier otra necesidad de ocupación humana.

En el mismo orden de ideas, el arquitecto inglés James Furzer, tras un proyecto de análisis fotográfico sobre las formas defensivas del diseño urbano, explica cómo los aparatos públicos que actúan como elementos de desaprobación a todo aquello que no sea de “buena imagen” para el espacio, niegan el derecho que todas y todos tenemos a la ciudad, especialmente para aquellos que no tienen más remedio que estar allí (Walsh, 2017).

En síntesis, Reyna (2012) tras hacer un análisis más contextualizado de cómo está inserta la arquitectura hostil en la Ciudad de México, indica que si bien “Se necesitan más espacios públicos en la capital, las acciones que se están tomando pueden ser discriminatorias y no resuelven la situación de calle para muchas personas que carecen de un hogar”; así pues, describe que al hacer un cuestionamiento a las autoridades o altos mandatarios sobre dichas acciones, estos se justifican con argumentos ya conocidos como el de implementar la recuperación de espacios públicos para la comunidad, donde solo algunos son beneficiados y la mayor parte de las veces significa un desplazamiento o expulsión de ciertos sectores que se han vulnerado.

### **Construcción de una Identidad en Calle**

Vale la pena comenzar por explicar el término identidad, el cual como se menciona en PUDH (2019), “refiere al conjunto de rasgos o cualidades que definen a un individuo o

colectivo, en sí mismo y frente a otros". Así pues, al hablar de identidad, no se trata de hablar solo de conciencia individual que opone la unicidad a la otredad, sino a la necesidad de ser reconocido desde el exterior como único y distinguible. En la antigüedad, las personas se integraban a una estructura social donde se apostaba por una homogeneidad social, en la cual los referentes y significados versaban prácticamente de lo mismo; actualmente se presenta una diversidad extensa de las posibles relaciones sociales, por lo tanto, se tiene un abanico de repertorios culturales, lo cual hace que la complejidad en las relaciones e interacciones sociales sea más variada (Cruz, 1998; Giménez, 1996; Arteaga, 2000).

Ante lo dicho con anterioridad, podemos decir que ocurre lo mismo con la construcción de la identidad, es decir, influyen muchos factores para determinar una identidad, las personas tienen muchos puntos de referencia para crear la propia e incluso para ser parte de un grupo en el que se sienta identificado o identificada. Así, pues, como ha dicho Habermas (1987), es posible distinguir dos fases de integración de la identidad que traen una gran carga de bagaje cultural en que se relacionan los grupos: por un lado, hallamos la parte simbólica en la que la similitud entre los integrantes del grupo hace posible el dominio de una identidad colectiva sobre una que es individual. Dentro de esta fase los individuos se encuentran unidos por valores, imágenes y mitos que constituyen el marco normativo del grupo, por lo que se transforma en un elemento cohesionador que permite a los integrantes del grupo poder relacionarse y traer consigo a viejas costumbres.

Sumado a esto, menciona Melucci (como se cita en López & Chihu, 2007) que en este proceso se ve implicada una inversión emocional, la cual permite el mantenimiento del grupo ya que al generarse emociones dentro de este, implícitamente hay un sentido de pertenencia que de no estar presente provocaría que las personas solo pensasen en realizar cálculos de un costo-beneficio, de manera que en el grupo venga un quiebre, lo que con propias palabras de Melucci (2007), sería: "La comunidad emocional provoca que la identidad colectiva se convierta, en sí misma, en algo no negociable"

Habría que decir también, que para la permanencia dentro de un grupo y de su identidad, deben existir definiciones compartidas de la situación social que les permiten a los individuos involucrados evaluar la situación y unirse a la acción de su realidad, así como una permanencia de una serie de características a través del tiempo, la capacidad de reconocer y de ser reconocido en el grupo, y la delimitación del sujeto respecto de otros sujetos.

Por otra parte, y de manera más específica hablaremos de otro factor que influye en la construcción de una identidad específicamente en la población callejera, es decir, el estigma, pues no hay que olvidar que su identidad está fuertemente permeada por esta y por prejuicios que en su mayoría son negativos. Así pues, Erving Goffman (1967) plantea en su obra: *Estigma: la identidad deteriorada*, que "el estigma no tiene que ver con los atributos sino con las relaciones". El estigma se va construyendo desde el otro externo y la relación que se tenga con él, pero debido a que la mayoría de las veces el estigma es propuesto por el otro, sin conocimiento de lo que se está estigmatizando, entonces se construye un estigma ignorante, por así decirlo. Sin importar de qué manera haya sido impuesto dicho término, este juega un papel importante dentro de la construcción de la identidad del colectivo, proporcionando la posibilidad de consecuencias desfavorables, ya que es una forma en la que el colectivo cargará cómo es visto por la sociedad externa.

Hablando específicamente de la identidad de poblaciones callejeras y del reflejo en como ellos y ellas construyen su identidad, es relevante mencionar que esta se forja y comienza a ser mostrada a partir de cómo gustan ser llamados y llamadas, es decir, directamente por su apodo, esto no solo como una cuestión de nombramiento, sino, que se convierte en parte del proceso de una construcción de su identidad ya dada en calle y esto sucede debido a que como menciona Ossa (2005), los apodos tienen anclaje e incorporación grupal, en el que la persona oculta su propio nombre, pasando a ser casi una anécdota en sus cotidianidad. En suma, a ello esta autora explica que esto no es un olvido, sino más bien un ocultar la huella de su propio dolor, de sus pérdidas, y de la sensación de fracaso.

De igual modo, Alí Ruiz, (como se cita en Gutiérrez, 2020) dentro de sus indagaciones ha encontrado dos factores que influyen en la construcción de una identidad en calle, por un lado está la multicausal, por ejemplo: ser pobre, migrante y étnicamente diferente, lo cual implica todo un proceso: primeramente con una fase de riesgo, luego con una fase inicial y finalmente una fase de arraigo en la que la persona asume como parte de sí mismo, el hecho de ser de la calle; y por otra parte la relacional, que se da a partir de la interacción del individuo con su entorno social y natural.

Por lo tanto, se podría decir que las personas que llegan a ser parte de población callejera han tenido que reconstruir o modificar de cierta forma la identidad que cargaban antes de llegar a las calles, en algunos puede ser un cambio mínimo pero para otras el encontrarse dentro de esta situación los ha tenido que cambiar radicalmente, dicho cambio se tiene que hacer prácticamente obligado debido a que el contexto en el cual se van desarrollando dentro de la calle no es cualquier cosa, es un golpe que genera un desequilibrio dentro de lo que se venía creyendo; asimismo, las personas con las que se tiene que convivir en la calle ya tiene otras formas de ver y vivir la vida, han tenido que adaptar su identidad a la calle, eso significa también modificar conductas y estrategias de supervivencia, que por sí mismos han descubierto.

Como se vio a lo largo de este capítulo, comprender el fenómeno de las poblaciones callejeras es mucho más complejo, no se trata únicamente de conocer cómo han sido orillados a las calles, sino de observar con detenimiento los procesos psicológicos, culturales y sociales que viven en las calles, sobre todo porque este punto es crucial para la creación de programas en atención a estos sectores, que si se analizan de manera puntual, la mayoría recae en asistencialismo y de son de poca duración, dejando al aire el objetivo de beneficiar a estas poblaciones.

## ¿Qué Tipo de Programas Sociales están Destinados al Beneficio de las Poblaciones Callejeras?

Dado lo expuesto con anterioridad, dentro de este capítulo se expondrán de manera muy resumida una serie de programas creados con la finalidad de beneficiar a las poblaciones callejeras de la Ciudad de México, con el propósito de develar el cómo han sido construidos y desde donde se basan o informan para conformar los dichos programas, además no está demás revelar de manera muy general algunas razones por las cuales estos programas no llegan a cumplir sus objetivos, así pues, no es de sorprenderse que la mayoría de programas sociales en México tengan un trasfondo asistencial, debido a que la mayoría están en constante interacción con cuestiones de interés político, sumado a lo que menciona Strickland (2012), referente a que es común que estos proyectos son diseñados, ejecutados y evaluados por profesionales que en la mayoría de las veces trabajan de manera aislada, atendiendo a las necesidades inmediatas de estas personas, en lugar de promoverlos como sujetos de derechos e involucrarnos en los proyectos y en los esfuerzos para su beneficio, de manera que son puente de la marginalidad a una pobreza “digna”.

Dado que existen varios programas sociales y hacer un resumen o análisis de cada uno en particular resultaría complejo (ya que abarcaría gran parte del trabajo debido al número de programas existentes) se ha decidido agruparlos en tres categorías, tomando como referencia desde dónde son creados, así tenemos los programas de iniciativa: privada, del gobierno e independientes. Cabe señalar que algunos de los programas aquí mencionados se han elegido porque dentro de los que se halló, son los que mejor explican la manera en que han realizado sus intervenciones -o posibles intervenciones, puesto que algunas se han quedado en la planeación-.

Dentro de los de iniciativa privada nos encontramos con dos que son muy importantes para la presente investigación, debido a su trasfondo ideológico. Estos programas son los siguientes: Preparan *iniciativa de ley para atender a poblaciones callejeras* de la fundación de Carlos Slim llamada “Vive Pensil” en colaboración con el centro histórico y *Construcción*

*de identidad, factor de callejerización de personas: CDHDF* por fundación “vive pensil” de Carlos Slim. Esta fundación nace en el año 2001, con el Consejo Consultivo para el Rescate del Centro Histórico de la Ciudad de México, donde Carlos Slim es nombrado presidente de dicha fundación. Es muy importante tomar en cuenta el objetivo que se le otorga a esta fundación, el llamado “rescate del Centro Histórico de la Ciudad de México”, debido a que hablar de “rescatar” puede caer en un sin fin de críticas y observaciones, puesto que rescatar significa salvar una persona o en este caso un lugar de situaciones de riesgo o peligro, por lo que vale la pena cuestionar: ¿el centro de la Ciudad de México está corriendo riesgo de estos grupos/poblaciones?, ¿O viceversa?

Así pues, hablando del segundo programa de Carlos Slim, es posible entender que su objetivo es el de dilucidar el factor de callejerización, pero visto desde los ojos del científico alemán Ben Hundertmark, el cual no cuenta con el contexto mexicano, ni mucho menos con conocimientos sobre poblaciones callejeras de la Ciudad de México, sin embargo, puede ser visto como atractivo y sobre todo, como un tema de interés para los filántropos adinerados, adjudicándoles mayor poder.

Por otra parte, pero en el mismo orden de ideas están los programas gubernamentales, donde encontramos el siguiente: *Personas en situación de calle. Serie de inclusión, derechos humanos y construcción de ciudadanía* por el Instituto Electoral de la Ciudad de México. Este programa está constituido por el Instituto Electoral de la Ciudad de México, que al igual que la mayoría de las instituciones que figuran dentro del territorio mexicano son medianamente competentes respecto a las necesidades y exigencias de los ciudadanos y ciudadanas del país. Aunque es uno de los programas mejor desarrollado que hemos encontrado puesto que generan mucha más información respecto al fenómeno que quieren tratar, esta peca de saturación dentro de la metodología, construyendo un plan casi inamovible, lo cual no combina con la población con la que quieren tratar.



Al mismo tiempo, y debido a la pandemia que desde marzo del 2020, hasta el día de hoy ha azotado al mundo, el gobierno de la Ciudad de México ha tenido que implementar estrategias para procurar a los ciudadanos y ciudadanas, se han visto varias formas de cuidado, información y programas para combatir el virus COVID 19, pero es cierto que como en todo, las personas en situación en calle son las últimas de gozar los bienes que provee el gobierno, si es que los pueden gozar, hay muchas veces en las que ni siquiera se toman en consideración.

Sin embargo, el programa de: *Jornada de Salud para personas en situación de calle y abandono social: monitoreo y atención especializada* por la Secretaria de Inclusión y Bienestar Social (SIBISO) junto con el gobierno de la Ciudad de México, toma en consideración a las personas en situación de calle para incorporarlos en su programa de “Acciones COVID-19”, en donde se les brinda una atención de chequeo médico para verificar que se encuentren bien.

Finalmente nos encontramos con los programas de corte independiente como los que devienen de organizaciones de la sociedad civil como: Ednica, El Caracol, Pro-Niños y Casa Alianza, las cuales han dedicado tiempo a la intervención con personas que viven en situación de calle, pero que como explica Ruíz (como se cita en Gutiérrez, 2020) han recibido menos recursos y han sido objeto de ataques cuya intención es desacreditarlas.

En estas organizaciones se hace evidente la manera en la que se relacionan con las poblaciones callejeras, en las cuales hay una relación más horizontal que tiene por objetivo escuchar y dialogar un poco más sobre las necesidades que tienen algunas personas de estos grupos. Un ejemplo próximo de ello es el que ha generado la Sociedad Civil “El Caracol” ante el COVID-19, con el programa de: *Campaña SOS en la calle por el derecho a LA salud de las poblaciones callejeras frente a la pandemia COVID-19 y #MiBarrioMeRespalda*, en el que buscan hacer acompañamiento psicosocial en respuesta a

la exclusión, el impacto emocional y la discriminación que actualmente viven, sobre todo por cómo son percibidos ahora por tema de la pandemia.

Habría que decir también que esta organización, al igual que en todos sus programas, está abriendo sus puertas a todo aquel o aquella que guste participar, promoviendo su programa incluso a través de medios como las redes sociales o en su defecto, para continuar haciendo donativos que se les brindan de manera directa a las poblaciones, es decir, no hay un interés político, social o económico de por medio. Esta organización también manejaba un programa creado en 2017, llamado: "Chiras pelas, calacas flacas", mediante la cual proporciona diferente información al respecto de la muerte en calle, haciendo conocimiento de datos estadísticos y vivenciales de las muertes que toman lugar dentro de la Ciudad de México en poblaciones callejeras. Es decir, no solo busca intervenir, sino que a partir de esta interacción se genera más contenido que sirve de conocimiento del tema de personas de población callejera.

Todos estos programas sociales son creados para disminuir la problemática que refiere población callejera, para que sus integrantes vivan de una manera menos desagradable, pero en muchas ocasiones estos objetivos no son cumplidos, puesto que las metodologías utilizadas para construir los programas sociales van mal encaminadas, siendo estas un tanto cuadradas, inamovibles y con exceso de sistematización, lo cual, no compagina con la población a la cual van dirigidos dichos programas. Como se ha mencionado párrafos anteriores, para trabajar con y para las poblaciones callejeras, es necesario conocer a fondo el fenómeno del cual se desprenden estas poblaciones, al conocerlas se puede llegar a comprender porque las metodologías ortodoxas o muy sistemáticas no funcionan, le otorgan el valor merecido a la problemática en lugar de minimizarlo o peor aún, invisibilizarlo.

Otro factor muy importante por el cual no funcionan estos programas es el hecho de que los encabezados por el gobierno y las instituciones privadas, traen consigo un peso ideológico muy fuerte, en el que es posible observar cierto clasismo y criterios basados en una estética

discriminatoria, lo cual contrasta significativamente con lo que representan y son verdaderamente dichas poblaciones, de manera que se tergiversa la percepción que se tiene hacia estas personas, es decir, no se trata únicamente de si estos programas son o no funcionales, sino del mensaje que envían a la sociedad, ya que al ver que son fallidos, no se les cuestiona a sus formas de trabajo, sino a las poblaciones en sí, en tanto a “cómo” o “qué” están haciendo con el apoyo recibido.

Dicho lo anterior, se debe hacer mención de que los programas que están mucho mejor contruidos, desde lo metodológico hasta la parte ideológica, son los provenientes de organizaciones independientes, que no cuentan con el financiamiento suficiente como para llevar a cabo todas las partes de sus programas, dejando incompletas sus propuestas o no teniendo el alcance que se desea.

Hablar sobre los programas sociales es muy importante, ya que son parte de los mejores alcances que se han propuesto ante la problemática de las poblaciones callejeras, sin embargo, por sus continuas fallas, el gobierno ya no invierte en estos programas y ha comenzado a implementar otro tipo de “soluciones”, en donde se atenta y violan los derechos humanos de las personas que sobreviven en calles. Esta situación es nombrada como limpieza social, sin embargo, no se le ha dado la relevancia social requerida, de manera que dentro del siguiente apartado se profundizará en ello con mayor detenimiento.

### **Limpieza social**

Aunado a lo descrito anteriormente nace una problemática muy fuerte dentro de la Ciudad de México, en parte debida a la falla constante de los programas sociales de los cuales el gobierno cuelga su fe y que al no ver resultados deseados emplea otra estrategia -o lo que ellos llaman “solución” al problema de población callejera-, la cual se ha enfocado en asistir a la “seguridad pública” para estigmatizar y vulneran a la población callejera, con acciones represivas que se basan en: “limpiar las calles” donde se violan sus derechos humanos.

Así pues, como Colombia y México, han creado estos grupos de ataque y “limpieza social”, que como bien menciona la revista DEFENSOR (2015), su objetivo, en principio, era combatir delincuentes, pero que más tarde se transformó cambiando su campo de “operaciones” dirigidas a eliminar un abanico de sectores señalados como peligrosos, pero que más bien no son aceptados socialmente, como ocurre con la población callejera, debido a una serie de características prejuiciosas, estigmas e infamias que derivan de altos mandos, quienes les consideran la escoria social, tras no estar sobre la misma línea que ellos.

La llamada “limpieza social”, es una acción denigrante en la que el estado designa personal para la tarea de “limpiar” la ciudad; Cuando hablamos de limpiar nos referimos a la acción de quitar la suciedad, la basura y el estorbo de esta ciudad, por lo tanto, se habla de por medio de violencia quitar a las personas que se encuentran sobreviviendo en las calles de la Ciudad de México, en ocasiones es tal la violencia, que no solo se lastima a las personas, sino que llegan a matarlas. Para quienes conocen este fenómeno, es cierto que no es algo “visible”, ya que estas acciones son realizadas sigilosamente. -, también lo llaman como la exterminación de la inmundicia y la suciedad (Perea, 1960).

En la Revista de Derechos Humanos publicada en 2011, exhibieron que agraviados ubicados en las calles de Humboldt y Artículo 123, colonia Centro, Alcaldía Cuauhtémoc y población ubicada afuera de la estación Candelaria del Sistema de Transporte Colectivo (Metro), fueron trasladadas en contra de su voluntad al anexo “Los Elegidos de Dios”. En dichos traslados se comprobó la participación de personal de la SSPDF. Igualmente se comprobó que autoridades de la SEDECO omitieron realizar acciones para evitar la vulneración de los derechos humanos de estas personas.

En la investigación realizada por la CDHDF, se comprobó la violación a los derechos humanos de otras poblaciones callejeras, las cuales trabajaban en las instalaciones o

inmediaciones de la Central de Abasto de la Ciudad de México, por parte de servidores públicos de la Dirección General de dicha Central, perteneciente a la SEDECO.

La Ley de Cultura Cívica de la Ciudad de México, aprobada en 2004, considera como infracciones contra la tranquilidad de las personas y contra la seguridad ciudadana, el uso del espacio público ya sea para pernoctar o para realizar actividades de sobrevivencia.

Esto continúa siendo el fundamento para que elementos de la Secretaría de Seguridad Pública del Distrito Federal (SSPDF) hagan operativos en puntos específicos de la ciudad, cruceros o puntos de pernocta identificados como problemáticos para remitir ante el Juzgado Cívico a personas vinculadas a la vida en calle por la comisión de infracciones administrativas consistentes en mal uso y obstrucción de la vía pública, prestación de servicios no solicitados y consumo de sustancias tóxicas en la vía pública (Morales-Salazar, 2012).

Esta violencia toma lugar en los cuerpos de población callejera, como lo explica Butler (2006), la piel que se habita nos expone a los otros, debido a que está formado dentro de una esfera social, la cual dictamina qué cuerpos son objetos de respeto y cuáles son vulnerables tanto a violencias físicas y simbólicas. Por lo tanto, se puede decir que los cuerpos son públicos y luego entonces, son sujetos a violencias.

Como mencionan dentro de Observatorio: “Género y Covid-19” (2020), las poblaciones callejeras son un sector que es objeto de discriminación constante por parte de sociedad en general, sin embargo, esta situación se ha agravado desde octubre del 2019, luego de que se implementaran programas de “limpieza social” o lo que llamaron: “recuperación de espacios públicos” para tener una ciudad más bonita y de atractivo al sector turístico. Simultáneamente comentan que tras la pandemia, esto aumentó, de manera que espacios públicos como parques y plazas en lo que muchas de estas poblaciones habitan, se encuentran acordonados pues existe una noción estigmatizadora de que estos espacios son focos de infección -incluso antes de la pandemia-, de manera que los comedores populares

e institucionales han cerrado, por lo que la situación también se ha endurecido para ellos, no solo por el desplazamiento forzado, sino hasta para recibir servicios de comida.

Por otra parte pero en el mismo orden de ideas, cabe señalar que está ocurriendo otro fenómeno similar a la limpieza social, en el que se realizan operativos que derivan en separaciones violentas de familias que pertenecen a las poblaciones en situación de calle, es decir, se están arrebatando a menores (niños, niñas y adolescentes) de sus padres, para alejarlos de las calles durante la pandemia, tales actos los está implementado el Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF) de la Ciudad de México, que si bien simulan una buena acción, se están violando sus derechos puesto que no hay un consentimiento y realmente no se sabe hasta qué punto se hacen cargo de estos menores o las condiciones en que les tienen (Observatorio: "Género y Covid-19", 2021).

Para finalizar, Ruíz (como se menciona en Gutiérrez, 2020) explica que algunas organizaciones civiles han intentado darles un giro a estas acciones, implementando leyes en la nueva Constitución Política de la Ciudad de México, que protegen a personas en situación de calle, por ejemplo, en el artículo 16, fracción K, donde, el cual dice que:

1. Esta Constitución protege a las personas que habitan y sobreviven en las calles. Las autoridades adoptarán medidas para garantizar todos sus derechos, impidiéndole acciones de reclusión, desplazamiento forzado, tratamiento de rehabilitación, internamiento en instituciones o cualquier otra, sin su autorización. Se implementarán medidas destinadas a superar su situación de calle.
2. Las autoridades adoptarán las medidas necesarias para salvaguardar la dignidad y el desarrollo de las niñas, niños y adolescentes en situación de calle, evitándose su participación en actividades que atenten contra su seguridad e integridad.

Al respecto, Ruíz (como se cita en Gutiérrez, 2020) dice que estas nuevas leyes son muy buenas y parecen justas, sin embargo, el problema circunda en si realmente se implementan en la vida real, sin dejarse en papel, al igual que ocurre con muchas leyes o derechos que aparentemente protegen a la integridad humana.

### **Muerte en calle**

La serie de abusos y discriminación hacia la que se enfrenta la población callejera no se queda únicamente en los espacios en donde sobreviven. Como menciona Largade (2012) “la discriminación contra la población callejera traspasa sus vidas, los persigue también en la muerte. Su destino final: la fosa común... o las escuelas de medicina” esta es su última morada. Hernández (director de la fundación El Caracol, menciona que entre el año 2014 y 2015, “el 41% de las personas que murieron de 2014 a 2015 en las calles fueron llevadas a la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), el 31% en el Instituto Politécnico Nacional (IPN), 17% a la fosa común y el resto fueron identificados” (como se cita en El Caracol, 2017).

Asimismo, Hernández (como se cita en El Caracol, 2017) comenta cómo es el proceso de esta situación: primero cuando no son identificadas por falta de documentos personales (ya sea porque los pierden o no cuentan con ellos y quieren realizar estos trámites, se les niega el acceso, es decir, incluso son discriminadores de una identidad legal) son llevados al Ministerio Público (MP); ya hecho el procedimiento del MP, lo que sigue es dar un plazo de 21 días para que se reclame el cuerpo, sin embargo, si pasado esto no son reclamados, su destino es la fosa común o alguna escuela de medicina y se indaga si el fallecido no estuvo involucrado en una investigación judicial, por ejemplo: si su deceso no se debe a un homicidio o si fuera provocado por alguna enfermedad infecciosa, esto no por un interés dirigido hacia la población callejera, sino para que no se ponga en riesgo a alumnos o personal de las escuelas de medicina.

En síntesis, sólo ante estas circunstancias son tomadas en cuenta a las personas de población callejera -y eso con su restrictiva medida-. Estas personas tienen un valor o relevancia social únicamente cuando de tomarles como objeto de estudio se trata; no basta así con que ya hayan sido maltratados e invisibilizados en vida, incluso en muerte pierden sus derechos; nadie tiene el valor humano de poder brindarles siquiera un poco de respeto en esos momentos. Ser una persona que pertenece a la población callejera significa vivir y morir en el olvido, tanto a lo que se refiere el proceso de la muerte, es decir, que pasa con el cuerpo ya que fallece, como a las causas de la muerte en sí, ya que no hay estudios que se adentren mucho más a las causas de muerte, tan solo son estadísticas que toman lugar en facultades de medicina o periódicos locales, para que el estado pueda hacer ver que muy pocas personas mueren por pobreza y dolor que esta genera, tapando las verdaderas causas con enfermedades y/o violencias que toman lugar dentro de las calles.

Recientemente ante la pandemia por COVID-19, la COPRED (como se cita en Animal Político, 2020) menciona que de por sí ya era bastante notoria la desventaja que estas poblaciones presentaban -y no sólo en cuanto a bienes materiales y de subsidio diario, sino a la carga de estigma criminalización y discriminación-, ahora ante esta situación, lo probable es que esta aumentara. Estas poblaciones ya eran vistas y señaladas como focos de infección y tras esta situación es muy probable esta idea sea haga más intrínseca en la percepción sociedad hacia estas personas, potencializando así las campañas de “desinfección” o la “institucionalización forzada” como mejor medida en atención a estas poblaciones, se les privó de su libertad y violando una vez más sus derechos (COPRED, como se cita en Animal Político, 2020).

### **Consumo de sustancias psicoactivas**

Es común que el consumo de drogas esté vinculado con situaciones de pobreza, violencia, exclusión social y que con ello también están implícitos una serie de prejuicios tales que quienes consumen están inmersos en actos delictivos, culpando así a estos grupos de



personas, de ser los responsables de que el “flagelo de drogas” perdure (Montecino & Vidal, 2008).

Antes de ahondar en el tema del consumo de drogas, vale la pena hacer mención de que se considera droga a toda sustancia que produce alteraciones en la conciencia y en la percepción de quienes la consumen, además de que estas en su mayoría son consideradas ilegales en nuestro contexto, ya sea político, social o cultural (Hanson, Venturelli y Fleckensteine, 2002; Ortiz y Silva, como se cita en Montecino & Vidal, 2008).

La revista DEFENSOR (2015), dice que “el consumo de la droga hacía el cuerpo, es también una forma de ser aspirado por el grupo”, buscando ese sentido de pertenencia e identidad callejera, así pues, el grupo que conforma población callejera no sólo comparte la droga, sino todo lo que trae consigo el consumo, se toma como una manera más de relacionarse y convivir (una de las más efectivas), se convierte en un alivio temporal en donde pueden apagar los sentimientos de tristeza, desesperanza, ansiedad y la soledad que traen arrastrando consigo, que surge y crece en las calles.

Tras su investigación, Gingengack (2014) menciona que en la Ciudad de México el consumo de inhalables es común entre los jóvenes de la calle y otros jóvenes marginados; el uso de inhalables está asociado globalmente con la desigualdad económica y la privación.

Este es otro problema grave dentro del gran problema de las drogas, puesto que los inhalables o llamados “solventes” traen un gran problema consigo pues como su nombre lo indica “disuelven” otros compuestos orgánicos y sintéticos, por lo tanto, su uso dentro del cuerpo es de lo más dañino que se puede imaginar ya que lo que disuelven principalmente son los tejidos grasos y específicamente, el recubrimiento de mielina, provocando que al llegar al sistema nervioso central, la alteración en la comunicación entre las distintas partes del cerebro y las redes neuronales modifica la manera en que se procesa la información. (González, 2016).

Siguiendo con González (2016) los efectos se pueden describir en términos generales como un estado de obnubilación y embriaguez, con una marcada falta de coordinación y alteraciones en la percepción del espacio, del tiempo, de las sensaciones corporales y en muchos casos de los procesos mentales. Y después de periodos largos de exposición se pueden encontrar laceraciones y quemaduras en la boca, los labios, la nariz y la garganta además de que el impacto en órganos internos como el hígado, los riñones, el páncreas y la vejiga es también severo. El mayor impacto negativo y las consecuencias más graves se centran en el sistema nervioso central y el sistema nervioso periférico. Además, que el consumo de las sustancias adictivas que se suelen utilizar dentro de la población callejera se relaciona estrechamente con otros problemas de salud y comportamientos de riesgo como: la prostitución, la violencia y la explotación sexual por lo tanto una creciente incidencia de enfermedades venéreas. (Hernández, Álvarez, Osorio, 2014).

Dentro de un estudio hecho en Chile por Montecino (2008), respecto al consumo de drogas con personas en situación de calle, comenta que algunas de las causas-consecuencias sociales tras consumir, las cuales giran en torno a tres tópicos generales como es: la ruptura de la familia (ya sea la nuclear o la constituida por el poblador de calle como hijos o pareja); la influencia del entorno social (personas como vecinos, amigos, lugar o espacios significativos para la persona) y las pérdidas (que se engloban desde cuestiones materiales como: casa, auto, enseres, simbólicas: escuela, trabajo, oportunidades y emocionales: donde una vez más entran las familiares).

Ante su estudio, concluye Montecino (2008), que una verdadera solución al problema social del consumo de droga debe partir de una mejora de las condiciones de vida de estas personas y sobre todo teniendo en cuenta lo que ellas mismas dicen acerca de sus problemas, sus obstáculos, sus posibilidades y sus esperanzas, ya que no son entes pasivos, sino actores conscientes, poniendo entredicho la tendencia de ciertas instituciones asistencialistas de brindar una ayuda paternalista, que no considera su autonomía como personas.

Es por ello que ante esto y de una manera más urgente, se deben fomentar programas reales y alcanzables para estas poblaciones -que como se plantea, en ocasiones no tienen siquiera la opción de elegir si dejar o no de consumir, pues les permite sobrevivir para apaciguar sus dolores-, como son los Programas de Reducción de Daños (PRD) (Velázquez; et al, 2016), cuyo objetivo va dirigido a mejorar la calidad de vida de quienes consumen sustancias y lidiar de una manera más neutral con ello, no escandalizando y estigmatizando más sobre el tema.

Así pues, las medidas de reducción de daños permiten al individuo o individuo comenzar a problematizar y hacer conciencia sobre su consumo, llevándolo en el mejor de los casos de una dependencia a un uso moderado de la sustancia, disminuyendo riesgos físicos, psicológicos y sociales de la droga, haciendo de la abstinencia una opción para cada persona y no una condición. Deben crearse políticas públicas que dejen de estigmatizar el consumo de drogas, que sean menos punitivas. En las calles no solo mueren por el consumo, también muere gente por el narcomenudeo al que muchas de ellas se ven obligadas a acudir para obtener un poco de dinero y poder sobrevivir.

## Capítulo II.

### Método

#### Justificación

La presente investigación es relevante debido a que estamos inmersas dentro de un mundo donde ha reinado la hiperindividualización y la desigualdad como resultado del rampante sistema capitalista, el cual es bien conocido por matar de manera denigrante a diversos grupos de personas, uno de ellos es la población callejera, quienes han sido silenciados y borrados de este plano por razones que solo este sistema comprende. El problematizar y comprender fenómenos que han sido invisibilizados por todas las instituciones, es una forma de resistencia y lucha, ya que se intenta hablar desde una mirada que rechaza la ideología capitalista y positivista (dentro de la ciencia); desde una mirada del colectivo, la cual desecha la idea de que el objeto de estudio es eso, un objeto y no un humano o humana, que intenta hacer ver al otro que también es un yo.

Por lo tanto, es de suma importancia hacer sonar la voz de estas personas que han sido silenciadas a lo largo de los años, es importante debido a que las experiencias de las personas que habitan la calle logran explicar en sí todo lo que engloba el vivir o sobrevivir dentro de las calles, lo doloroso que ha sido el mantener esta forma de vida, así como que devela las razones por las cuales ellos y ellas se encuentran en dicha situación, cuáles son sus inquietudes, necesidades y por supuesto, expresan de manera fuerte los sentimientos que experimentan al encontrarse en esta situación.

Por otro lado, el tomar como principal contenido estas experiencias denotan lo importante que es para nosotras que se puedan visibilizar estas poblaciones y que sus historias se conozcan, con la finalidad de que dentro de la sociedad académica y la no académica se llegue a comprender la situación de estas personas y así, dentro de la psicología se logren a tomar medidas en atención a estas poblaciones y para que la sociedad tenga la

posibilidad de problematizar, comprender y transformar el pensamiento que se tiene al respecto de las poblaciones callejeras.

Del mismo modo, es de suma importancia que la disciplina comience a tomar partido dentro de estos temas, puesto que se cuenta con herramientas y conocimientos para construir programas de intervención los cuales vayan objetivados hacia el bienestar de las poblaciones callejeras, sin embargo, estos no han sido tomados en consideración, o bien, han sido postergados, debido a una falta de interés en dichas poblaciones.

Además, no cabe duda de que es necesario el seguir realizando este tipo de investigaciones para contribuir a la construcción del conocimiento dentro del ámbito académico, puesto que este tipo de investigaciones además de ver por las poblaciones callejeras, ve por la formación de próximos estudiantes de psicología, puesto que se puede utilizar para fomentar la empatía dentro de los profesionales psicólogos y psicólogas, una cualidad que muy pocos y pocas poseen dentro del gremio, así, con esta investigación se busca que dentro de la academia se dé cuenta de lo mucho que nos hace falta para la construcción de mejores personas y psicólogos.

Como ya se explicó en los párrafos anteriores es necesario contar con una forma de investigación que no limite el quehacer como profesionales, y más aún, puesto que se habla de un trabajo en campo, por consiguiente, se habla una investigación realizada desde lo que se llama psicología social comunitaria, debido a que es la rama que más se aproxima al objetivo de estudio aquí planteado, puesto que rompe con la estructura de sujeto-objeto, donde se toma a las personas únicamente como una fuente de información y no como grupos activos. Dentro de la psicología social comunitaria se logra un proceso en el cual los miembros de un grupo o comunidad colectan y analizan información para actuar sobre sus problemas con el propósito de encontrarles soluciones y promover transformaciones, guiando a la gente a descubrir su propio potencial para actuar, liberándose de aspectos de dependencia y pasividad en los cuales se les había obligado a estar.

El emplear la psicología social comunitaria también nos permite una cierta flexibilidad dentro de la investigación, dejando detrás las formas rigurosas e inamovibles que se emplean dentro de ciertas ramas de lo cuantitativo, por ejemplo. Así, junto con las técnicas de análisis de contenido es posible adecuar la información obtenida dentro del marco de la psicología social comunitaria y construir un análisis mucho más completo que permita cumplir con los objetivos propuestos en esta tesis.

### **Planteamiento del Problema**

El sistema actual con una tendiente y persistente ideología liberalista y conservadora, ha hecho hasta lo imposible para que los habitantes de calle sean eliminados de todas las estructuras que conformamos como sociedad, de una manera tal en la que como menciona la COPRED (2016) “se constituyen como un sujeto histórico que construye una identidad cultural, resultado de la exclusión social”, como ocurre en algún tipo de servicio, grupo, actividad y pensamiento, llegando al punto de convertirse en un sector invisibilizado, discriminado, criminalizado y asesinado, olvidando que son personas con derechos humanos.

Ahora bien, estos grupos son excluidos y con una razón evidente, ya que quienes pertenecen a estas poblaciones no son funcionales dentro de lo que pareciera ser un régimen capitalista, sobre todo porque es lo que predomina en las grandes urbes como la Ciudad de México; es decir, no son personas que generen o hagan circular la economía de una manera socialmente aceptable o funcional de hiperconsumo, puesto que no cuentan con un trabajo formal estable que brinde esa posibilidad, o en su defecto, tampoco participan en esa nueva forma emprendimiento con normas no tan moral como el de comercializar con la muerte, ni son parte de la fuerte industria de las drogas, lo que minusvalora su lugar dentro de la estructura social.

Por otro lado, estas poblaciones salen del cuadro de lo que es estético dentro de la sociedad actual, puesto que son personas viviendo en las calles, donde es muy difícil, casi

imposible encontrar espacios donde se les permita satisfacer sus necesidades de corte higiénico, por lo tanto, es ilógico pensar que puedan mantener una imagen pulcra y con los estándares de belleza aceptables, esto a su vez va generando y alimentando un sentimiento de rechazo por las personas externas a estas poblaciones, las cuales se guían por los prejuicios, debido a este fenómeno, ha incrementado la discriminación por estas personas, y como resultado se encuentra que para tapar esta imagen que no concuerda con lo que “debería” de ser una persona, éstas se hacen a un lado, se arrinconan en un lugar donde sean lo menos vistas y oídas.

Ante una constante lluvia de discriminaciones y la falta de oportunidades e ingresos, estas personas se ven obligadas a permanecer en estado de precariedad, se han visto envueltos en un remolino de desigualdades, proporcionando así una vida poco vivible (Noguez, 2015).

Pero cuando nos encontramos con este fenómeno en la vida real, ante nuestros propios ojos, nos damos cuenta de que no solo viven una vida precaria en términos económicos, sino que a estas personas las han despojado de toda dignidad que pudiera existir en ellos, pues, en la cotidianidad ni siquiera son tratados como personas, es más, ni siquiera son vistos. La misma sociedad ha invisibilizado a estas personas justo para no tener que combatir el problema o hacer algo por ellas.

Y claro, el problema retomado en esta investigación no es que exista población que vive en las calles o que estas personas no tengan casa ni trabajo, sino, el que hayan sido borradas del mapa social, que sean los olvidados de la sociedad; y que si es que son vistos por coincidencia o error sean tratados como objetos que son parte del espacio público.

Esto conlleva a otros problemas como es la salud mental y física de las personas que viven en calle, que por el simple hecho de tener que sobrevivir en las calles sean violentados por la sociedad externa incentivados por el sentimiento de rechazo, prejuicios y hasta odio, dejando de lado el sentir y pensar de cada una de estas personas y deshumanizandolas

completamente. Esta violencia es tanta de tantas formas que personas que viven en calle han muerto a causa de ella.

Como psicólogas que han tenido una mayor trayectoria en proyectos de corte social, para nosotras es un gran problema que las personas no sean tratadas con respeto y dignidad, que se les despoje de todo derecho humano y que no se diga ni haga algo al respecto, normalizando estos tratos y haciéndolos parecer como justos.

### **Preguntas de Investigación**

¿De qué forma es posible dignificar la vida de las poblaciones callejeras a través del análisis de las experiencias trabajando con los y las habitantes de calle?

¿De qué manera el dignificar la vida de las poblaciones callejeras a través del análisis de las experiencias trabajando con los y las habitantes de calle, puede llegar a transformar a la sociedad con respecto al trato y percepción hacia dicha población?

### **Objetivo General**

- Analizar las experiencias del trabajo realizado con la población callejera de la Ciudad de México, para escuchar (leer) su voz.
- A través de dicho análisis, se busca dignificar la vida de las personas que viven en calle, dando paso a que la sociedad reflexione sobre su perspectiva a estas personas y les trate con el respeto que merecen, siendo vistos como personas con la capacidad y derecho de decidir.

### **Objetivos Específicos**

- Realizar una revisión de las aportaciones teóricas precedentes sobre poblaciones callejeras en el contexto latinoamericano, que permitan profundizar y dar base en temáticas abordadas de la presente tesis.



- Establecer quiénes son estos grupos marginados que han sido segregados y cuál ha sido su historicidad, detallando a profundidad a que nos referimos cuando hablamos sobre poblaciones callejeras.
- A partir de un trabajo teórico-práctico previo en la materia de Psicología Social Comunitaria en la Facultad de Psicología (durante el año 2017, 2018 y 2019), sistematizar en categorías la información y experiencias obtenidas (fotos, testimonios, videos, observaciones participantes, diarios de campo y cartas descriptivas) de las poblaciones de calle con la que se trabajó.
- A través de un análisis de contenido, trabajar con la información sistematizada, reconociendo sus necesidades o problemáticas, recobrando y visibilizando sus voces para generar un cambio en la manera en la que son percibidos y tratados por parte de la sociedad.

## **Población**

***¿Quiénes son las Personas Habitando en la Calle?*** Durante las prácticas de psicología social comunitaria se trabajó con un sector de personas habitantes de calle, grupo que se hace llamar “La plaza del activo”, que pernoctan en la plaza que se ubica afuera de la estación del metro Candelaria (Sistema de Transporte Colectivo Metro, línea 1, color rosa) con salidas a la calle Candelaria, paralela a Corregidora, esquina San Ciprián, en la colonia: “Candelaria de los patos”, dentro de la Alcaldía Venustiano Carranza. El nombre del grupo fue propuesto por los mismos integrantes de la población en relación con las dinámicas de venta de drogas ilícitas y el consumo que se da dentro de la población.

Este grupo estuvo conformado por hombres y mujeres, con edades aproximadas entre los 18 a 50 años, dentro del sector existe una predominancia de varones, debido a lo difícil que es ser mujer y vivir en las calles. En sí no se contó con existencia de un número determinado de habitantes, puesto que es una población flotante\*. El número de

personas con las que se llegó a trabajar de manera más constante fue de entre 8 a 10 aproximadamente.

*\*Población flotante: no tiene un lugar de residencia, van cambiando de zona para habitar constantemente.*

### ***Descripción de las personas habitantes de Candelaria.***

*Los nombres de los integrantes aquí mostrados no son sus nombres reales, sino apodos/sobrenombres por los que ellos y ellas decidieron llamarse y construir una identidad de calle.*

**Chachita:** Es un chico homosexual que siempre se identificó como mujer, por lo que nos referimos a ella como tal, sobre todo porque siempre que podía y con orgullo, daba a conocer su orientación sexual. Tiene aproximadamente 35 años, de 1.70 cm de estatura, tez morena y grandes ojos cafés, tenía varias cicatrices en el rostro. Ella llegó a Candelaria debido a un maltrato impensable desde muy pequeña en su núcleo familiar, tanto que no logró resistir ni un momento más y a una edad muy corta salió de ese lugar tan lúgubre encontrando en Candelaria un extraño tipo de refugio. Trabajó un largo tiempo junto con la revista “Mi Valedor”, asimismo, participó en un libro hecho por derechos humanos, el cual conserva y muestra cuántas veces puede ya que expone la vida que existe en las calles y hay bastantes fotos de ella, sus compañeras, compañeros y el espacio de Cande, en ambos trabajos relató sus propias experiencias y siempre luchando por sus compañeros y compañeras de calle.

Ella siempre demostró ser leal a sus amigas y amigos, no les dejaba ni un momento cuando se necesitaba.

**Chucky:** Es un chico de 25 años, de aproximadamente 1.60 cm de estatura y de un rostro muy amable, cada miércoles se podía ver su sonrisa coqueta y ganas de trabajar junto a nosotras. Él llegó desde muy chico a la ciudad de México, pues su familia es de Ameca Ameca, Edo de México, la cual es productora de tamales; llegó junto con su hermano

**Jorge**, hombre de 30 años aproximadamente; ambos comenzaron a trabajar como conductores de microbuses y combis en rutas que circulaban por la merced, pero poco a poco se fueron quedando sin trabajo y llegaron a quedarse a pasar el rato y luego a dormir a un lado de la terminal de dichos vehículos, Candelaria.

**Kevin:** Ella es una mujer de aproximadamente 40 años, cabello muy corto y como unos 1.55 cm de estatura. Siempre vestía con ropas holgadas y cargaba una mochila donde portaba el activo que vendía en la Candelaria. Kevin es de las mujeres más valientes y fuertes que conocimos en Candelaria, era de las pocas mujeres que no tenía pareja como un mecanismo de protección, ella se protegía sola, se peleaba con quien fuera para hacerse respetar, además de que el respeto también se lo ganaba gracias a la venta del activo. Ella es una de las pocas personas que llegó a Candelaria con una edad más grande, llegó a las calles luego de que estuviera un tiempo en la cárcel debido a que fue estafada y engañada.

**Julio:** Era un hombre de 30-35 años aproximadamente, era apodado el payaso, pero en realidad prefería ser llamado por su nombre. Era de los hombres más amables con los que llegamos a convivir en calle, siempre nos motivaba a echarle ganas a los obstáculos de la vida, alguien que visita con visita nos cuidaba y agradecía por ir a verles y pasar tiempo con ellas y ellos en Cande. Era un hombre que la mayor parte del tiempo mostraba un buen humor, aunque había ocasiones donde los días le pesaban, deseando salir de Cande y del consumo. Su estado de salud se fue deteriorando, cada vez se veía más delgado, cansado y bastante triste. Él fue uno de los hombres con los que nos tocó vivir una de las situaciones más difíciles en calle, es decir, la muerte; debido a la pandemia no hubo oportunidad de saber con exactitud cuál fue la causa de su muerte, de hecho, nos enteramos varios días después. Julio fue un hombre clave para la escritura de esta tesis.

**Trucutru:** Es un hombre de entre 35-40 años, quien comenzó a pernoctar en Candelaria luego de haber salido del reclusorio a finales del 2017 y cuyos cambios respecto a su persona, nos tocó vivir muy de cerca. Al inicio casi no consumía activo, sin embargo, al paso de los meses esto aumentó, generando estados de ánimo constantes, sobre todo en

ocasiones con mucha enojo e ira, a pesar de ello, siempre entablamos una buena relación con él. Tenía una relación con una de las integrantes de Candelaria, a quien apodaban **Mowgli**, una mujer muy tímida que nunca ocultó su identidad de ser mujer, sin embargo, en ella pudimos darnos cuenta lo difícil que es ser mujer en calle, pues para sobrevivir básicamente necesitaba de una pareja que de alguna forma le brindara protección; tuvieron una hija y fue ahí donde también nos dimos cuenta de cómo es vivir un embarazo en las calles.

### **Procedimiento**

Debe aclararse que la investigación aquí presente, está compuesta por dos tiempos. Es importante que se resalte y especifique qué se hizo o hará en cada uno de ellos, para que el lector o lectora no tenga inconveniente en mantener la temporalidad y objetivos de la presente tesis.

#### ***Primer tiempo***

Esta primera parte consta a todo lo que refiere la obtención de información, la cual fue realizada durante los años de 2017, 2018 y 2019.

Esta primera parte surge gracias a que en quinto y sexto semestre de la carrera de psicología existe la posibilidad de cursar prácticas dentro del área de social, de manera específica: social comunitaria, nosotras tomamos esa oportunidad, por lo que cursamos las clases tituladas: “procesos psicosociales” (correspondiente al quinto semestre, de agosto a diciembre del 2017) y “conflicto, conformidad y consenso” (correspondiente al sexto semestre, de enero a mayo del 2018), las cuales tenían como objetivo principal trabajar desde la metodología propuesta por la psicología social comunitaria junto con comunidades vulneradas, donde se proponen herramientas para contribuir en la resolución de problemáticas o necesidades; y constaba en que todos los miércoles durante un semestre iríamos a la Merced a poner en práctica la teoría, técnicas y herramientas aprendidas en la misma clase.

Para nosotras llegar a trabajar con población callejera, primero tuvimos que conocer los trabajos previos de compañeros que habían tomado las prácticas, así fue como nos interesó formar parte del llamado sector población callejera. Pero al llegar a la Merced nos encontramos con que la población con la que compañeros habían trabajado anteriormente, ya no quería seguir trabajando con nosotras por causa de algunos conflictos que tuvieron con el equipo de semestres pasados, por lo tanto, nos fue encargada la tarea de durante tres semanas buscar otra población la cual quisiera trabajar con nosotras. Fue entonces un miércoles 23 de agosto del 2017, en el que íbamos caminando por un mercado pequeño afuera del metro Candelaria, cuando un chico de aproximadamente unos 25 años nos saludó y preguntó el motivo de nuestra visita, fue gracias a este chico que nos acercamos a la población que sobrevive en Candelaria, ya que los demás integrantes (en total eran 10 personas, 7 hombres y 3 mujeres) nos trataron con inesperada emoción y entusiasmo, decimos inesperada porque nosotras como personas que no habían tenido un contacto tan particular con personas que viven en la calle también estábamos cargadas de prejuicios, los cuales se fueron desvaneciendo con las primeras semanas al conocer un poco sobre ellos y ellas. Debido a esto, para nosotras era increíble como no se hablaba con la importancia que se merece sobre cómo tienen que sobrevivir estas personas en las calles, como se sienten respecto a eso y lo más importante, qué es lo que quieren y necesitan.

Al plantearles nuestro plan de trabajar con ellos y ellas, estuvieron de acuerdo y con cierto entusiasmo. Esta situación fue lo que nos permitió trabajar con este sector de Candelaria no solo durante el quinto semestre de nuestra carrera en psicología, sino también en el sexto y a pesar de no cursar curricularmente nuevamente las prácticas, para nuestro séptimo y octavo semestre (de agosto a diciembre del 2018, y enero a mayo del 2019, respectivamente), se nos presentó la oportunidad de seguir trabajando con la población, ya no como estudiantes de la materia, sino como monitoras que tenían a su cargo alumnos más jóvenes.

Se decidió seguir trabajando con esta población por la dinámica que construimos, poco a poco fuimos comprendiendo la complejidad que significa vivir en las calles, como parte del proceso de trabajar junto con población callejera de Candelaria era inevitable llegarlas a conocer y empatizar con ellas, pues, nunca fueron vistos como nuestros sujetos de estudio, sino como personas con las que se trabajaba para llegar a disminuir el peso de sobrevivir en las calles. Fue así que no creíamos que con los trabajos finales de la materia de psicología social comunitaria, bastara para demostrar de qué manera nos importaban estas personas, por lo tanto, decidimos utilizar la información que recabamos durante esos años y convertirlo en la presente tesis, ya que no podíamos perpetuar el silencio que se tiene para con esta población, en nuestro afán de buscar y hacer un beneficio para estas personas se nos ocurrió que con un trabajo como el presente, su voz podría llegar a muchas más personas, al menos académicos con los que en un futuro pudiéramos trabajar en otros proyectos para el bienestar de las personas habitantes de calle.

Durante ese periodo se utilizó una metodología de corte cualitativo, empleando técnicas provenientes de la psicología social comunitaria como la Intervención Acción Participativa (IAP), que como se explica en parte de la justificación, fue de gran utilidad dada la flexibilidad que nos brinda, sobre todo por las características de las población y por los cambios en sus dinámicas dadas las exigencias de las calles; además, gracias a esta metodología fue posible comprender todo su contexto y cotidianeidad de una manera mucho más completa e íntima, trabajando y actuando desde el cuidado, la confianza y el afán de buscar un beneficio continuo para las personas habitantes de calle.

A continuación, se presenta el método que fue utilizado para la recogida de información, pasando por la población con la que se trabajó y técnicas utilizadas dentro de las prácticas antes mencionadas.

**Recogida de Información.** Cabe señalar que lo que a continuación se describe es lo que se realizó durante el periodo de 2017-2019 en el que se trabajó junto a las personas que habitan la plaza el activo (Candelaria), de ahí es donde se desprende la información que será blanco de análisis.

**Observación Participante.**

Durante la estancia que se tuvo con la población callejera de Candelaria, se hizo uso de la observación participante, la cual consiste -como su nombre lo expone-, en observar a los agentes sociales dentro de su entorno natural, con el objetivo de perturbar lo menos que sea posible esa naturalidad. Esta observación es llevada a cabo desde una visión profesional, siendo este caso visto desde una perspectiva psicológica social.

Así pues, esta técnica nos brinda la posibilidad de comprender con mayor detalle la manera en la que se desenvuelven los integrantes de la población callejera dentro de su grupo y en sus espacios. La idea de hacer recogida de datos de esta manera es que se logra tener un acercamiento directo con la población y que así puedan responder a las preguntas que formulemos o podamos presenciar algunos comportamientos característicos, así como que da la posibilidad de que la persona con la cual se trabaja pueda tener libertad de narrar -si así lo desea-, lo que crea pertinente en el momento.

Gracias a esta técnica nos fue posible construir desde el diálogo un enriquecimiento sobre de los temas planteados dentro de la presente investigación.

**Entrevista Semiestructurada.**

Aunado a la recogida de datos anterior, también se formularon entrevistas, con el objetivo de conocer la visión propia que tiene la población callejera sobre sus vidas y de qué manera explican sus experiencias o serie de acontecimientos con sus propias palabras, asimismo fue posible indagar al respecto de las necesidades e inquietudes que llegó a tener la población. De igual forma, debido a que las entrevistas son muy flexibles, estas fueron un auxiliar muy valioso, ya que sirvieron para obtener información de aquellos hechos de los

cuales no podremos tener oportunidad de presenciar -es el complemento de la observación participante-, además de que hace más breve la obtención de información, sin esperar a que ocurra algo bajo lo que tenemos interés de indagar. De esta manera, también ayuda a que los integrantes de dicho grupo tengan más posibilidades de expresión, lo cual nos traslada a uno de los objetivos más grandes de la presente investigación, ya que se pueden comprender sus puntos de vista, creencias, actitudes, sentimientos, valores, ideas, motivaciones, desde su propio vivir y no desde interpretaciones ajenas al grupo de pobladores de calle.

La idea principal fue formular preguntas abiertas, en donde las respuestas vayan abriendo hilo a más temas de investigación, ello no quiere decir que simplemente se va a llegar a esperar que surjan las preguntas, al contrario, con base en el desarrollo de la investigación, se fue creando una guía de temáticas o puntos clave a abordar, pero, sin limitar a que los pobladores expresen otras cosas, por lo que no fue necesario llevar a cabo una secuencia precisa, es decir, más que una entrevista semiestructurada con orden de: pregunta-respuesta; se realizaron entrevistas más conversacionales, de nuevo, construyendo un diálogo.

Dicho lo anterior, es importante hacer mención que se respetaron en todo momento las decisiones o temas de los que la persona no quería hacer mención, creando un ambiente de confianza en el que no se sintieran obligados a responder -a pesar del tiempo que se tienen de conocerlos-, generando siempre el vínculo de empatía.

### ***Mapeo corporal.***

Según Benedicto (2015), dentro del ámbito médico y psicológico se ha tomado en varias veces al cuerpo como una forma en la que se puede llegar a expresar problemáticas y/o necesidades de cada persona. El esquema corporal dentro de la psicología se ha tomado especialmente para tratar temas sobre identidad, puesto que el cuerpo es el que actúa como elemento de interacción social, el cuerpo es quien actúa dentro de este mundo, conjuntando lo vivido, aprendido y sentido para conducirse de una manera determinada.



En el caso psicosocial se puede observar que las afectaciones del cuerpo se dan de dos vías, a través de daños físicos visibles (como pueden ser heridas, cicatrices, lesiones y laceraciones en el cuerpo interno y/o externo) y por otro lado, también se dan daños que afectan a la mente, lo cual puede parecer obvio, pero muchas veces es lo que menos se logra observar. (Hernández, s/f).

Se tomó el mapeo corporal como forma de indagar respecto a estas afecciones, pero principalmente sobre las de la mente, relacionadas con las emociones de las personas pobladoras de calle, como una forma de expresión para ellos y ellas.

Además, explica Silva (et al. s/f) que dentro de esta técnica en la investigación no se busca favorecer un proceso diagnóstico ni de intervención, por el contrario, en ellos se estimula la emergencia de significados y discursos encarnados en un cuerpo, lo cual permite la recolección de información de los integrantes de población callejera que complementan sus experiencias.

Durante esta técnica se indagó respecto a los sentires que presentan en cuanto a cómo son vistos por la sociedad externa y cómo quieren ser vistos, así como la exploración de sentires en cuanto al consumo de sustancias que tiene cada uno de ellos.

## **Talleres**

### ***Feria de Salud.***

Tuvo como objetivo la obtención de información respecto al consumo de sustancias, así como transmitir cierta información en relación con las mismas. También, esta actividad se pensó como forma de dialogar junto con la población sobre la identidad que fueron construyendo en la calle y el significado de tener algo (como una credencial) que avale o respalde su nombre y su estancia en la calle, como seres reconocidos ante la sociedad.

Asimismo, la feria fue pensada como una estrategia para que la población pueda participar de una manera mucho más activa dentro de la investigación, reforzando la relación sujeto-

sujeto, haciendo énfasis en los temas y necesidades que la misma población exponía como de interés.

Se llevó a cabo la feria de salud enfocada al proyecto de reducción de daños. Durante esta actividad, se informó referente a los daños que las sustancias psicoactivas que consumen dentro de esa población le hacen a su cuerpo. Con el afán de hablar sobre reducción de daños, también se le informó sobre cómo pueden escatimar en daños en su salud al momento de inhalar activo o fumar piedra. Se les compartieron folletos con técnicas y formas de cuidar su cuerpo. Dentro de esta actividad también los pobladores participaron, no fue solo el hecho de haberles brindado la información, se buscó que en todo momento ellos también -desde sus alcances y propias experiencias-, nos compartieran ideas de cómo es que pueden reducir los daños del consumo, así como que hicieran una reflexión sobre el nivel del riesgo que tienen con cada sustancia que consumían. Además, se les tomaron medidas tanto de peso como de estatura y su índice de masa corporal.

Como producto final de esta actividad, se realizaron pequeñas tarjetas en las que venían datos básicos sobre cada persona. El objetivo fue que las y los pobladores de calle tuvieran en mano información básica sobre sí mismos, puesto que no contaban con una identificación oficial y en ocasiones dado al consumo de sustancias, muchos olvidaban sus datos, siendo estos demasiado importantes para ellos, sobre todo ante una situación de emergencia, como el tener que acudir a un centro de salud u hospital. Los datos requeridos en las tarjetas eran los siguientes: Nombre, fecha de nacimiento, lugar de origen, estado civil, escolaridad, número de hermanos (as), número de hijos (as), actividad laboral, peso, talla, enfermedades/dolencias, sustancias que consume, tiempo de vivir en la zona y tiempo viviendo en calle.

### ***Ofrendas Día de Muertos.***

Dado que el tema de muerte es muy frecuente en las poblaciones de calle porque están en constante vulnerabilidad a ello (ya sea por enfermedades, por riñas, peleas, por violencia

ejercida sobre la población, accidente, etc.) se aprovechó de la fecha de día de muertos para realizar una ofrenda en la plaza de la Candelaria y así poder ahondar en el tema.

Además, el hecho de que cada persona rindiera un ritual a personas significativas en su vida -ya se fuera o dentro del grupo-, permitió tener un espacio o momento hablar y expresar cómo viven cada proceso de muerte del que se rodean en las calles, ya que a pesar de ser una situación constante en su día a día, muchos imaginaríamos que esto se ha naturalizado o bloqueado, sin embargo, no es así, las personas de la población tienen presente cada una de estas situaciones. Asimismo, a través de la realización de la ofrenda se fomentó la cohesión grupal, ya que no todos tienen una relación tan estrecha, de manera que al realizar dicha acción todos colaboraban en ella e incluso se dividían los cuidados para la misma, dado que fue puesta en un espacio público y que, a pesar de no haber sido un obstáculo de tránsito, algunas personas no respetan el espacio, expresar y sentir de las poblaciones callejeras respecto a haber hecho este ritual a sus muertos y ante el tema.

En esta actividad se logró obtener información sobre algunas muertes que habían sucedido dentro de la plaza y cuáles habían sido los motivos de estas, lo cual es de suma importancia para ahondar en el tema, sobre conocer de qué manera la viven ellos, desde su sentir y vivencias, pues hay que recordar que no se lleva la misma asimilación que como se hace cotidianamente. En la jardinera de la plaza -ubicada frente a donde ellos pernoctan-, se pusieron flores, papel picado, calaveritas de dulce, velas, pan de muerto y algunos dulces, con la diferencia de que en una ofrenda puesta en casa a veces se colocan objetos de valor significativos para las familias, sin embargo esto es imposible en las calles ya que no cuentan con tales objetos de manera que se les brindaron hojas en las cuales pudieron escribir algo significativo para sus seres queridos y que los dejaran puesto en el altar.

Hablar de muerte en calle da pie a entender la cultura de callejerización que han creado, el sistema de creencias y pensamientos que circundan en los pobladores, respecto al tema. Comenta Beck (como se cita en Martínez, 2018) “que el pensamiento de la muerte y la

experiencia de morir pueden suscitar o potenciar el placer de estar vivos” en su día a día en las calles de la Ciudad de México.

### ***Documentación Audiovisual.***

Durante nuestra estancia en Candelaria para complementar las diferentes técnicas que ya fueron explicadas párrafos arriba, se hizo uso de técnicas audiovisuales, con el fin de respaldar la información obtenida desde entrevistas y/o dinámicas grupales. Encontrando la grata sorpresa de que, al tomar fotografías y videos, pudimos obtener mucha más información de la que se esperaba, por lo tanto, se toma la documentación audiovisual como una de las fuentes principales para el análisis de contenido que se llevará a cabo en la presente investigación.

Así, como se menciona en la revista EMPIRIA (2016), ha habido diferentes propuestas con respecto al análisis y producción de documentos audiovisuales con su relación con la construcción de la realidad social y cultural. Propone aproximaciones en las que las imágenes y sonidos son considerados como textos, los cuales dan cuenta de algún fenómeno social, puesto que hoy las imágenes se han convertido en una forma de comunicación voraz.

Las primeras apariciones de los proyectos de aproximaciones a lo social y de corte audiovisual, mucho más visual que auditivo, fue dentro de la Academia, con los reportajes y trabajos de periodistas y artistas, los cuales se encontraban con la labor de investigar y documentar el bienestar/malestar de la sociedad, de manera que poco a poco esos documentos se fueron transformando en imágenes de denuncia e instrumentos de lucha social. (García, Ballesteros & Serrano, 2016)

Tomando esta premisa, es posible, y casi obligado utilizar este tipo de documentación para un análisis mucho óptimo y complejo. Así como se convierte en una herramienta para nosotras como investigadoras al momento de exponer el tema, puesto que gracias a las fotos y videos que poseemos es mayor el impacto que se puede transmitir a las personas

que se encuentren con esta investigación. Las imágenes son un buen reflejo de lo que es realmente la población callejera, sin maquillaje de los medios de comunicación y sin la pena agregada del gobierno.

Además, hablando especialmente del presente trabajo, las personas con las que se trabajó fueron muy claras al momento de expresar su interés e ímpetu porque se utilizase este tipo de documentación, puesto que en repetidas ocasiones varios de los integrantes de población callejera externaron lo importante que era para ellos verse y escucharse, como una forma de decir lo que pensaban y sentían. Por lo tanto, la mayor parte de la información obtenida para el presente trabajo proviene de imágenes y videos, haciendo justicia al título de la presente tesis, dignificando la voz de la población callejera, dejándolos hablar y expresarse libremente. Es así como estas imágenes se pueden utilizar en forma de protesta o al menos como una manera en la que la población callejera sea vista tal y como es realmente.

### ***Segundo tiempo***

El otro tiempo de la presente investigación, es el actual, comenzando en el año 2020, con el objetivo de visibilizar a las personas que habitan las calles. Esta tesis fue pensada de esta manera debido a las experiencias que tuvieron lugar en nuestras vidas mientras trabajamos junto con la población callejera de Candelaria, ya que fue mucha la información que tuvimos oportunidad de conseguir y muy poco tiempo para hacer algo respecto a esta, y mucho más importante, como ya mencionamos no creímos suficiente las acciones que se habían tomado con respecto a la población, por lo tanto, pensamos que era necesario hacer algo más, algo para que la información que habíamos obtenido no solo se quedará en el aula.

Por lo tanto, la información anteriormente recabada en las prácticas de psicología social comunitaria, se procede a sistematizar, para luego construir categorías que engloban los temas principales que se quieren dar a conocer y transmitir en la presente tesis, finalizando con la parte fundamental de esta investigación, la creación de un análisis que refleje el ímpetu de las investigadoras porque las personas que habitan la calle sean vistas,

escuchadas y cuidadas; así como la magnitud y complejidad del tema, el cual no puede ser tomado a la ligera, puesto que estamos hablando de personas que sienten y que desgraciadamente han sentido mucho dolor la mayor parte de su vida, lo cual para las investigadoras no se puede quedar así, debe construirse un cambio, cambio que pensamos puede hacer nuestras palabras.

Con el análisis que yace en este trabajo de investigación se pretende llegar a nuestro objetivo principal, visibilizar las experiencias de las personas pobladoras de calle, esperando hacer un cambio en el pensamiento de quien lea este trabajo.

De igual forma para este análisis se eligió una metodología de corte cualitativo pues, no se pretende generalizar u obtener datos en bruto, al contrario, lo que se pretende hacer es comprender e interpretar, que tal y como menciona Ruiz O. (1996, como se cita en Abela, S. F.), es la estrategia de una investigación la cual va orientada a descubrir, captar y comprender una teoría, una explicación, un significado. Esta metodología brinda la posibilidad de conocer su propio marco de referencia, en su contexto histórico-cultural de manera natural, sin controlar o medir las situaciones, indagando dentro de su realidad tal como la experimentan.

Por lo tanto, se utilizará la técnica llamada análisis de contenido, debido a que es la mejor forma en la que se ven cumplidos los objetivos planteados y sobre todo en donde se puede sacar provecho de toda la información obtenida a lo largo de nuestras investigaciones previas -ya mencionadas con anterioridad- sin dejar de lado la forma cualitativa que se quiere abordar dentro de esta investigación.

El análisis de contenido consiste en una metodología indirecta, es decir, basada en el análisis e interpretación de fuentes documentales ya existentes, y no a la observación directa de la realidad, así pues, hace referencia a la interpretación de los datos recolectados en el transcurso de toda la indagación y que han sido registrados en diversos instrumentos para facilitar su estudio, estas interpretaciones deben poder aplicarse al contexto del cual parte o se vincula el problema a investigar, asimismo, el contexto funge

como justificación de la misma investigación. Cuando se habla de “análisis de contenido”, se da por entendido que hay un significado oculto o guardado detrás de los hechos que hace prioritaria su develación para que surja una “interpretación” o “inferencia” que permita ese nuevo conocimiento que se está buscando, a través del discernimiento (Bautista, 2011)

Con base en lo anterior, se procede a sistematizar la información correspondiente codificando el contenido de forma inductiva, lo cual se refiere a identificar dentro de un texto y/o material audiovisual temas que parezcan relevantes para el propósito de la investigación, para así, finalmente construir categorías de tipo teóricas, las cuales emergen a partir del análisis sistemático de los datos y que dan pie al enriquecimiento y elaboración de nuevos marcos teóricos referente al tema principal.

### **Categorías para Analizar**

Para finalizar este capítulo, serán mencionadas las categorías que fueron construidas con el afán de abarcar los temas más relevantes que obtuvimos después de hacer un recorrido por la información recogida, dichas categorías fueron escogidas con respecto a diálogo que se mantuvo con las personas pobladoras de calle, todas estas categorías responden a necesidades, inquietudes y sentires expuestos por parte de los pobladores, asimismo fueron escogidas con el objetivo de enriquecer el análisis y con la apuesta de que con esas categorías se logre explicar y exponer de manera más óptima la temática de la presente tesis.

El análisis, que es el núcleo de esta investigación se repartirá en seis categorías, cada una de ellas cuenta con una gran importancia, tanto para nosotras como investigadoras y psicólogas, como para los pobladores de calle, dado que refleja la realidad bajo la que viven, que durante muchos años ha sido ocultada y que merece ser vista y escuchada para hacerle justicia.

Debemos puntualizar que el tema de *Capitalismo y población callejera* no será tomado como una categoría en la presente tesis, debido a que como sujeto de análisis por sí solo

sería muy extenso, complejo y no se alcanzaría a develar todo como desearíamos -además de que no es el tema central en este trabajo-, sin embargo, consideramos necesario y de gran importancia comentar ciertos aspectos al respecto, sobre todo porque durante el análisis de las demás categorías se podrán observar tintes de lo que nosotras pensamos es la raíz del fenómeno plasmado en estas hojas, es decir, cómo afecta el capitalismo a la población callejera, ya que desde nuestra posición con respecto a este grupo social, este no reside en la individualidad de las personas, ni mucho menos en que las personas que viven en las calles están ahí por decisión propia, sino que han sido víctimas de un sistema capitalista que les obliga sobrevivir de esa manera dada la falta de oportunidades y desigualdades que este genera, por lo tanto, es importante que a lo largo del análisis de las categorías aquí presentes no se pierda de vista dicho fenómeno.

Dejado esto claro podemos proceder a las categorías que serán analizadas, comenzando con uno de los temas principales para comprender el fenómeno de habitar la calle; esta categoría nos logra explicar el por qué las personas salen de sus casas, sobreviviendo en las calles y permaneciendo por mucho tiempo en ellas, dicho proceso es conocido como: **Callejerización**; esta categoría nos abre la puerta a comprender una parte de la vida de estas personas antes de vivir en los espacios públicos, nos otorga un momento de reflexión y empatía, asimismo nos confirma lo que se plantea en párrafos anteriores respecto al capitalismo.

Luego de comprender el porqué de que estas personas se encuentran en las calles, es importante explicar cómo es su vida dentro de éstas, desde sus formas de sobrevivir, hasta lo que piensan y sienten respecto a su día a día.

Por eso es importante hablar sobre el **Consumo de sustancias**, pues es un tema que da para mucho dentro de esta población, dado que no solo es una fuente de ingresos y cohesión social dentro del grupo, sino que también es factor de disociación de la realidad y paliativo para poder sobrevivir ante las exigencias y la dureza de dichos espacios. Esta categoría posiblemente es de las más extensas debido a que la misma población reconoce



que es el principal tema dentro de la comunidad, por su gran utilidad para los integrantes de la población.

Luego tenemos lo que posiblemente son las categorías más fuertes para nosotras y claro, para los integrantes de la población, ya que no solo explica la forma de sobrevivir de estas personas de una forma visible, sino que da a conocer algo mucho más fuerte, los sentires de estas personas, sus pensamientos y dolores que experimentan al vivir en las calles, por eso nos resulta de suma importancia la categoría ***discriminación en piel de la población callejera***, pues es uno de los temas que más se repetía entre los pobladores, como un problema que no solo les incomodaba y les resultaba molesto, sino que les causaba pesar; por otro lado y escalando la categoría anterior llegamos a ***Violencia hacia población callejera***, refiriendo a la violencia tanto física, cómo mental, que ejercen las personas externas a la población callejera y que por obvias razones es importante resaltar.

Y para finalizar, una categoría que abarca de una manera óptima el objetivo de esta tesis, es los ***Sentires de la población***, con este tema damos a escuchar la voz de la población callejera desde lo más profundo de ellos y ellas, dando a conocer lo que necesitan y piensan en cuanto a ellos mismos y a los demás, a su situación y lo que sufren por la misma. Al cerrar con esta categoría se pretende que el lector o lectora tome conciencia y reflexiones sobre las personas que habitan las calles, y se pueda comprender, junto con las otras categorías, qué significa ser una persona que sobrevive en las calles.

## Capítulo III.

### Resultados

#### **“La voz de los silenciados por la sociedad”**

Dada ya la parte teórica y metodológica, este apartado permite pasar a la presentación de los resultados obtenidos dentro de la práctica social de campo que se hizo con la población de Candelaria, los cuales se exponen dentro de las categorías construidas para el análisis de este trabajo.

Es hasta este punto que se puede ver reflejado de dónde vienen o se generan las siguientes categorías, pero sobre todo, se hace evidente la emergencia de vislumbrar y validar las experiencias y voces de las poblaciones callejeras, teniendo así herramientas y referencias reales que dan refutación a muchas cuestiones que se pusieron de manifiesto a lo largo de dicha investigación, que como se ha mencionado de manera reiterada, han sido invisibilizadas o falseadas con discursos revictimizantes o de gran estigma ante su día a día como personas, como grupo social y en relación con el mundo, que en últimos términos pasa a perjudicarles de manera directa en su calidad de vida como humanos y humanas con derechos.

Dentro de este capítulo nuestro papel como investigadoras es únicamente describir lo que se obtuvo y ser voceras de este sector, sin ser reduccionistas ante cada relato compartido, pero sí sistematizando toda esa información, dando cuenta de que mucho de lo que viven es compartido por más de uno o una, desde la manera en la que ocupan el espacio público como su hogar, resignificando constantemente sus vivencias, hasta constituirse como parte de la población callejera, demostrando mucho de las fallas estructurales y sistémicas que tenemos como sociedad, no solo en la actualidad, sino que se han venido arrastrando a lo largo de los años.

Es así como se hace visible también la relación que forjamos como investigadoras con cada una y uno de los integrantes; además se podrá ver reflejado con quienes hubo mayor

oportunidad de compartir tiempo, espacio y experiencias, por consiguiente sus nombres aparecerán más cantidad de veces, sin embargo (dado que se trata de una población flotante), habrá algunas otras más esporádicas correspondientes a personas con la quienes quizá no hubo tanta posibilidad de convivir, pero que al final decidimos tomar en cuenta en vista de que lo que mencionan deja en evidencia todo por lo que han pasado tras su supervivencia en calle.

Para comenzar este capítulo es necesario esbozar un poco sobre el contexto donde las personas de calle se desarrollan, para lograr describir y comprender con mayor profundidad sus vivencias.

Las personas de las que vamos a hablar sobreviven en una plaza pequeña ubicada a las afueras del metro Candelaria, la cual se encuentra en el barrio de la Merced, este dato es muy importante, ya que desde aquí se puede observar un contexto de precariedad, a pesar de que el barrio de la Merced en muchas ocasiones se ha llegado a romantizar como un “barrio mágico” haciendo un comparativa a los pueblos mágicos de México, con el objetivo de llamar al turismo, destacando que la Merced es parte del patrimonio del Centro Histórico. (Tena, Urrieta; 2010)

Pero la realidad es otra y contrasta bastante con la idea que el gobierno ha dibujado respecto a este barrio, donde existe una precariedad en todos los sentidos, se han desatendido a los y las ciudadanas de la Merced, al igual que la arquitectura y servicios, haciendo notoria la desigualdad, donde al parecer todos los esfuerzos y fondos se han ido para el beneficio del Centro Histórico como el Zócalo y Bellas Artes, dejando en el olvido a la Merced y hasta tomando decisiones respecto a este barrio sin consultar a sus habitantes, como por ejemplo, la gentrificaciones de la misma, con un único beneficio, el del gobierno.

Así, el barrio de la Merced ha sobrevivido de todo tipo de comercio informal, haciendo uso de la construcción de comunidades como redes de apoyo para así lograr vivir.

La población callejera de Candelaria ha sufrido lo que es nacer en la Merced, con mínimas oportunidades y mucha desesperación, aunado a lo que se refiere vivir en uno de los barrios más pobres de la Ciudad de México, las variables que tuvieron que vivir cada uno de los integrantes dentro de sus hogares, configuran la situación por la que tuvieron que pasar estas personas para llegar a las calles.

Este grupo se conforma por hombres y mujeres, principalmente hombres, con edades desde los 15 hasta los 50. Estas personas no solo son de la Ciudad de México, sino además de otros estados de la República, donde sus situaciones tampoco eran las mejores. Es importante señalar que muchas de las personas que sobreviven en este espacio no siempre pernoctan ahí, de hecho se puede observar gran cantidad de personas por la tarde, sin embargo, conforme llega la noche las cosas cambian, la plaza se va vaciando poco a poco hasta quedar solo unos cuantos, por lo que cada relato va a tener algunas particularidades, viendo mayor hostilidad para quienes pasan su día y noche completos ahí.

Para que esta parte quede mucho más clara, a continuación, se expondrán las categorías que fueron escogidas para comprender el fenómeno de población callejera. Comenzando así con la categoría donde se expresa el proceso por el cual estas personas tuvieron que pasar para decidir salir de sus hogares y llegar a las calles de la Ciudad.

### **Callejerización**

Durante las primeras semanas de haber llegado con las personas de Candelaria, teníamos una interrogante que no podíamos dejar ir, que, a decir verdad, pensamos que es una de las principales preguntas que las personas se hacen al hablar de este sector

¿Por qué viven en las calles?, ¿qué fue lo que les hizo salir de sus casas y llegar a ocupar sitios públicos? Con esta inquietud en las manos, nuestro acercamiento con cada una y uno fue despacio pero preciso, pues al primer momento se les informó quiénes éramos y qué queríamos hacer junto a ellas y ellos. Con su consentimiento se comenzó por hacer la tan aclamada pregunta y lo que nos respondían nos quedaba bastante grande.

En un inicio llegamos con una noción de lo que se refiere ser población callejera, con una idea del porqué estaban ahí, pero al escuchar lo que nos compartieron ellos mismos, nuestros pensamientos cambiaron con respecto a lo que creíamos.

Diferente a lo que habíamos pensado, los pobladores de calle estaban cómodos al narrar sus historias de callejerización, con un afán de que sean reconocidos.

Las historias contaban con variables referentes al lugar de origen o a la edad de salida de las casas, pero todas tenían factores que compartían con las otras, como la pobreza, la violencia, la desesperanza y depresión, así, comenzamos a comprender cuáles eran las razones por las cuales existían esas personas en ese lugar, razones que salían de sus manos y alcances.

De los primeros integrantes que nos compartieron sus historias, conocimos a Chucky, quien contaba que él y su hermano Jorge llegaron a la Ciudad de México buscando una oportunidad más fructífera con relación al dinero, porque de dónde venían (Estado de México) no contaban con lo suficiente para vivir y sus padres ya no podían hacer más para mantenerlos, además no recuerdan que en algún momento de sus vidas, ni siquiera en su infancia, hayan tenido dinero suficiente.

Aquí en la ciudad, los hermanos encontraron la opción de trabajar como choferes de microbús, cuya base yace a un costado del metro, lo cual, fue un acercamiento a los habitantes que pernoctaba ahí. Debido a que al llegar a una ciudad donde no conocían a nadie, no contaban con un plan, vieron como una buena opción dormir en las calles, y qué mejor que con las personas que ya conocían en el sitio.

Comenzamos a construir una relación de confianza muy fuerte con una de las integrantes, la cual nos compartió por qué llegó a las calles de Candelaria; Kevin fue víctima de un maltrato la cual la orilló a permanecer ahí. Comentaba:

*Mira yo termine aquí en la calle porque me hicieron tranzas, yo tenía una casa ahí por la iglesia que pues humilde era, pero al menos tenía dónde llegar -señalando la iglesia que*

*está antes de llegar a la plaza- y empecé a trabajar con un chico cobrándoles dinero a los del mercado, iba cada semana y yo le guardaba todo el dinero, pero a la hora de que me dieran mi sueldo, el wey se había pelado, sepa a dónde, pero se fue y no dejó nada de mi pago y pues perdí la casita que tenía, le fui a reclamar a su mamá pero me dijo que me fuera que estaba sucia y que daba asco. Entonces terminé aquí y la verdad mamita, caí mucho más en las drogas (Kevin, 23 de agosto de 2017).*

Asimismo, desde nuestro primer acercamiento hubo un integrante que se vio muy participativo y entusiasmado por nuestra presencia, el primer día quiso contarnos muchos ámbitos de su vida, así, tras esos primeros días se notaba su intención por cuidar de sus compañeros y compañeras de calle, y el poder visibilizar su situación. Chachita nos narró cómo fue su proceso a la callejerización con un profundo dolor, haciendo muy fácil sentirlo; él es homosexual y desde que recuerda tiene problemas con respecto a ese tema, desde discriminación por parte de su familia, hasta violencias infligidas hacia él, por lo mismo. Al preguntarle por qué vive ahí, nos dijo:

*Pus por cómo es la gente, desde siempre he sufrido discriminación sobre todo por mi sexualidad, desde mis familiares, además mi mamá desde que yo era más chico me prostituía (Chachita, 23 de agosto de 2017), -en ese momento sacó un álbum de fotos del puesto de revistas y nos dijo que ya tenía rato conociendo a varios de los que se juntaban en la plaza; en varias fotos que nos mostró se podía observar que varios de sus familiares y amigos ya conocían la zona-*

Por otro lado, conocimos al que probablemente era el más grande del grupo, un señor de por lo menos 50 años, quien llevaba ya tiempo siendo parte del grupo. Él nos contó que salió de su casa para ser militar a causa de que el dinero no les alcanzaba, sobre todo porque que eran una familia muy grande y él, como el hermano mayor tuvo que hacerse cargo y contribuir a los gastos de la casa, fue así que se enlistó en el ejército y estuvo trabajando ahí varios años, para ser específicas, la mayor parte de su adultez. Pero los estragos (cortesía del trabajo de ser militar) no lo dejaron en paz, cuenta que sufría de

estrés post traumático en vista de que en su trabajo varias veces tuvo que matar personas, por lo que decidió irse de ahí y así fue como llegó a Candelaria, con la esperanza de descansar de su propia mente.

Luego tuvimos el placer de conocer a Julio, un señor de unos 35 años, a quien tres días antes de nuestra llegada le había surgido un trabajo en Guanajuato por lo que justo ese día -cuando nosotros fuimos por primera vez- se iría para allá. No lo volvimos a ver, sino después de seis meses y ahí fue donde nos contó por qué decidió regresar a las calles, tras su estancia en el otro estado. Nos explicó que allá trabajaba en una empresa de productos lácteos, ahí, se dedicaba a repartir leche y otros productos, pero que debido a un altercado con alguna persona con poder allí, lo obligaron a regresar y no volver, y en consecuencia a que aquí no tenía casa, ni alguien que le pudiera ayudar con los gastos o vivienda, decidió seguir en las calles que ya conocía desde hace bastante tiempo.

Al paso de unos meses conocimos a Trucutru, quien no había estado ahí en nuestras primeras visitas, debido a que se encontraba en la cárcel. Nos contó lo siguiente:

*Salí de la cárcel en diciembre del año pasado, no regresé a mi casa porque no tenía dinero para poder estar con mi familia, pues quería llegar con algo valioso, no en ceros. Al estar en Candelaria volví a consumir activo ya que en la cárcel casi no consumía y estaba ganando \$500 diarios vendiendo garrafones de agua (\$20 cada garrafón), cuando salí del reclu me ocasionó un desmadre en mi vida ya que no tenía un trabajo que me dejara dinero, además de que no es fácil para personas como yo (ex presos) encontrar un trabajo chido y que pueda ganar bien (Trucutru, diciembre de 2017).*

Al poco tiempo de conocer a Trucutru, compartimos espacio con Bruno, un chico de 21 años, el cual sí tenía una casa, pero comentaba tenía problemas, ya que cargaba con el peso de que su madre acababa de morir y aún extrañaba bastante a su hermano, quien había fallecido a los pocos meses de que nosotros llegamos a conocerlas y conocerlos. Además, comentaba que existía violencia dentro de su casa y que prefería estar en las calles y así recordar a su hermano, quien fue un integrante de calle en Cande.

En las calles es común que te encuentres con personas nuevas a cada visita porque, como se ha mencionado, son poblaciones flotantes y en una de esas ocasiones conocimos a un chico que vivía en las zonas aledañas, que se dedicaba a subirse a los camiones a cantar rap, en donde además de obtener algunas monedas a cambio, buscando esta posibilidad de ser escuchado y a través de sus letras reflejaba lo que es sobrevivir en calle, esta es una estrofa de una canción que él mismo escribió y nos compartió a modo de rap:

*Vivo de ella, calzo de ella, visto de la calle, como de la calle. Recuerda una vez más, si tienes hermanos no les pegues, no los maltrates, no los humilles, no los mandes a las calles. No porque tengan tanto o poco dinero lo vas a hacer menos; quiéreles, ámalos, bésalos mucho, porque la verdad yo me siento solo con mis carnales. Yo vivo de ella, calzo de ella, visto de la calle, como de la calle, vivo de la calle, lo que tú tiras y desperdicias. Niños que vivimos debajo de los puentes, en los barrios, en los territorios, nos levantamos para poder alimentarnos. recuerda una vez más, tienes niños pequeños no los maltrates, estamos recibiendo a muchos pequeños en las calles de hasta 14-15 años, con esas lágrimas en los ojos, como les pegan y como los humillan y como los maltratan y como los mandan a las calles. Porque en las calles se ven todo tipo de drogas, maltratos, golpes hasta de los mismos policías. Mira una vez más si escuchas este mensaje, el niño sin nadie, el niño sin amor (Poblador de calle, 20 de febrero de 2019).*

### **Consumo de Sustancias**

Dentro de las prácticas que se realizaron, común que los integrantes de la población callejera en Plaza de la Candelaria se encontraran bajo el efecto de alguna sustancia, por lo que resultaba extraño encontrar a alguno de los habitantes en estado de sobriedad o alerta; la mayor parte de tiempo tenían consigo una mona, esta es un pedazo de papel, de tela, estopa bañado en activo (el cual es una sustancia con alto contenido de tolueno, es volátil y no es de consumo humano, por el contrario, suele utilizarse para despintar superficies; su venta está abierta al público en general en cualquier tlapalería y es de bajo costo) o



inhalaban directo de la botella, lo cual destacaba dentro del grupo, de aquí deriva el nombre que pusieron al espacio en sí y a ellos como grupo "Plaza del activo". Así mismo, tocó escucharse como expresaban que esto más que ser una cuestión sentirse en el "viaje", era parte de sus costumbres que les permitía sentirse parte del grupo. De entre las sustancias que consumían se destacaba el activo, el alcohol (la cañita), la marihuana y si tenían la suficiente cantidad de dinero -claro, si era de su agrado- se llevaban un poco de crack al cuerpo.

En una ocasión tuvimos la oportunidad de platicar un momento con un ex integrante de población callejera (dicho por él mismo); este nos comentaba su experiencia con el consumo de crack, específicamente respecto a los efectos que esta sustancia hace que su cuerpo y mente experimentará. Nos afirmó que lo malo del crack es que el efecto es inmediato al primer "jale" y cuando sacan el humo, lo cual les puede llevar a perder noción del tiempo, que es por eso que pueden pasar varios días consumiendo sin darse cuenta de cuánto ha pasado. Él y otro señor nos dijeron las formas en las que lo consumían, con una antena de televisión, con una lata y un envase de Yakult.

Era común observar que cuando consumían crack se aislaran, incluso cuando se les preguntaba sobre las drogas que consumían parecía que la piedra les generaba un tanto de vergüenza admitir en comparación a cuando mencionan otras sustancias. Algo que aseguran es no tener la mejor sensación luego de fumar, sólo mencionaron que se ponen bastante ansiosos y tensos, que les dan delirios de persecución como si todos te vieran o te quisieran atacar, que es así cómo se sienten todo el tiempo, con miedo.

Asimismo, uno de ellos nos compartió lo que sabía sobre el daño físico que el crack hace al cuerpo, por ejemplo, nos mostró sus uñas diciendo que estaban bastante desgastadas y lo atribuía al consumo del crack; en cuanto a su boca, nos comentó que es muy probable que sufras quemaduras al momento de consumir, pero que en el instante no importa y ni siquiera se siente; al final, reconoció que estaba mucho más delgado y débil.

Muchos de los integrantes que usaban esta sustancia, plantean que esta era muy adictiva; en alguna ocasión un poblador de los que solo iba a consumir crack (no pernoctaba en la plaza, solo iba a pasar el rato) expresó que otro de los problemas que les generaba era que les dejaba “cruda moral”, en especial cuando hacían cosas que no debían (nunca dijo con exactitud a qué se refería, pero con base en lo que otros integrantes comentaban, es que por la desesperación de más y más consumo, no hay manejo de sí mismos y pueden llegar a robar para poder vender las cosas y obtener más dinero para comprar crack), por lo que para evitar problemas de esa índole, prefería consumir marihuana, de esa forma no afectaba a nadie, ni a él y se mantenía muy tranquilo al fumarla.

Al igual que estas personas, muchas otras se juntaban en la plaza solo para consumir, debido a que de cierta manera era un espacio donde había la alternativa de hacerlo sin que otros les hicieran/dijeran algo, es por esta situación que, en muchas ocasiones al llegar a Cande, había personas nuevas o personas que iban de vez en cuando. En una ocasión llegaron dos adolescentes que eran originarios de Oaxaca, pero dada la situación de pobreza en la que vivían allá, ellos y su familia vendían flores y estaban de paso por ahí; se habían percatado de que se podía consumir de manera tranquila, por lo que pasaban y se echaban su rollo (es así como llaman a la mona); estos chicos fumaban marihuana, y se supo al realizar una actividad en donde tenían que dibujar, uno de ellos hizo una marihuana donde se observó que al realizarla lo hacía con mucha calma y disfrute, le recordaba a la sensación como si la fumara

Dicho lo anterior, Jorge decía que una de las razones por las cuales se quedaba en las calles, es porque podía consumir activo sin que nadie le molestara; con esto hacía más referencia a su familia, ya que en cuanto a las autoridades durante el 2017 casi no les decían algo porque consumieran, sin embargo, durante el cambio de gobierno en el 2018, había mayor vigilancia, incluso a veces debían esconder su botella para evitarse problemas.

Cuando se les preguntaba a varios de los integrantes el porqué consumían dichas sustancias, daban varias características de acuerdo con la persona, pero dentro de las que

destacaban y compartían todos y todas, era la de que les ayudaba a olvidar sus problemas, a no pasar frío o hambre. Por ejemplo, Chachita enunciaba:

*Yo bebo porque así olvido, me siento menos sola y no tengo de otra, ya es lo único que me queda en mi vida (Chachita, agosto de 2017).*

Lo mismo sostenía otro integrante:

*Pus yo consumo para no pensar en las carencias que se pasan aquí en la calle como el hambre, frío, y el miedo. Todos los que estamos aquí nos drogamos porque tememos de todo lo que nos puede pasar en las calles, es otra manera en la que afrontamos nuestro miedo. Una vez que nos ponemos así, la gente es quien nos tiene miedo, pero eso sí nunca tenemos que abusar de eso, solo utilizarlo por protección. (Chucky, septiembre de 2017)*

Esta emoción era hacia las personas externas al grupo, ya que en ocasiones como les percibían vulnerables y existía un rechazo hacia ellos les violentaban, de manera que ellos debían sobrevivir las noches con bastante angustia, sin embargo, estar bajo el efecto del activo permitía que se olvidaran de ello.

Trucutru, era otra de las personas que tras salir del reclusorio no consumía tanto, sin embargo, conforme fueron pasando los días en la calle, eso cambió eso cambió posterior a haberse sentido más triste, aseguraba:

*no poder estar cerca de mi hija, tener a mi expareja cerca y verla con alguien más, y luego no tener las mismas oportunidades que antes, como en el reclusorio, porque ahí ganaba dinero, me llevaron a hundirme más (Trucutru, diciembre de 2017).*

Durante los primeros meses realmente se le notaba cabizbajo, sin embargo, esto empeoró alguna temporada y una manera de olvidar todo eso era tras el consumo de alcohol o activo, situación que no era muy grata para él o el grupo, porque tenía conductas un tanto agresivas. Al paso de un tiempo, su consumo en ocasiones era menor, en vista de que la mamá de su hija le permitía verla, de manera que esto le motivaba a cuidar su aspecto,

consumo y sobre todo porque no le gustaba que su hija lo percibiera con olor a alcohol, o en su defecto, que por ir en ese estado él no pudiera disfrutar de pasar tiempo con ella, así como que le negaran el verla; en ocasiones llegó a dejar de consumir al ver que nosotros llegábamos, decía que era por respeto a nosotros, de que no nos llegara el olor a la mona, además de que realmente le gustaba platicar y en esos ratos se olvidaba de su uso.

Gaby era de las pocas mujeres que vivía en la plaza, principalmente consumía activo y lo hacía la mayor parte del tiempo, además de que era bastante tímida; estar bajo el efecto de la mona hacía que ella se aislara aún más y solo mantenía una comunicación con sus parejas. Después de un tiempo Trucutru y ella tuvieron nuevamente una relación, y al paso de unos meses Gaby se embarazó; en muchas ocasiones ella dejó de consumir por esta razón, sin embargo, era algo complicado dadas las condiciones que se viven en las calles, incluso Trucutru llegó a comentar que estando embarazada además de consumir activo también llegó a fumar crack. La familia de Gaby iba en ocasiones a verla y en una de esas veces la llevaron al médico para saber cómo iba la bebé; realmente Trucutru y Gaby mostraban interés por su hija camino y se esforzaban porque Gaby tuviera una mejor alimentación o que consumiera lo menos posible el activo, pero había bastantes recaídas.

Durante nuestra estancia con este sector, fue posible hallar similitudes entre lo que consumían, las edades e incluso en la cantidad, por ejemplo: los jóvenes como Pollo, Chachita y Jorge estaban siempre sumergidos en efecto de alcohol o monas; mientras que otros como Chacón y Gorila, moderaban la cantidad de consumo y solían sustituir al activo por otras sustancias como los cigarrillos e incluso la marihuana.

En suma, la droga tenía un papel ambivalente, por ejemplo, mientras les permitía apaciguar necesidades o emociones ya mencionadas; asimismo estaba lo que Carlos (comunicación personal, octubre de 2017) expresaba en tanto que:

*(...) "el vicio" (así también lo llamaban), nos ha llevado a perdernos a nosotros mismos y a quienes nos rodean, por eso a veces intento disminuir o cambiar mis gustos de marihuana y monas, a cigarrillos o alcohol, de aquí en lo que puedo dejarlas todas.*

Así pues, le ponían un valor de daño hacia el cuerpo o de estigma a cada sustancia, por ejemplo, Gorila, que de igual manera ya no consumía monas, de vez en cuando consumía marihuana y comentaba: *“Hay que consumir de lo que nos da nuestra Tierra, lo demás ya está bien dañino y vamos a quedar mal”* (octubre de 2017)

Como ya se mencionó de manera breve anteriormente, se observó que en temporadas de frío o de lluvias, los pobladores aumentaban su consumo a consecuencia de que las temperaturas eran bastante bajas y por las tardes esto les permitía disminuir la sensación, dado que no tenían un espacio en donde cubrirse o donde mantenerse un poco más calientes. Lo consumían en una botella de plástico (lo cual llamaban charquito) o en la mano, mojando un papel, ambas maneras era inhalando por la boca de manera que la inhalación parecía ser más fuerte, acción que al mismo tiempo cumplía con poder mantener sus manos tibias. En estas ocasiones trabajar con los pobladores era complicado por las condiciones del clima -muchos se dispersaban para poder encontrar un espacio en el cual cubrirse de la lluvia-, y al mismo tiempo porque consumían en mayor cantidad, estando más bajo el efecto de la mona y por ende más ensimismados en sus pensamientos, habiendo poca convivencia.

Por otra parte, pero en el mismo orden de ideas, cabe señalar que era común que les violentaran, dejándoles heridas o golpes, ya fuesen superficiales o de mayor gravedad y dada la falta de recursos o acceso al servicio de salud, consumían para aliviar esos dolores físicos, e incluso llegaron a comentar que el activo se lo untaban en las heridas, porque tras su acción de quemar la piel, hacía que estas cerrarán más rápido, sin importar que el dolor era mucho más fuerte.

Llegadas a este punto, tras tener este tipo de conversaciones con algunos pobladores y con base a lo que se había observado quisimos indagar más sobre los sentires respecto a sus consumos. Por lo que durante las fechas de marzo y abril del 2018, tuvimos la idea de realizar mapas corporales, donde dibujaran, reflejaran y escribieran lo que sentían y en qué parte del cuerpo lo identificaban.

Un poblador dibujó que los sentimientos que experimentaba en el cerebro/ mente al consumir cocaína eran: miedo, sentimiento de culpabilidad, el deseo de fumar un cigarro, el deseo de tomar alcohol y el deseo de seguir caminando. Y los sentires que experimentaba en el corazón eran: *“Siento un odio hacia mí mismo y deseo violento”* (poblador de calle, marzo de 2018), ansiedad, miedo, desolación y confusión.

Moisés, un señor poblador de calle de 55 años se dibujó a sí mismo y alrededor puso las sustancias que había consumido, así como el efecto que él tenía con ellas, además puso algunas frases que reflejaban su sentir respecto a las drogas. Escribió que ha consumido piedra, con ella solo hacia sus actividades normales, él caminaba normal, con el peyote después de un rato le dolía mucho la cabeza, pero en el momento se paraliza el cuerpo y te da un “viaje”, con los hongos él comenta que se va a ver a los dioses, el LSD lo ponía sonámbulo y los chochos del psiquiátrico se los robaba, pero que él las usaba como pastillas para el dolor. Las frases que escribió fueron las siguientes: *“La drogadicción depende de uno mismo, ella no se puede apoderar de ti”* (él comentaba que dejó las drogas por sí mismo, por querer una mejor vida); *“Hay que probar de todo para que nadie te cuente”* y *“Uno se recupera haciendo ejercicio, comiendo bien y ganando peso”* (Moisés, marzo de 2018).

Jorge pudo realizar un dibujo muy completo, en él escribió lo que sentía respecto a las sustancias, todas las que había consumido, desde cuánto y por qué. Comenzó su dibujo poniendo lo siguiente: *“Soy Jorge, me drogo porque tengo miedo”* (comunicación personal, marzo 2018). Comenzó escribiendo que consume activo desde que tiene siete años, por lo que lleva consumiendo 20 años, él comenzó a inhalar dado que su padrastro lo golpeaba y cuando estaba consumiendo se le quitaba el miedo, menciona que las drogas para él son un refugio, y que en varias ocasiones le proporcionan felicidad. Y cuando no está drogado, siente la desintegración familiar y la soledad. Escribió:

*Las drogas son lo peor que puede existir en una persona porque se pierde el conocimiento, la razón, los sentimientos, la familia, el trabajo, TODO, El activo tranquiliza*

*a las personas que no tienen nada, lo difícil no es dejar las drogas sino, la soledad* (comunicación personal, marzo 2018).

Avanzando en nuestro trabajo y posterior a que se platicara con los pobladores y pobladoras respecto a lo que consumen, cuándo y del porqué, fue así como pudimos llevar a cabo una feria de salud, donde el objetivo principal era conversar respecto a la reducción de daños con relación al consumo de sustancias. Una de las actividades dentro de esta feria fue hablar sobre costos sociales que trae como consecuencia el consumo, en relación con este tema, surgieron varios comentarios e historias.

La mayoría de los pobladores que estuvieron en la actividad comentaron que uno de los costos más caros de pagar por consumir era la familia, el alejarse de ellos y ellas por sus problemas de consumo era muy doloroso, al igual que el sentir la discriminación por parte de sus familiares. Otro costo que consideraban muy alto eran los problemas con las autoridades durante el último periodo -como ya se mencionó párrafos arriba-, les agredían por consumir algunas sustancias ilegales, como el activo que, a pesar de no ser ilegal, se aprovechaban de ello para violentarles y tener una justificación al respecto.

En otra de las actividades de la feria de salud se les preguntó sobre qué creen que las sustancias que consumen les hacen a su cuerpo y nos encontramos con que muchos de los pobladores y pobladoras están bastante conscientes de lo que las sustancias le hacen a su cuerpo, mencionan que el activo seguro les daña la cabeza, que ahí llega y les mata las neuronas, que es por eso que se ven todos “perdidos”, hablando del alcohol y tabaco explicaban que les “jodian” los riñones, pulmones y el corazón.

Con respecto a esas contestaciones que nos dieron, les proporcionamos, a manera de plática, ciertos consejos para reducir el daño que las sustancias les hacen a su cuerpo, las cuales las tomaron en consideración y les pusieron mucha atención, ante esto, una pobladora de calle nos comentó que estaría muy interesada en participar en un programa de reducción de daños, para ella es muy difícil dormir, ya que la “cruda” no la deja, y por

otro lado expresó que el activo le hace mucho daño en los huesos, que siente que sus rodillas se fueran a romper y eso la desgasta mucho; ya está harta.

Al final de la feria y terminar de proporcionarles los consejos de reducción de daños, tuvimos una respuesta muy favorable, donde todos los participantes de la feria quedaron contentos con las actividades y se mantuvieron a favor de ir reduciendo los daños poco a poco.

Finalmente, tras la observación se logró hacer una comparación de las personas que consumían, con quienes ya no lo hacían, percatándonos de que quienes ya no consumen cuentan con alguna red de apoyo u oportunidades que les motivan a hacer otras actividades, es decir que no estaban constantemente dentro de ese contexto, como tener un trabajo, tener más ingresos o unas rutinas fijas que les hacían comprometerse; mientras que quienes continuaban consumiendo tenían más apego o “vínculo” a dichas sustancias en virtud de que no tenían algo que les motivara u otra serie de oportunidades.

Por otra parte, fue posible percatarnos que dentro de la agrupación Kevin y Chachita, se dedican a empapar estopas o telas con activo a cambio de dinero; este era su trabajo y principal fuente de ingresos, por tal motivo era mucho más fácil que las personas de esta población tuvieran el acceso a ello de manera inmediata y específicamente de esa sustancia, sin tener que desplazarse a otro sitio, además de ser barata en comparación a el resto de lo que consumían. Este fenómeno nos hizo darnos cuenta de que principalmente Kevin tenía una especie de inmunidad, o cierto poder con respecto a los demás pobladores y pobladoras.

### **Discriminación en Piel de la Población Callejera**

Cuando se habla de discriminación en estos sectores, es posible identificarla con cierta interseccionalidad previa, que juega en conjunto con pertenecer a las calles, por ejemplo: ser pobres, tener otra orientación sexual, falta de una identidad documental, ser consumidores de sustancias, ser mujer, por su apariencia o el tener una discapacidad; tras



algunas entrevistas o cuestionamientos respecto al tema fue posible distinguir dicha interseccionalidad, dando como resultado el rechazo y negarles el acceso a servicios u oportunidades, que lamentablemente en algunos casos viene acompañada con actos de violencia.

Abordar este tema nos permitió conocer algunos de los pensamientos que pobladores de calle poseen al respecto de la autopercepción y sus deseos de que las personas externas los miren (diferente a como actualmente lo hacen). En virtud de la inquietud que percibimos en los pobladores y pobladoras de Cande al respecto de la discriminación que sufren por parte de la sociedad externa, y lo mucho que les indignaba que fueran tratados así, se decidió ir más profundo al respecto del tema, por lo tanto, se optó por realizar otra actividad de mapeo corporal, a raíz de que la primera respecto al consumo de sustancias, había tenido buen recibimiento.

Este mapeo corporal consistía en dibujar su silueta con gises en el suelo y dentro de ella escribir cómo creían que eran percibidos por el resto y a sí mismos; desde el comienzo de la actividad, varias personas tuvieron una leve dificultad ya que muchos se sintieron un tanto incómodos con la tarea o demasiado pensativos, sin poner tantas descripciones en sus siluetas, se les observó un tanto incómodos por no saber qué poner o por poner descripciones no muy favorables hacia su persona.

Como complemento de esta actividad, de igual manera se realizó otra que constaba en tomar un espejo, verse en él y describir qué se estaba observando; durante este ejercicio uno de los integrantes (Julio) tras reconocerse en el espejo, soltó algunas lágrimas y no expresó más, por lo que fue mejor no continuar con la actividad, sin embargo, estas expresiones dijeron mucho al respecto.

Hablar de este tema siempre resultaba complicado, había quienes lo evitaban, pero definitivamente la mejor manera de hacerlo era a través de una charla, por ejemplo, Kevin nos comentaba:

*(...)la gente nos ve muy mal aquí y por eso vienen y nos hacen esto (violentarnos de forma física), la gente tiene una idea mala de nosotros, porque nada más andamos aquí drogándonos, la neta, pero no le hacemos mal a nadie, mamita, en serio (marzo de 2018)*

Un ejemplo similar a estos era lo que expresaba Chachita respecto a cuando llegaban los policías a quitarlos del espacio, a lo que él atribuía que era a raíz de que muchos vecinos los veían mal y eran ellos quienes mandaban a las autoridades:

*Ellos ya no nos quieren tener aquí. Esto es un abuso, vienen a faltarnos el respeto y siempre nos discriminan... Además, yo también empecé a vivir en las calles pus por cómo es la gente, desde siempre he sufrido discriminación sobre todo por mi sexualidad (marzo de 2018).*

Estos dos ejemplos permiten visibilizar que siempre hay más de una razón por la cual quienes pertenecen a este sector son rechazados.

La mayoría identifica bastante bien lo que es la discriminación a consecuencia de que se refleja bastante bien conforme se escuchan sus narraciones de las maneras en las que la han sufrido. Durante nuestras visitas fue muy frecuente el realizar entrevistas semiestructuradas con respecto a lo vivido en relación a la discriminación; se pudo observar que todos comparten mucho la cuestión de su apariencia, poniendo la etiqueta de “mugroso”, el consumo de drogas y la palabra “flojos” y sus sinónimos como el principal detonante al repudio por parte del resto, por ejemplo:

*(...) juzgar sin antes conocerte, sin saber qué es lo que pasa por ti, o sea, que nada más te quieran juzgar, así nada por, sin conocerte, vaya. Para mí eso es la discriminación, que te hagan de menos, porque te ven sucio, te ven mal, porque te ven drogándote (Poblador de calle, 27 de febrero de 2019).*

*(...) es que te humillen, por la forma que te vistes, en la forma que te ven drogado, te humillan muy feamente. No es justo porque uno no tiene nada que ver con ellos. Nos ven*

*mal, nos ven mugrosos y nos dicen que nos pongamos a trabajar, pero yo les contesto “pues dame trabajo” (Bruno, 27 de febrero de 2019).*

*(...) pus es que la gente luego agarra y te ve, y si te ven mugroso dicen: mira pinche mugroso nada más se la vive drogándose, pero no saben que... aunque seamos mugrosos... uno va a charolear, es mejor pedir una moneda que ir a robar (Bryan, 27 de febrero de 2019).*

*Ps... O sea, mi punto de vista es este, es que, pues la gente de alta categoría nos humilla, y acá, ps, como nos ven mugrosos, ps les ayuda más a que nos discriminen, pues, o sea, si es algo bien gacho, ¿no?, pero... aun así le echamos pa´delante (N. Y., 27 de febrero de 2019).*

Teniendo todo esto, dejaron claro que otra manera en la que han sido discriminados era con la limpieza social, en donde para mantener “pulcra” la imagen de la ciudad ante el sector turístico se les retiraba de manera forzada a otro espacio, especialmente porque que existen estigmas que apuntan a que dan una “mala” imagen y que por ende son un peligro, aún más en vista de que es una zona cercana al centro de la Ciudad de México.

Esto sucedió de manera constante sobre todo ante el cambio de gubernatura en el 2018 y con la entrada de la Jefa de gobierno Claudia Sheinbaum a la Ciudad de México, donde sus principales programas señalaban la recuperación de espacios públicos, yendo a limpiar las calles con pipas de agua, donde se convocaba a los vecinos a estas actividades -había quienes se ponían a la defensiva tras cuestionarles por qué hacían eso y otros vecinos incluso les hablaban e identifican muy bien a los pobladores de Cande-, dejando el espacio sin condiciones para que los pobladores pudieran pernoctar en la plaza por causa de que todo quedaba mojado, e incluso quitándoles sus cosas, ellos mismos los expresaban:

*(...) apenas llegaron a quitarnos de aquí, llegaron los de la delegación, los de la Venustiano y pues nos quitaron nuestras cosas, pues eso es discriminación, porque nosotros no les hacemos nada. Nada más porque dice la alcaldesa. Y pues, nosotros*

*barremos aquí y dejamos limpio el lugar, nada más están desperdiciando los impuestos de los ciudadanos. Las autoridades creen que hacen bien, pero no, nos hacen mucho mal, para mí eso si fue una discriminación. Nos quieren quitar nada más porque sí, nosotros no tenemos donde estar, nada más nos quitan, no nos dicen nada, no nos dan otra opción (Julio, 27 de febrero de 2019).*

Cabe señalar que esta situación se hizo más presente con la pandemia, ante la idea de que nadie podía estar en las calles y que las poblaciones callejeras podrían ser un foco de infección ante la Covid-19, solo por el hecho de vivir en las calles, pero la realidad es que yace un prejuicio hacia ellos, de manera que en los últimos meses se les desplazó sin saber a dónde, cercando la plaza y la jardinera donde pasaban sus días.

Por otra parte pero en el mismo orden de ideas, una manera pasiva de ejercer la discriminación hacia los pobladores de calle era la insistencia por parte del gobierno para que acudieran a los albergues, pero en repetidas ocasiones los habitantes de Cande nos contaban que dentro de estos albergues sufrían violencia por parte del personal, además, Julio nos comentó en una ocasión que estos lugares estaban mucho más sucios que la misma calle, por lo que para él era preferible estar en las calles de Candelaria, un lugar que ya conoce y él mismo puede limpiar, por el mismo lado, nos hizo mención de las infinitas restricciones que se les imponían a las personas que quisieran hacer uso de los albergues, a razón de que estas no podían entrar con alguna sustancia, debían ir comidos y limpios, sino, no entraban.

Asimismo, los anexos jugaban otro papel importante como instituciones en donde por ser de la calle o no tener los recursos necesarios para atención, el trato era completamente discriminatorio, un ejemplo era lo que comentaba Chucky y Julio, quienes por conocimiento propio en estos lugares, prefirieron no volver, primeramente por temor a perder su libertad, pero sobre todo por los malos tratos; decían que eran espacios tan carentes que si ingresaban era probable a que salieran con algunas enfermedades o infecciones, además

de que los golpeaban o les dejaban sin comer o dormir en un espacio apropiado, solo por el estigma que existe por ser de calle.

Otra manera en la que se veía la discriminación era con la falta de trabajo reflejado en que todos contaban con un trabajo informal, si bien les iba, ayudando a los comerciantes y sino, solo juntando botellas y cartón para venderlo, sobre todo porque se les negaba el derecho a algo mejor. Comentaba un integrante de la población, que incluso hasta para conseguir trabajo sencillo les ponían peros

*(...) haz de cuenta llegas y vas a limpiar un parabrisas y te...hacen gestos como de rechazo, les vas a vender un chicle y lo mismo; a nosotros mira, haz de cuenta vas a tocar una puerta, ¿no? de que quieres tirar una basura... te cierran una puerta, así como ven a uno, para mí también eso es discriminar, porque uno no va con malas intenciones, ¿no? (N. Y., 27 de febrero de 2019).*

Este mismo poblador comentó una experiencia previa en donde dice que por más que ellos se esfuercen, la gente suele aprovecharse de ellos y les pagan menos solo por ser de calle:

*(...) una vez estaba yo por Tlaxcala... en una casota, y que me ponen a barrer unos pastos. Quería terminar rápido, aprovechar el día, y dije: “a lo que yo trabajo, es lo que voy a ganar...” y que me dicen: “no, pues te estamos pagando por las horas de trabajo”; el chiste es que me pagaron las horas de campo, yo dije: de mínimo me van a dar unos 150 pesos y me salen con 40 pesos y ese día sí me sentí bien humillado; pensé: “chales”, no valoran que uno es trabajador... la nobleza la confunden con pendejismo, ¿veá? con el perdón de la palabra” (N. Y., 27 de febrero de 2019).*

Simultáneamente ocurre que ponen varias barreras, por ejemplo, como lo que comentaba Bruno cuando se le cuestionó sobre si había sido discriminado en tema de empleo:

*“Sí, por mis antecedentes de la cárcel, tengo uno. Y también me lo niegan por el IFE, no tengo” (27 de febrero de 2019).*

Ante esto, dentro de los programas que solía abrir el gobierno estaba uno en el que la idea era buena, es decir, les ofrecían la opción de trabajar sin importar los antecedentes o documentación oficial, pero contaba con otro tipo de trabas como las normas de horario, el requerimiento de mantener una imagen pulcra, sumado a que los habitantes de calle muchas veces no cuentan con capital para poder trasladarse para llegar a su destino, tampoco un lugar donde asearse o bien contar con un lugar donde puedan tener una calidad de descanso que les permitiese tener energía para un horario de trabajo, por lo que no era algo realista para los habitantes de calle; sin embargo, solo había una organización en donde esto era más realista, como la de Mi Valedor, donde Chachita, de vez en cuando mantiene contacto con ellos y en donde trabajó por algún tiempo vendiendo revistas.

Otro rasgo de discriminación que viven en calle y una de las situaciones más tristes a las que nos enfrentamos en Cande, fue haber sido testigas de varias muertes de integrantes que conocimos, básicamente por falta de acceso al sector de salud, por motivo de que no tenían dinero para costearlo o, en su defecto, por negligencia, en vista de que tras acudir a urgencias no les daban la prioridad y atención necesaria. Conocimos una señora que tenía diabetes y dadas las condiciones de vivir en calle su enfermedad empeoró; estuvo internada algunos días y días posteriores la sacaron del hospital diciendo que estaba mejor, por tal motivo no había necesidad de que continuara con las atenciones hospitalarias, siendo que no era verdad, la señora pasó sus últimos días en calle, de hecho, fueron los integrantes del sector quienes por sus propios medios hicieron lo posible con conseguir la medicación que le habían recetado en la clínica. Asimismo, sucedió con el hermano de Bruno, Pollo, quien tras haber sido brutalmente golpeado no resistió, en suma, a que en el hospital los médicos no hicieron mucho al respecto para ayudarlo. Finalmente, durante la pandemia nos enteramos de la muerte de Julio y Yesenia, ambos se veían bastante delgados y cansados las últimas semanas que tuvimos oportunidad de verlos; su estado de salud no era el óptimo y no bastaba con una consulta, ellos requerían tratamientos, pero, por ser de calle nunca se les brindó dicho servicio.

Ante todo, esto, se logró captar que para los integrantes de la población es muy difícil ver un cambio respecto a la percepción y discriminación que reciben por parte de la sociedad en general; comentaba un integrante:

*“...siempre nos van a ver de la escoria, nos van a ver lo más “culero”, como la falla, como la escoria de la sociedad, así nos van a ver y siempre nos van a ver así”* (N. Y., 27 de febrero de 2019).

Cabe señalar que durante nuestras visitas pudimos observar en repetidas ocasiones, tantas que no nos es posible contarlas, la discriminación que sufrían los habitantes de Cande, pasando por miradas de desdén o asco por parte de las personas que pasaban por ahí, hasta escuchar que les gritaban insultos. Asimismo, en una ocasión se optó por realizar una pequeña entrevista no estructurada a los comerciantes que laboran en el mercado que está a un lado del lugar donde pernoctan los habitantes de calle. Al preguntarles cosas como: ¿usted qué piensa sobre las personas que viven aquí a lado?, las contestaciones eran en general que no les agradaba que estuvieran ahí tirados, dado que hacen que sus ventas bajen, porque se ven mal y huelen feo, así que si por ellos fuera los quitarían de ahí.

### **Violencia Hacia Población Callejera**

Cuando hablamos de discriminación hacia los habitantes de calle, es inevitable no hablar de la violencia tal cual estos sufren día a día. Estas violencias podían verse, no había necesidad de preguntarles personalmente, solo se tenía que poner atención.

Fue así que a lo largo de varias de nuestras visitas, se les notaba más aislados y callados, incluso a la defensiva, nosotras al percatarnos de este fenómeno no tardamos en preguntar sobre su estado de salud o de ánimo, a lo que sus contestaciones nos impactaron, porque que nos narraban que en varias ocasiones las autoridades policiales o incluso vecinos de los alrededores habían llegado a Cande solo a violentarlos física y verbalmente, esta situación mantenía a los habitantes con bastante temor y estrés y preocupación, por ejemplo, Julio nos dijo en una ocasión: *“No me gusta tanta violencia, ni humillaciones*

*porque todos somos iguales. Y respeto tanto a las mujeres, como a los hombres”* (19 de septiembre de 2018).

Nos platicaban que ya era muy agresiva la manera en la que llegaban las personas a violentarles, por ejemplo: Kevin y Carlos nos comentaron que el martes 27 de febrero del 2018, llegaron unos carros de la delegación y les dispararon con balas de goma y que lo único que pudieron hacer fue taparse con lo que pudieron. Por el mismo lado, nos enseñaron unas marcas de pintura que yacían en la pared de la iglesia que se encuentra atrás de la plaza de Candelaria, estas manchas dijeron que fueron hechas por personas que solo llegan al lugar a violentar y que con pistolas de pintura se la pasan agrediendo.

Días después nos encontramos con esa misma pared de la iglesia totalmente quemada, los habitantes de calle explicaron que una noche llegaron personas desconocidas y comenzaron a quemar sus cosas, sus colchas, colchones y sillones, que ellos trataron de quitar todo lo que pudieron y refugiarse, pero lamentablemente muchas de sus cosas se quemaron junto a la basura que se encontraba a un lado de ellos.

Tras haberles preguntado sobre lo que pensaban respecto de estos hechos, comentaban:

*Las autoridades tienen un valor y respeto, y piensan que por esa gorra y ese uniforme tienen poder sobre las otras personas como nosotros. Hacen esta violencia contra nosotros porque somos los más vulnerables, como piensan que somos viciosos* (Pobladores de Calle, marzo de 2018).

Asimismo, expresaron que a veces pensaban que los policías, seguido de haber tenido un mal día simplemente iban y se desquitan con ellos, sin deberla, lo que les generaba mucho enojo e impotencia al ver que llegaban a hacer esto:

*No puedes hacer nada porque ellos tienen el uniforme, no le puedes pegar a un policía y no te puedes defender pues porque finalmente tú las llevas de perder* (Pobladores de Calle, marzo de 2018).



Hay que mencionar, además, que la violencia que infrinjan hacia los pobladores no era únicamente de tipo física y verbal, sino igualmente simbólica, llegaron a comentar que las autoridades los agarraban para justificar otros delitos, en vista de que no atrapaban a los verdaderos culpables y entonces iban y “tomaban” a alguien de población callejera para que pagara por el delito que otro hizo. Jorge tuvo una situación así, no explicó precisamente cómo fue que sucedió, ni cuánto tiempo fue, pero que un día lo agarraron como “pagador” - así decían ellos-.

Además, las personas de la delegación no eran las únicas que les llegaban a violentar, lo cual supimos ya que un miércoles de enero, llegando al espacio para estar con ellas y ellos, los encontramos muy enojados, tristes y preocupados, nos contaron que dos noches antes, había llegado una persona que no conocían y con un picahielos, pico a varios de los integrantes. Esta fue una situación muy triste para nosotras, no sabíamos qué hacer o cómo reaccionar ante tal atrocidad. Las personas que fueron agredidas ya estaban en el hospital, en vista de que sus heridas fueron profundas, uno de ellos de tal gravedad que por poco y no vive. Esta persona que llegó en la madrugada y atacó a los habitantes de Candelaria sin ningún motivo, no se vio satisfecho con embestir a las personas que había ahí, sino que de igual forma lastimó muy fuerte a un perro (el flaco) que vive con ellos y ellas, esta situación fue un golpe muy fuerte para los pobladores, a consecuencia de que es considerado parte de la población y de su familia.

Al paso de tres meses, tuvimos la sorpresa de encontrarnos con el hombre que había sufrido la herida más grave ante este altercado, luego de que le preguntáramos por su sentir al respecto de ese día, comentó que ya vive con miedo, de manera que prefiere estar solo y quedarse en otro lugar lejano de la zona, por lo que solo va de vez en cuando a la plaza y de preferencia por las tardes, ya que las cosas ahí por las noches se transforman -decía-, de hecho en vista a la gravedad de las lesiones que recibió en el cuello, su garganta quedó bastante lastimada y la voz le cambió bastante, hasta la fecha llora al recordarlo. En suma, a esto, externo que le da coraje, porque al paso de un tiempo logró ubicar perfectamente a

la persona que se los hizo y que en realidad nunca tuvo motivos para llevarlo a cabo, que se llena de rabia al verlo y hasta ganas de matarlo le dan, pero que al cabo de un rato piensa las cosas, le da sentimiento y piensa que en esta vida todo se paga, que ya prefiere no volver a meterse en problemas con nadie.

Durante esa sesión, pudimos platicar con Chachita en tanto a una situación de violencia que había tenido en días posteriores a ese suceso, había sido agredida por un hombre, este la picó con un palo y una de las astillas se le había incrustado en la pierna derecha, ese día nos dio las gracias, puesto que en su momento y cuando la herida estaba mucho más fresca una compañera le hizo una curación con las herramientas que traíamos en el botiquín. Nos narró cómo fue que le sacaron parte de la astilla cuando fue al médico, dice que, si no se la hubieran sacado a tiempo, ya estaría infectado y le dolería mucho poder caminar. Le preguntamos si sabía la razón por la cual la había violentado, a lo que nos dijo un tanto desconcertada y molesta:

*“pues así por loco, yo digo que por odio puro”* (comunicación personal, marzo de 2018).

Ese mismo día tuvimos conocimos a un señor que si bien no es parte de la población de Candelaria, a veces va a pasar el rato con ellos, quien dijo ser habitante de calle, pero de otro lugar. Nos contó que le habían quemado el rostro con activo, traía la mitad de la cara quemada pero no nos pudo contar más al respecto.

Finalmente, en una de nuestras últimas sesiones, pudimos presenciar cómo llegaban pipas de agua que tenían el logo de la delegación y con una manguera comenzaron a echar agua por todas partes, mojando el lugar donde nos encontrábamos junto con la población, enseguida de que pasara esto, nos contaron que ya era muy común que llegaran así, diciendo que iban a lavar su lugar, pero claro que de una forma muy agresiva. Se podía observar la inconformidad de ciertos habitantes ante esta situación y Julio nos dijo que le parecía muy grosero eso que hacían, dado que el lugar ni sucio estaba, a causa de que él todas las semanas barría y quitaba la basura, que si aún había basura era por motivo de que la gente que pasa la tira o los vecinos de los alrededores agarra ese lugar como

basurero. Por lo tanto, la actitud de Julio para con las personas de la delegación fue un tanto áspera.

Al igual que como ocurría en varias ocasiones, pudimos platicar con otro habitante de calle que no pernoctaba ahí, sin embargo, iba de vez en cuando por las tardes a pasar el rato con ellos y ellas, y al abordar el tema de la violencia nos hizo saber que desde su perspectiva ante esta serie de abusos la mejor solución era a través del diálogo:

*Exponiendo argumentos respecto a la calle y cómo es vivir aquí. Siento que el lenguaje es un arma filosa (Ricardo, marzo de 2018).*

### **Sentires de la Población.**

Esta categoría es quizá la más significativa de la presente tesis, sobre todo porque encarna un sin fin de momentos inolvidables y maravillosos que se vivieron junto a cada una y cada uno de ellos, además de que aquí se expresan los sentimientos más profundos de los pobladores de calle en Candelaria y esto nos parece una parte fundamental para comprender quienes son realmente, dándonos un poco de lo mucho que nos dieron a nosotras.

Durante este apartado se irán narrando las situaciones donde los habitantes de calle explícitamente nos contaron cómo se sentían con nuestra presencia, con respecto a su situación y con ellos mismos. Claro, sin hacer de lado todos los sentimientos que ya se han plasmado en los párrafos anteriores.

En varias ocasiones al momento de despedirnos al finalizar la sesión algunos habitantes de Cande nos comentaban que estaban muy felices de que estuviéramos ahí, pues las actividades que hacíamos junto a ellos les gustaban e interesaban, Julio era uno de ellos, siempre decía palabras como:

*(...) neta les agradezco carnal, eh. ¿Por qué? porque nos comparten un poco de su tiempo, nos dan un poco de su experiencia. Podrían estar con otras personas que son*

*más importantes o dándole a alguien que a lo mejor más lo necesita, pero ¿saben qué? les agradecemos mucho* (Julio, 26 de octubre del 2018).

En una ocasión nos dejaron claro que nuestra presencia ahí era muy importante para ellos, dado que reflejaba algo que no habían sentido en mucho tiempo, ya no sentían que fueran lo que la sociedad en repetidas veces les gritaba que eran. Al estar nosotras ahí, pasando el rato o trabajando junto a ellos, les quedaba un sentimiento de bienestar. Y en muchos días nos comentaban que el que llegáramos y platicáramos con ellos les “hacía el día”.

Este sentimiento no solo lo podíamos escuchar en forma de agradecimiento al despedirnos, sino al realizar las actividades y ver su actitud y comportamiento, podríamos corroborar lo que ya nos habían dicho. Bien podríamos decir que se veían realmente felices, o al menos tristes. Por ejemplo, cuando se realizaron las dos ofrendas por el día de muertos y fue evidente mucho de lo que sentían, expresaban gratitud y afecto hacia algunos de sus seres queridos y queridas que ya habían fallecido, no solo de su entorno familiar, sino con compañeros de calle; estas actividades “grupales” mostraban la unidad y cooperación entre cada integrante, era una dinámica de nostalgia pero de igual modo de alegría, incluso muchos platicaban y evocaban cómo llegaron a poner ofrendas en sus casas, contaban a quienes recordaban y eso daba paso a que tuvieran presentes a sus familiares vivos.

A raíz de esta situación, les propusimos tomarles fotos y videos para así reflejar sus sentires de ese momento, a lo cual tuvimos una réplica muy grata, a la población le pareció una maravillosa idea, dejándose tomar las fotos y videos que fueran necesarios. Podemos decir que tanto les agrado la idea que en varias sesiones eran ellos los y las que nos pedían que les tomáramos fotos. Estas fotos no solo eran en individual, sino que pedían tomárselas junto a nosotras; y lo que nos parecía mejor, entre ellos, reflejando así un sentimiento de comunidad. Al realizar estas actividades pudimos observar lo mucho que se apreciaban entre ellos y ellas, dejando claro que son personas unidas.

Durante esos momentos de capturar sonrisas, además, pudimos observar que los habitantes se mantenían más cómodos y cómodas, y no prestaban tanta atención a lo que

pasaba fuera de su círculo, podríamos decir que, durante esos momentos, se olvidaban de lo exterior, tanto que podían hacer cosas que regularmente no hacían, como bailar, cantar, jugar fútbol, saltar la cuerda y dejar de consumir. En resumen, durante esa hora y media de los miércoles lograban pasar un buen rato junto a sus amigos y amigas.

La población de Cande nunca hizo distinción entre ellos y sus perros, por ejemplo, Chacón, Chachita y Gorila los cuidaban bastante, desde poder darles algo de comida e incluso cobijo y protección a pesar de que en ocasiones ni siquiera ellos podían obtenerlo, les hacía bastante bien tenerlos como compañía, lo que hizo que cada integrante los fuera aceptando como parte del grupo y que reflejaba lo importante que era para ellos dar y recibir amor.

A simple vista llegaban a tener muchas disputas entre ellos, sin embargo, eran compañeros de experiencias habitando en la plaza, unos se llevaban mejor que otros, pero al final del día estaban ahí para apoyarse y para resistir ante las exigencias de sobrevivir en calle, las fotos y los videos permiten demostrar estas dinámicas, se divertían, peleaban, se organizaban para realizar actividades, respetaban sus espacios e incluso sus pertenencias; cuando había situaciones como actos de violencia hacia ellos, en la medida de sus posibilidades se protegían. El consumo era algo que compartían a menudo, llegaban a mostrar molestia cuando entre ellos alguien les pedía un “charquito”, pero con todo y eso nunca se lo negaban.

A pesar de que la mayoría extrañaba a su familia y lo expresaba en ocasiones (principalmente a sus hijos, hijas y padres o madres, a razón de que la mayoría salió de casa a temprana edad) logró encontrar en estas calles una buena red de apoyo, incluso en nosotros, valoraban cada detalle de empatía y afecto como un abrazo, Julio dijo un día: “(...) *lo que nunca esperé de mi familia y de otras personas lo estoy viendo y es lo que me agrada, en serio*” (31 de octubre de 2018).

Dicho lo anterior, vale la pena mencionar que no obstante a haber formado varios lazos en Cande y momentos muy gratos, incluso estaban presentes las ganas de tener una vida distinta, mencionaban que algún día saldrían de ahí y que se levantarían logrando cosas.

Por más pesado que hubiera estado su día, siempre agradecían a la vida y a Dios por haber tenido un día más. Decían que, si algún día se iban, jamás olvidarían a las personas que habían conocido, porque con eso y todo, siempre serían humildes, de hecho, lo demostraban, con nosotras siempre fueron muy atentos, nos ofrecían un espacio, protección e incluso comida.

*Nunca, nunca me voy a olvidar de veras, de veritas, nunca me voy a olvidar de ustedes y espero que ustedes nunca se olviden de mí* (Julio, comunicación personal, 31 de octubre de 2018).

## Capítulo IV.

### Discusión

#### “Desde el campo y el corazón”

Esta investigación tuvo como propósito darles validez a los discursos de poblaciones callejeras, escuchando desde su propia voz y sentir cada una de sus experiencias para así luego lograr describir las características que conforman como personas y como grupo perteneciente a este sector, así como los factores que influyen desde el origen hasta la permanencia del mismo, lo cual fue evidente en el capítulo anterior.

Llegadas a este punto, dentro de este capítulo se irá construyendo una discusión que denote lo complejo e importante que es conocer y atender el fenómeno plasmado, tomando como base los hallazgos que se encuentran dentro de los resultados y lo referido al marco teórico; es probable que al analizarlos se vea un contraste o complementariedad entre ambos (de acuerdo a cómo se relacione la información) pero, sin duda, también se busca que logren verse reflejados pensamientos mucho más íntimos de nosotras como autoras desde una perspectiva crítica, con el afán de que quede más claro el tema, haciendo en cada una o uno de los lectores un cambio en su pensamiento y conductas en relación a las personas pobladoras de calle y ayudando a generar un poco de lo que sería una vida digna para estas poblaciones.

De esta forma, la estructura del siguiente apartado será a partir de las categorías antes mencionadas y explicadas, para que así se pueda comprender mucho mejor de donde viene lo que se quiere exponer, sin que se pierda la línea que establecimos para este propósito; cabe señalar que habrá temas que abarquen más de una categoría debido a la relevancia de los mismos.

## **Callejerización**

Al adentrarnos en la vida de las personas en situación de calle se procura dejar de lado las estadísticas que pululan en las páginas o algunas organizaciones que se han encargado de estudiar este fenómeno, ya que al hablar desde cifras y porcentajes no es posible comprender las historias de estas personas como en realidad son; es decir, a pesar de que estas cifras muestran características verdaderas, como una cantidad aproximada de personas en calle, tipo de sustancias que consumen o algunas causas por las que están en espacios públicos, la realidad es que no dan para conocer y explicar a detalle el verdadero fenómeno.

Las teorías no te preparan para escuchar por qué se encuentran donde se encuentran estos grupos que han sido marginados a lo largo de los años, dando cuenta de que “la realidad supera la ficción” o en este caso a los números y lo descrito de una manera más superficial, de manera que cuando se trata de estudiar el tema, lo mejor es hacerlo a partir de una ambivalencia de considerar tanto lo global como lo particular constantemente para comprender de manera más amplia.

Por ejemplo, esto ocurre con el texto visto de la autora Taracena sobre callejerización, donde crea una clasificación de las causas de este proceso en tres esferas (micro, medio y macro), que como se vio en algunos relatos de las personas de calle en Candelaria, si hay una coincidencia que permite vislumbrar que no están en calle por elección sino que a su alrededor hay muchas circunstancias que influyen para este proceso, sin embargo, al introducirnos en cada una de sus historias podemos ver la manera en que estas esferas se presentan, por ejemplo que no están por separado o solo alguna en particular, por el contrario, estas se entrelazan y se deforman creando una masa particular, donde no siempre se comparten todas las características con las de otras personas.

Al contrastar los resultados caemos en cuenta de que la teoría no puede ser una regla establecida para comprender todo un contexto o fenómeno a pesar de haber ya más



estudios sobre ello y sobre todo dejando en claro que los seres humanos somos multi causales, donde las acciones y decisiones que tomamos están basadas y sustentadas por diversas situaciones que convergen en un punto crítico de la vida.

Así pues, al profundizar en las historias de estas personas nos podemos dar cuenta de que la pobreza es un factor que inunda sus relatos y no hablando a nivel económico o material, sino a un nivel del que la mayoría nos olvidamos, es decir, el emocional, el cómo están y cómo sienten al vivir en calle; estos hallazgos hacen visible la importancia de cubrir esas otras necesidades humanas. Los resultados son claros en tanto a comprender la amplitud que tiene la palabra pobreza y permite complementar con lo que el PNUD (1997) comenta sobre una pobreza humana por la falta de oportunidad ante tener una vida digna, larga, saludable, con derecho a la participación.

Dicho todo lo anterior, debe quedar claro que no se trata solo de tener qué comer, vestir o donde vivir, por el contrario, va más allá y es que la mayoría de estas personas tampoco cuentan con la atención, comprensión, cariño o escucha que todo ser humano necesita. Esto desemboca en un sin fin de abusos y violencias dentro de las familias, comenzando con ejemplos como el que se mostró en los resultados con Chachita, comentando:

*(...) siempre he sufrido discriminación sobre todo por mi sexualidad, desde mis familiares, además mi mamá desde que yo era más chico me prostituía (23 de agosto de 2017).*

Es decir, más allá de carencias materiales, hay quienes no aceptan a los hijos e hijas como son y con odio les hacen daño debido a que no cumplen con las características que los rubros sociales exigen dentro de una familia, ocurriendo así lo que dice Taracena, una de las causas iniciales de salidas a las calles.

Otra de las razones presentes en este proceso de callejerización son los casos en donde simplemente por no tener las oportunidades que corresponden a nuestras necesidades básicas como humanos y humanas, niños y niñas integrantes de familias grandes, tienen

que optar por recorrer otro camino que no se parece en nada al que cualquiera de nosotras haya recorrido, convirtiendo a esas necesidades en privilegios casi inalcanzables.

Planteado esto, es importante poner sobre el contexto lo que se había hallado en referencia al contexto del barrio de la Merced y de Candelaria, ya que no es casualidad que haya bastantes personas en pobreza y de población callejera en estas zonas, sino que de manera histórica siempre ha sido así; de hecho, muchos de estos niños y niñas tienen que trabajar desde muy pequeños perdiendo la oportunidad de estudiar, puesto que ni siquiera hay dinero para que cursen la educación básica, poniendo en la mesa de debate el tema de la “educación gratuita”. No muchos contaban sobre temas de la educación explícitamente, sin embargo, al contar sus experiencias era evidente o cuando se trataba de escribir como parte de las actividades de mapas corporales y nos pedían apoyo para ello.

Aunado a esto, los trabajos en los que se desempeñan son de corte no formal ya que no cuentan con educación o experiencia previa, sin olvidar la lista tan tenaz de requisitos que tienen las instituciones o empresas para permitirles laborar; ahora imaginemos todas estas exigencias siendo pequeños o jóvenes, basta con pensarlo de manera más detenida para darse cuenta de que la única experiencia con la que pueden contar es con la de cualquier otro niño o niña en pleno desarrollo, con ganas de conocer al mundo, formar una identidad, que piensa en jugar, divertirse e imaginar. Esto genera una enorme brecha entre lo que pudieran aspirar, dejándolos sin la oportunidad de decidir.

De esta forma, podemos decir que la mayor parte de las veces las poblaciones de calle viven en este círculo interminable de las no oportunidades, que tras las exigencias de sobrevivir, son objeto de malos tratos y malos negocios; literalmente son usadas por personas o grupos con poder que no tienen el mínimo interés de pasar sobre la integridad de otros que están en la necesidad de buscar un trabajo, aprovechando que no se pueden negar a ello, al punto en el que no reciben lo justo o en el peor de los casos no reciben nada, tal y como pasó con Kevin que por necesidad “trabajó” con costos altos para su

propio bienestar y bajas ganancias para subsistir, perdiendo su casa; o como pasaba con el NY, que trabajaba bastante y recibía una cantidad desproporcionada y grosera.

En el mismo orden de ideas, están las personas como Trukutru o Robertito, quienes luego de no tener oportunidad de ir por el camino de los empleos bien pagados y legales, tuvieron que delinquir, siendo su última opción ante la desesperación para poder obtener algo de comida o mantener a una familia, ya que como dice Santos (como se cita en Strickland, 2012), estar frente a un modelo con lógicas neoliberales se ha manifestado en formas de problemas sociales y exclusión en el acceso a oportunidades para la mayor parte de la sociedad, sobre todo a poblaciones marginadas.

Así pues, de acuerdo a estas experiencias que comentan, podemos dar cuenta de que el problema no se queda solo ahí, sino que el sistema de penitenciaría se encarga de castigarlos con el sistema carcelario, privándoles de su libertad para un supuesto aprendizaje sobre un comportamiento social “civilizado”, en el que sin problemas aplican leyes a mera conveniencia, además terminan pagando una condena injusta en cuanto a acusaciones e incluso en tiempo dentro de estos espacios, sin contemplar que, en su supuesta reinserción social, lo único que se genera es el incremento del estigma, haciendo un borramiento de la problemática de raíz que llevó a estas personas a robar o ultrajar, dejando la situación peor que antes, pues con esto ahora deben cargar con la desesperanza por el número de puertas que se les cierran con estos antecedentes, orillándolos a mantener una vida en las calles.

Cuando exponemos todos estos casos y vemos de cerca la vida que han tenido que llevar, nos damos cuenta de que muchos de los prejuicios que se tienen respecto a esta población están muy alejados de la realidad, por ejemplo, ¿cuántas veces no hemos escuchado la típica frase?: “están en la calle porque son huevones y no les gusta trabajar”; “son pobres porque quieren y se lo buscan, no le echan ganas”; “son drogadictos y solo viven para eso”, etc. Pero al conocer a estas personas nos damos cuenta de que nada de esto es verdad,

que todo tiene un trasfondo para que estas personas hayan optado por estas acciones con consecuencias que vuelven a recaer sobre ellos y ellas.

Estas personas fueron obligadas a elegir esta forma de vida, nunca fue una opción a considerar. Debe quedar claro que no contaban con las facilidades para poder construir un futuro distinto, que por más que ellos lo quisieran, a veces las circunstancias de su entorno lo impedían. Es aquí en donde podemos romper con la creencia y el discurso meritocrático bastante común hacia sectores marginados, como si con solo imaginar y hacer méritos para lograr las cosas fuera suficiente; incluso planteando de forma hipotética que realmente hubiese sido una elección no ser parte de este sistema capitalista parece que las oportunidades a una mejor calidad de vida se bloquean en automático solo por disconformidad, y esto genera que se crea que la vida en calle no pueda y no deba ser respetada, considerándolos como muchos les llaman: "la escoria social".

Algo que no se encuentra de manera textual en ninguna parte teórica, pero que definitivamente se debe aclarar y remarcar, es que en ningún momento alguna de estas personas imaginó o planeó la idea de vivir en las calles, por el contrario, al igual que cualquier otra persona siempre contemplaron una vida digna, que al comenzar a ser conscientes de las adversidades no esperaban siquiera algo de lujos y placeres, solo una vida que al igual que muchas otras fuera respetada y valorada.

Es necesario que este punto quede bien claro porque si se comprende desde esta perspectiva, es probable que a partir de aquí se vaya cambiando la idea de criminalizar o victimizar (a un grado de tenerles lástima) a estos grupos. Asimismo, debe comprenderse que mucho de esto es producto de una mala organización como sociedad, al no proveer de forma equitativa las oportunidades como: trabajos bien pagados, educación gratuita o espacios donde se validen o respeten los sentimientos y experiencias de las personas que Spivak (2003) llama: subalternos, haciendo que queden fuera del marco establecido. Es una realidad que no hay nada para estas poblaciones, no existen ni dentro del nuevo capitalismo del que nos habla Sayak Valencia (2010), y no es que sea válido o aprobatorio este nuevo

modelo dentro del cual se trafica con los cuerpos, la vida y la sangre, sin embargo, es importante vislumbrar la importancia que tiene el estigma con el que cargan por su apariencia, insistiendo así en su borramiento absoluto.

Puestos sobre la mesa todos estos puntos, se llega a la conclusión de que la forma que les queda para seguir viviendo es en las calles, donde Taracena (2010) menciona, ellos y ellas mismas ponen las reglas y crean formas de convivencia y organización, donde se podría decir que han generado un bagaje cultural y una identidad callejera.

Basándonos en la teoría de Habermas sobre la identidad (1987), y conforme lo que pudimos observar y analizar; existe una identidad de calle, la cual se va formando desde que estas personas toman el espacio donde permanecen como parte de su nuevo lugar para habitar, de manera que no tienen más opción que adaptarse a las exigencias aquí presentes y que formarán parte de ellos, por lo que empiezan con una identificación con el grupo a donde llegan y de ahí van aprendiendo, adquiriendo y construyendo características del grupo a su persona, como por ejemplo, apropiarse un apodo y ser llamados de manera natural por este, la jerga, las creencias del grupo, los mecanismos o herramientas de defensa para con la sociedad externa y la ingesta de sustancias psicoactivas.

Dicho esto último, debe añadirse que gran parte de la construcción de su identidad yace en el consumo de sustancias psicoactivas, que es más claro al hacer una comparativa con otras poblaciones callejeras de la ciudad, las cuales difieren sobre todo en el tipo de drogas que usaban con mayor frecuencia; en Candelaria lo que abundaba era el activo que como se vio en los resultados no se trata solo de la conducta de consumo por elección, sino de supervivencia.

El sentido que se le otorga a esta sustancia es tan significativo pues, es a partir de esta que fue decidido el nombre de la plaza que habitan quedando, así como "Plaza del activo", y es de esta manera como les gustaba identificarse, como parte de este espacio.

Las primeras semanas de nuestra llegada podríamos interpretar que no tenían cohesión, pero de algún modo eso cambió una vez que veíamos cómo se organizaban para cocinar, limpiar, para llevar alimento, bebida o pasar un buen rato.

Pero mucho más importante al respecto de la construcción de sus identidades es la parte donde la sociedad externa interfiere en esta construcción, gracias a los estigmas o prejuicios que se pueda tener (Goffman, 1967). Ya que al platicar con las personas de calle nos encontramos con que viven en una ambivalencia hacia cómo se perciben, donde, por una parte, mucho de lo que ellos piensan de sí mismos es parte de un estigma de la sociedad externa, que al final se ha impregnado en su pensamiento, llamándose a sí mismos como “flojos”, “sucios”, “malas personas”, “drogadictos” etc. Este fenómeno está ocasionado por la infinidad de veces en las que personas externas a ellos y ellas les han llamado así, otorgándoles esas características como suyas, pues son más la veces en las que han sido llamados así, que las ocasiones en las que han visto y llamados como lo que realmente son, pero, al final cabe recordar que el lenguaje tiene el poder de crear realidades, por lo que cuando llamamos a algo o a alguien con alguna característica, se convierte en realidad, aunque ésta se encuentre fuera de la realidad de las personas a las que les concierne.

En contraste a lo que se ha construido como una realidad basada en prejuicios y estigmas, dentro de los discursos y narraciones de cada una y cada uno de los pobladores de calle, bien podemos observar la otra parte de esa ambivalencia de la que hablábamos con anterioridad, en donde la realidad es que no les agradan esos calificativos, es más, si pudieran quitarlos, lo harían, ya que luego de sumergirnos un poco más en la plática sobre sus vidas y su persona, son conscientes de que no son malas personas, ni flojas, ni nada que fuera expulsado del imaginario social externo. De este fenómeno nos pudimos dar cuenta de forma más clara al momento de realizar los mapas corporales, donde cada uno de ellos y ellas expresaron con fervor su necesidad de ser tratados y llamados con respeto y dignidad.

Después de haber visto todo este proceso de expulsión social de las personas a las calles y de formar una identidad, es necesario trasladarnos a una parte fundamental dentro del proceso de establecerse como un habitante de calle y que además le atribuye variables a la identidad que han ido formando; con lo cual podemos decir que culmina el tema de la apropiación y restructuración de lugares públicos como parte de los sectores de calle, que como hemos mencionado no es precisamente por elección, sino por no tener alternativa.

Para ello es importante comenzar con el tema del espacio público y privado, porque a simple vista la calle entra en el marco de lo público, sin embargo, al hablar de poblaciones callejeras recobra otro sentido para las personas que habitan en estos lugares, ya que luego de sobrevivir en estos espacios van tomando una forma un poco irregular, donde no se puede ubicar la línea entre lo público y lo privado, pues las calles, jardineras y paredes pasan de ser espacios de uso público a lugares habitados por personas que necesitan sobrevivir ahí, tras adecuarse para cubrir necesidades básicas y donde también estos espacios juegan un papel muy importante en la construcción de sus identidades, personales y como grupo, pues en más de una ocasión pudimos escuchar que se refieren a sí mismos como de la Candelaria, como una característica que se añade a su persona, con esto, se hace más fuerte el significado de habitar la calle, ya que estas personas ocupan estos espacios para construir una forma de vida.

Hilado a lo anterior señalamos la importancia de no caer en la idea romántica de que vivir en las calles para ellos y ellas es lo mejor que les pudo haber pasado, sin embargo, estos espacios que parecen ser solo sitios de tránsito para la mayor parte de la sociedad, para la población callejera no lo es, decirse ser de la Candelaria habla de que la calle les ha dado más, ejemplo de esto es lo que describe un chico de calle en sus rimas de rap:

*Yo vivo de ella, calzo de ella, visto de la calle, como de la calle, vivo en la calle.*

Esta estrofa no solo refleja que la calle les ha brindado la oportunidad de cobijo y comida, sino que, al mencionar, “*Yo vivo de ella...*”, también se comprende que le confieren un valor que refuerza el sentirse parte de algo, en donde comparten y comprenden su sentir y

experiencias, un espacio donde no se les desplaza y expulsa como ocurre con muchos otros grupos de los que se conforma la sociedad.

Estos espacios como ya lo mencionamos antes, se van construyendo desde una forma amorfa, ya que no son privados, pero tampoco totalmente públicos y ante esta disruptiva se han encontrado varios teóricos como Douglas (1970, como se cita en Rabotnikof, 1998) que han intentado definir dichos términos, refiriendo a lo privado como lo que se mantiene en secreto y lejos de la comunicación; en el cual yace una restricción, donde no cualquiera o todos pueden hacer uso de él, poniendo en sí a lo público como a lo que es accesible y abierto a todos; donde se representa la identidad de las personas (DFensor, 2015), pero nos encontramos con que los espacios que población callejera habita no son privados, pues cualquiera tiene acceso a ellos y en secreto no queda nada, pero al quedar como públicos no se les permite a estas personas hacer uso de ellos. Por lo que nos quedamos de nuevo en la incongruencia teoría y del estado, puesto que, si ya varios autores han dejado claro o al menos mencionado que el espacio público es para todos, lo que se puede llamar como un espacio social y político, ¿por qué habría restricciones de no usarlo y desplazar constantemente a la población callejera?

No hay un sustento teórico para esto, hay mucha contradicción en ello, como se vio, se criminaliza y adjudican connotaciones negativas a estos sectores básicamente por ser pobres y no ser activos dentro de su economía hiperconsumidora, se les señala y juzga por ocupar espacios de los cuales todas y todos tenemos derecho a usar, sin antes cuestionar las razones por las cuales están ahí, sin pensar en los problemas que les imposibilitan subsistir bajo un techo.

Lo hemos visto, estas personas no pueden elegir permanecer aquí y es súper importante se entienda, el espacio público es eso, público, y nadie tiene derecho a reclamar lo que no es propio y es usado por alguien más. Lo que se debe de concluir aquí es que no hay debate de si tienen o no derecho a ocupar este espacio, sin embargo, si se puede reclamar para que estas personas tengan una mejor calidad de vida sea cual sea el espacio que habitan,



llámese calle, hogar, o albergue; ese espacio público no determina el trato hacia estas personas, como tampoco lo determina una sociedad con una ideología capitalista que deshumaniza y objetualiza a las personas, tomándose el derecho a decidir sobre quienes pueden hacer uso de las calles.

Si lo analizamos bien, es incluso contradictorio el discurso que maneja la sociedad capitalista en la que estamos inmersas, por ejemplo: el mismo sistema que les expulsó a las calles, al mismo tiempo les exige abandonar ese espacio porque afectan al desarrollo y bienestar de los que sí son considerados ciudadanos y ciudadanas, ya que cuentan con una identidad documentada y son personas que aportan y hacen girar formalmente a la economía, pero como no ocurre lo mismo con estas personas, tampoco son considerados para las oportunidades que permiten lo que ellos llaman “reinserción” a una sociedad a la cual ya pertenecen.

Por esto es tan relevante y significativa la presente tesis, ya que los estigmas de la sociedad con respecto a estas personas en su mayoría están basados en la ignorancia y poca empatía. Al dar a conocer estas historias es posible que el que lo lea comprenda mucho mejor la vida de estas personas y logre empatizar con ellas, transformando su pensar y conducir hacia ellas, lo cual, para al menos la población callejera de Candelaria sería una necesidad menos por la cual preocuparse.

### **Consumo de Sustancias**

Como se vio a lo largo del marco teórico y de los resultados, hablar del consumo de sustancias no es lo mismo cuando se analiza con detenimiento quiénes y para qué lo hacen; es decir, si se trata de una persona que lo hace por gusto, elección, experimentación, uso recreativo o como tratamiento farmacológico; este tema puede entrar un tanto en debate incluso sobre si las sustancias son legales o no, hasta llegar el tema de las adicciones, sin embargo, no es nuestro afán adentrarnos en ello, por el contrario,

buscamos compartir y esclarecer la perspectiva que hemos construido a partir de las experiencias de la población referente al consumo, encontrando de raíz que la sociedad en donde vivimos carece de oportunidades para construirnos como personas completas y felices, de manera que buscamos y construimos formas o estrategias para que la vida dentro de estas exigencias no sea tan difícil y desesperanzada, acudiendo en todo caso a conductas evitativas que llevan consigo ciertos escapes de la vida cotidiana, los cuales son diferentes para cada persona, pero muchos de ellos suelen ser sustancias que distorsionan la realidad o te mantienen en un estado más soportable; la problemática puede derivar al tener una carencia de cualquier tipo, haciendo posible que estos escapes se vuelven una adicción, siendo en primera mano la mejor opción. Las adiciones no siempre son con sustancias psicoactivas, pueden estar en otras cosas como el trabajo, las relaciones sexuales, las compras, la comida, el ejercicio, etc.

Entonces, cuando hablamos de adicciones en habitantes de calle, no podemos entrar en un debate respecto a si está bien o no, o sobre si son libres de elegir otra tipo de adicción que no sean sustancias que les haga daño a sus cuerpos, ya que las personas de población callejera carecen de absolutamente todo, la necesidad de mantener un estado en donde la vida no sea tan pesada, miserable y desesperanzadora es inimaginable, además de que los y las pobladoras de calle no cuentan con un abanico de posibilidades a elegir.

Para estas poblaciones el consumo parece ser la única posibilidad para vivir o mejor dicho, para sobrevivir en las calles y su voracidad, ante las exigencias del ambiente y la realidad tan dura y compleja, desde el hecho de sentir estar en la calle, es decir, el no tener un hogar al cual llegar a dormir o simplemente permanecer para sentirse acogidos y cómodos, además de una serie de ofensas, humillaciones, estigmas o prejuicios que son ejercidos hacia estas personas por parte de la sociedad que no pertenece a este sector o incluso por parte de las instituciones, las cuales son constantes, que les pesan y generan una marca;

así pues, se vuelve una de las únicas opciones porque permite cubrir lo más básico como el hambre y el frío, así como lo describe Chucky:

*Pus yo consumo para no pensar en las carencias que se pasan aquí en la calle como el hambre, el frío, y el miedo. Todos los que estamos aquí nos drogamos porque tenemos de todo lo que nos puede pasar en las calles, es otra manera en la que afrontamos nuestro miedo. Una vez que nos ponemos así, la gente es quien nos tiene miedo, pero eso sí nunca tenemos que abusar de eso, solo utilizarlo por protección. (Chucky, septiembre de 2017).*

Es por esto por lo que aprendimos a llamar al consumo de sustancias como sedantes, analgésicos o paliativos placenteros y a corto plazo, ante el dolor que vivencian las poblaciones callejeras, donde pueden apagar los sentimientos de tristeza, desesperanza, ansiedad, el miedo de que algo les pueda pasar, como el que les violentaran, así como la soledad que traen arrastrando consigo. Además, un punto muy importante sobre el consumo es que se lleva a cabo en primera instancia para acercarse al grupo y construir una mejor cohesión, el consumo en calle es una forma de relacionarse con los y las demás, donde es común que por convivir muchas de las personas que habitan la calle comparten lo que estuvieran consumiendo y visualmente estaban compartiendo el espacio haciéndose compañía.

En varias ocasiones nos hemos encontrado con discursos de personas externas a la población callejera mencionando que están en las calles por “drogadictos”, que se mantienen en las calles porque están perdidos en las drogas, pero, lejos de ese pensamiento, las personas llegan a las calles por otras muchas razones, como se redactó en párrafos anteriores.

Hemos observado que el consumo se da ya dentro de los espacios que habitan, ya como pobladores de calle, y este es utilizado como una manera de sobrevivir, pero como ya

hemos encontrado en la mayoría de textos que versan sobre sustancias psicoactivas, el costo que deben pagar sobre su salud es bastante alto, este costo también es diferente dependiendo de lo que se ocupe para consumir; las personas de calle no tienen la posibilidad de designar sustancias menos dañinas para su cuerpo, por el contrario, todo resulta lo suficientemente dañino para su salud tras no tener como costear algo con mayor calidad. Hablando específicamente de Candelaria que, de las varias poblaciones callejeras que existen en el centro de la Ciudad de México, es de las más pobres debido al lugar en la que se encuentran, pues no hay mucho tránsito de turistas y lo que pululan son los mercados informales y personas que solo van de paso al metro. Los habitantes de Candelaria lo más que pueden costear es de las drogas más baratas y perjudiciales (el activo), que, comparado con la marihuana, por ejemplo, es bastante más el daño que le hace a todo su cuerpo, sin excepción alguna.

Como se pudo observar en los resultados fue común encontrar un deterioro de salud en cada integrante, su uso dentro del cuerpo es de lo más dañino que se puede imaginar y que, como decía González (2016), lo que disuelven principalmente son los tejidos grasos, por eso se le veía cada vez más delgados en suma a que no podían cubrir su alimentación; además también provoca la alteración en la comunicación entre las distintas partes del cerebro y las redes neuronales, modificando la manera en que se procesa la información, por eso a veces era tan complicado mantener una conversación fluida con ellos y ellas; fue notorio también ver un debilitamiento en sus huesos, casi no tenían fuerza y se les dificultaba caminar, y si bien en ningún caso el consumo de activo, alcohol o tabaco fue la causa directa de muerte, para algunos fue el empeoramiento de enfermedades crónicas o su debilitamiento en general.

Es un hecho que también tiene sus costos sociales ya que tiene una connotación negativa y criminalizadora que como dice Montecino & Vidal (2008), es común esté vinculado con situaciones de pobreza, violencia, exclusión social y que con ello también están implícitos

una serie de prejuicios tales que quienes consumen están inmersos en actos delictivos, culpando así a estos grupos de personas, de ser los responsables de que el “flagelo de drogas” perdure. De hecho en sus propios relatos esto fue evidente, al mencionar que se refieren a ellos como unos drogadictos y que por ende no merecen respeto, y esto solo es uno más de las estigmas que se suma a la identidad de estas personas que, como vimos con anterioridad, no es un calificativo que acepten, pero que ante la insistencia de conferirles este adjetivo, en ocasiones terminan por sentir que lo son, sin contar que por consumir les han adjudicado delitos y ahora hasta por esto justifican sus actos de violencia, Kevin comentó esto en repetidas ocasiones y no era solo idea suya:

*(...) la gente nos ve muy mal aquí y por eso vienen y nos hacen esto (violentarnos de forma física), la gente tiene una idea mala de nosotros, porque nada más andamos aquí drogándonos, la neta, pero no le hacemos mal a nadie, mamita, en serio (marzo de 2018)*

Ahora se ahondará un poco sobre lo que consideramos una de las partes más importantes en tanto al consumo; como vimos, las circunstancias de consumo de drogas, no son las mismas para quienes sobreviven en calle, que para el resto de la sociedad, por ende, tampoco lo es la “salida” de estas, es decir: no es lo mismo tener los recursos para acudir a un centro de rehabilitación donde se recibe un tratamiento completo y un buen trato, donde se tiene acceso a la información, donde se cuenta con redes de apoyo y relaciones fructíferas fuera de estos centros o en donde se cuenta con medios que enriquezcan a nuestra persona y contexto para una mejoría, que para quienes no tienen ninguno de estos recursos, como pasa con población callejera.

En bastantes ocasiones se pudo observar los deseos de dejar el consumo o al menos modificarlo, ellos mejor que cualquier otra persona sentían y estaban conscientes de los daños que las sustancias generaban en su cuerpo y a veces ya no querían más esto, pero era imposible, debido a que se les esfumaría una manera de sobrevivir. Dejar de consumir alguna sustancia es una situación que requiere de algo más que voluntad, como psicólogas

sabemos que incluso las personas que tienen todas estas redes de apoyo o técnicas de afrontamiento en un tratamiento presentan recaídas, imaginemos como lo es para estas personas, como lo que nos comentaba Jorge:

*Las drogas son lo peor que puede existir en una persona porque se pierde el conocimiento, la razón, los sentimientos, la familia, el trabajo, TODO”, “El activo tranquiliza a las personas que no tienen nada”, “lo difícil no es dejar las drogas sino, la soledad (marzo 2018).*

Si observamos a detalle su discurso, están conscientes de que como cualquier cosa externa al cuerpo y en exceso, puede afectar a la salud, identifican todos los costos, sociales, emocionales e incluso llegaron a comentar los económicos, pero al mismo tiempo, en estas personas que tal cual viven al día, les permite sobrellevar eso que menciona Julio de no tener nada y enfrentarse a la realidad. Chucky lo mencionó, es incluso una protección y es a esto a lo que nos referimos cuando de consumo de sustancias en poblaciones de calle se trata, o sea, que no es sencillo y que abordar el tema desde una perspectiva, no parecen funcional, ya que, al procurar un área, por ejemplo, la salud física, se abre puerta a sobrevivir a piel viva la dureza de las calles, afectando directamente a su estado emocional y psicológico.

Aunado a esto, también está una parte muy importante, la cual se refiere al ambiente de su alrededor el cual giraba en torno al consumo, la compra y venta de activo; por otro lado, no cuentan con el dinero que se necesita para poder pagar un tratamiento en el cual sean tratados de la mejor manera, no como en los anexos. Estas personas solo cuentan con la voluntad y deseos de dejar de consumir, pero, siendo realistas, esto no es suficiente y no lo será hasta que existan programas o proyectos que se enfoque en este tipo de situación, donde se vea por el bienestar de los pobladores y pobladoras, y no solo por un beneficio externo. Debido a estas circunstancias y ahínco de población callejera por estos temas, comenzamos a generar la ferias de salud, buscando proveerles un “programa” de reducción

de daños, ya que creemos que es una medida realista y posible ante sus verdaderas necesidades, pues estamos convencidas de que no podemos hacer que dejen de consumir, ya que no es lo que quieren, ni necesitan, pero sí podemos realizar prácticas donde su vida esté menos en riesgo, tomando técnicas y herramientas donde ellos y ellas no se sientan decepcionados de sí mismos, sin sentirse afligidos o desesperados, sino se trabaje a partir del autocuidado así mismos e incluso de los demás.

### **Discriminación y Violencias en Piel de la Población Callejera**

Hablar de la discriminación en calle puede resultar bastante amplio por las múltiples formas en las que las personas de este sector son expulsadas e invisibilizadas de todos los sistemas que conformamos como sociedad. La manera en la que son tratadas las personas en calle es completamente inhumana siempre rozando el cinismo e hipocresía, por una parte, como ya hemos mencionado, son considerados objetos parte de lo que es público, invisibilizando su presencia en estos espacios y. por la otra parte, la insistencia de sus desplazamiento y desaparición forzada por no figurar como una buena imagen para la ciudad.

Así es como tienen que sobrevivir las personas que habitan la calle, cuidando el espacio que han mantenido, cuidando sus espaldas de posibles actos atroces que les pudieran hacer, pero, sobre todo, han de cuidar su mente y sentires. Esta última es la que se ve mucho más afectada debido a los constantes ataques que tienen que sufrir solo por tratar de sobrevivir en las calles.

Es increíble observar hasta dónde llega la ignorancia de los seres humanos, donde maltratan y excluyen lo que desconocen y temen por lo mismo de no darse la oportunidad de conocer. Durante nuestra estancia en Candelaria nos pudimos dar cuenta de que la discriminación que sufren estas personas llega de todos lados, que porque son pobres, porque son morenos, porque son mujeres, porque son gordos, porque son homosexuales, etc. y todas estas formas de discriminación les atraviesa sin piedad dejando huecos en su persona, logrando una vez más, romperles y dejándoles como cuerpos que no valen dentro

de la sociedad, una sociedad donde todo tiene un precio, ellos y ellas están despojados de cualquier precio, por lo que dentro del imaginario social eso se traduce a “son blancos de discriminación, malos tratos y violencias”

Puede parecer obvio lo que mencionaremos a continuación, pero llegando a la realidad nos topamos con que no es ni siquiera pensable para las personas que no comprenden la situación por la que tienen que atravesar, situaciones como el ser odiado por ser pobre y tener que sobrevivir en las calles, por estar sucio y desalineado, justo por no contar con un lugar donde se puedan asear, ser golpeado casi hasta fallecer por personas que van pasando por donde ellos duermen, ser odiado y odiada por amar a quien deciden amar, ser lastimados física y mentalmente por cuerpos policiales o simplemente ser completamente ignorados por todas las demás personas.

Al escuchar narraciones de los pobladores de calle, nos encontramos con una necesidad inmediata y ardua, cualquiera podría pensar que la necesidad de la que estamos hablando es tener comida o una casa, pero en realidad no les interesa mucho esas cosas, lo único que verdaderamente desean es que sean tratados como personas, que sean respetados como merecen. Pues ellos saben que el vivir en las calles es muy difícil tanto que hasta puede arrancarles a cachos la vida, pero también saben esto no es motivo para que las demás personas quieran lastimarlos. En todos sus discursos nos encontramos con frases como:

*“Aunque vivamos en las calles y estemos sucios, les juro que no somos malas personas”*

Parece increíble como hay tantas personas con tan poca empatía y humanidad, pero al conocer las realidades de estas personas que sobreviven en Candelaria solo pudimos sentir bastante impotencia, ya que quienes les gritan groserías y maltratan no solo son las personas que van pasando por el metro Candelaria o los mercados de alrededor, sino también personal que trabaja para la misma Alcaldía, quienes llegan con falsas propuestas como: lavar el suelo donde duermen dado que ya está muy sucio, o darles la oportunidad de llevarlos a un albergue donde han de estar en mejores condiciones que en la calle.



Dicho esto, último, vale la pena hacer un paréntesis y ahondar un poco en tanto al tema de los albergues, los cuales parecen ser espacios de encierro y tortura, y no un apoyo a las poblaciones de calle, favorece a todos aquellos programas que tienen por objetivos una disminución de dicho sector por la ciudad. Son tan malas las condiciones y las atenciones, donde tan solo existen restricciones y malos tratos brindados, que cuando se llegaba a tocar el tema a los pobladores de calle, no ponían mucha importancia al tema o simplemente quienes ya habían asistido decían que no eran experiencias agradables; por ejemplo como el de negarles el acceso bajo el consumo de alguna sustancia o de ser tan estrictos con la hora de entrada y salida o que muchas veces los trabajadores de dichos albergues eran violentos y muy groseros con las personas de calle. Estos albergues no representaban una opción digna que garantizara sus derechos como personas, por lo que la mayoría de ellos optaba por sobrevivir en la calle, buscándose la vida por fuera.

Como ya habíamos mencionado en los resultados, esta situación comenzó a ser más descarada luego del cambio de gubernatura de la Ciudad de México en 2018, donde uno de los grandes objetivos era la recuperación de espacios públicos, pero no a favor de las comunidades que yacen alrededor, sino en pro de mantener esos espacios "libres" y "limpios", ya que esto hace prosperar el flujo económico derivado del sector turístico, de nuevo aludiendo a la ideología capitalista.

Parece difícil imaginar por qué habría tanto interés en restaurar o recuperar espacios en zonas marginadas de la ciudad, pero no lo es tanto cuando damos cuenta de que la verdadera razón es debido a su cercanía al centro histórico, que, como sabemos, es un lugar de llegada para muchos turistas y sobre todo extranjeros, que como es común y como lo han hecho a lo largo de la historia, los turistas provenientes de países desarrollados han exotizado y romantizado la pobreza de una manera tal en la que los barrios de la ciudad se han vuelto un atractivo urbano, pero es falso, ya que dejan de lado la verdadera identidad y realidad que atraviesan quienes habitan estos espacios, de los que son parte muchos sectores populares. Las acciones del gobierno solo aparentan una ciudad bonita y que, de

acuerdo a su discurso, nos lleva a un bienestar social y de progreso, pero en donde no todos y todas tienen cabida.

Julio nos comentaba ante la última limpieza social de la cual fuimos testigas, que las personas que iban a realizar dichas acciones nunca tenían una justificación coherente para sus acciones:

*(...) apenas llegaron a quitarnos de aquí, llegaron los de la delegación, los de la Venustiano y pues nos quitaron nuestras cosas, pues eso es discriminación, porque nosotros no les hacemos nada. Nada más porque dice el alcalde. Y pues, nosotros barremos aquí y dejamos limpio el lugar, nada más están desperdiciando los impuestos de los ciudadanos. Las autoridades creen que hacen bien, pero no, nos hacen mucho mal, para mí eso sí fue una discriminación. Nos quieren quitar nada más porque sí, nosotros no tenemos donde estar, nada más nos quitan, no nos dicen nada, no nos dan otra opción (Julio, 27 de febrero de 2019).*

Sin embargo, pudimos observar que quienes acudían a hacer estas limpiezas no solo eran personas de la delegación o el gobierno, sino los propios vecinos, lo que nos habla de un abuso de poder que no viene precisamente de lo que creíamos podía ser la punta en la jerarquía. Dicho esto, evidenciamos cómo es que la misma sociedad o personas de la comunidad sigue un discurso normativo sobre lo que está bien o lo que está mal para su comunidad, sin cuestionar el trasfondo del porqué población de Candelaria está ahí, invisibilizando lo que población callejera vive, piensa o siente al respecto.

He aquí la importancia de comenzar a cambiar y futuramente transformar el discurso hacia las poblaciones callejeras, porque de no hacerlo, se continuará reproduciendo una imagen con connotación negativa ante los pobladores de calle, haciendo complicado el poder romper con ese constante ciclo de violencia y de abusos injustificados, sobre todo porque los hemos escuchado en las escuelas, en la familia, con autoridades y en la comunidad, enseñándonos a repetirlos desde pequeñas y pequeños, creyéndonos críticos de la realidad de estas personas.

En otro orden de ideas, pero hilado al tema de la violencia, discriminación y desplazamiento de Población Callejera de Cande, cabe mencionar algo muy interesante que se encontró dentro de la teoría, y lo que muchos arquitectos o sociólogos han comentado en relación con las modificaciones que se están haciendo al espacio público dentro de las ciudades, es decir, la arquitectura hostil o defensiva. En la recuperación de estos espacios, no solo está la acción de desplazar a estas poblaciones, sino de modificarlos de manera permanente para que así sea solo un lugar de tránsito, además como menciona Reyna (2017), la transfiguración de estos sitios hace de lado cualquier otra necesidad de ocupación humana.

En ejemplo a lo expuesto anteriormente, vale la pena mencionar las últimas acciones que hizo el gobierno, específicamente la Alcaldía Venustiano Carranza, teniendo como pretexto el tema de la pandemia, de manera que, en aparente beneficio de toda la sociedad en tanto a temas de salud, lo mejor era poner vallas/rejas en la plaza donde pasan sus días los integrantes de Candelaria y cercar las jardineras para evitar que permanecieran aquí. Otro ejemplo más lejano de la modificación del espacio, fue haberles quitado un puesto de periódicos y revistas que en ocasiones les permitía tener un poco más de privacidad o les brindaba la posibilidad de cubrirse del sol, la lluvia e incluso guardar algunas pertenencias con valor significativo para ellos, así como en la ocasión en la que autoridades de la delegación actuaron de manera sumamente violenta y con el afán de desplazarlos quemaron sus pertenencias (sillones, colchones y cobijas), dejando a las personas sin nada (de nuevo) y heridos, esta situación fue tan alarmante que al enterarnos tuvimos que poner una demanda en el Caracol, siendo esta una organización que se especializa en ayudar a personas de la calle, pero no tuvimos éxito, pues no procedió de ninguna manera, aunque hayamos adjuntado fotos de lo quemado que terminó el espacio donde viven los habitantes de calle.

Estas acciones que si bien no son un desplazamiento directo, generan un cambio en la arquitectura del espacio, en el que los habitantes de calle no tienen más opción que irse, de manera que es importante visibilizar esto como una forma de discriminación y de violencia,

ya que como vimos, el espacio público es para todos y al ser selectivos en tanto a quien puede o no hacer uso de ellos, terminan violándose los derechos que todas y todos tenemos en cuanto a la ciudad, simplemente por ser parte de la sociedad.

Pero la verdad es que a los funcionarios no les importa en lo más mínimo el bienestar de estas personas, estos solo se conducen dentro de sus propios intereses. Esto lo podemos apreciar más de cerca con los programas sociales que se han creado para el supuesto beneficio de las poblaciones callejeras de la Ciudad de México, donde vuelven a ser discriminados ya que no son tomados en cuenta, ni consideración, teniendo como consecuencia un programa que no cumple con sus objetivos, haciendo ver cómo han fallado todos esos proyectos sociales, disfrazando la incompetencia del gobierno y organizaciones con la idea de que las personas que viven en la calle no quieren ser ayudadas o son personas perdidas y violentas, alimentando así los prejuicios de la sociedad externa.

Esto último refuerza que a ojos de la sociedad, las autoridades o grupos de poder siempre queden como los protagonistas o superhéroes, como verdaderos transformadores del mundo o líderes de la justicia social, que por realizar estas “buenas” acciones, merecen ser respetados y alabados, otorgándoles mayor prestigio; así pues, no sólo obtienen más poder capital tras evadir impuestos y pedir fondos a toda la sociedad (sin poner tantito de su riqueza), sino que ganan una imagen como filántropos.

El problema con la cero crítica a estos programas es que continúan replicándose a pesar de no haber sido tan exitosos, trayendo consigo un constante asistencialismo y paternalismo. No está mal beneficiar a estos grupos con algunos recursos materiales y transmitir el mensaje de ayuda, sin embargo, no toca de raíz la problemática a la que se enfrentan en su vida diaria estas personas, dejando así el fenómeno como está, perpetuando el dolor de los habitantes de calle.

Este cúmulo de situaciones ocasiona que sea considerada y ejecutada la “única” opción que los funcionarios creen tener, la llamada limpieza social, la cual pueden efectuar sin ninguna consecuencia puesto que al darse cuenta de que las personas que viven en calle son

discriminadas en un nivel superior, tanto, que a nadie le importa si no están. De manera que con sus limpiezas sociales estarían haciéndole un favor a más de una persona.

Al escuchar las historias de las personas de Candelaria, cada vez nos horrorizábamos más y el sentimiento de impotencia nos invadía el cuerpo, debido a que nos contaban que a muchos de sus compañeros de calle los habían subido a camionetas con logos plasmados de la delegación, con la promesa de llevarlos a un albergue donde sus necesidades serían satisfechas, pero lamentablemente estas personas nunca llegaban a los albergues y sus compañeros no sabían en dónde estaban, dando por hecho lo peor.

En ocasiones se vuelve desesperanzador ver lo deplorable que son las autoridades a las que se supone puedes acudir para que te brinden auxilio. Ya lo vimos, la discriminación hacia el grupo de Candelaria es de día con día, que si por la falta de oportunidades como el empleo, escuela, un techo; que si por el constante desplazamiento a otros espacios por no ser buena imagen; que si por ser pobres y no tener lo suficiente para subsistir; que porque no tienen una identidad documental y por ende no son considerados ciudadanos con derechos.

En fin, estas acciones son también violentas, porque al negarles el uso de servicios y espacios, también se les está negando una vida digna. La violencia física, psicológica y simbólica también mata y los ejemplos ya los contamos en el capítulo anterior, la gente de calle no muere por ser longeva, es más, es raro encontrar a gente mayor en estas poblaciones, la mayoría muere joven o a mediana edad luego de negarles el acceso a un servicio médico tras una enfermedad, por una riña o por la depresión y tristeza luego de tanto y constante rechazo social, de manera que pierden el interés de cuidarse a sí mismos.

Cuando estudiamos dentro de las aulas podemos leer y escribir sobre las múltiples discriminaciones que existen en el mundo, y con ellos hacer mil planes de cómo hacer algo por erradicarlas, pero la verdad es que cuando una se encuentra cara a cara con la maldad pura, no sabe qué hacer o cómo luchar contra estas personas.

Porque no estamos preparadas para encontrar que existen personas que son discriminadas de todas la maneras posibles en vida, en muerte y ahora también podemos hacer ver que son discriminadas por múltiples instituciones como el sector de seguridad que ya varios ejemplos se mencionaron anteriormente, asimismo el sector salud le ha dado la espalda tantas veces a las personas que viven en la calle, dejándolos morir por no querer proporcionar el tratamiento adecuado, debido a esto Julio falleció dejando un vacío dentro de los pobladores y pobladoras de calle, y también en nosotras. De igual forma y tristemente nos damos cuenta de que las instituciones a las que le teníamos más confianza como la académica, también se ha quedado de brazos cruzados ante esta situación, dejando de lado los proyectos que pudieran prosperar con respecto a las poblaciones callejeras, porque con la misma ideología capitalista y progresista, la misma academia ha optado por financiar proyectos e investigaciones que generen ganancias o prestigio para la misma institución, dejando de lado lo que realmente importa y para lo que se supone que llegamos a la universidad, el transformar y beneficiar a la sociedad.

Para nosotras es de suma rabia por lo que tienen que pasar las personas que sobreviven en las calles y que no se esté haciendo nada al respecto, en qué clase de mundo vivimos como para que maten o desaparezcan personas solo por querer sobrevivir, ¿en qué basura de mundo vivimos y seguimos construyendo si no hacemos nada al respecto.?, ¿por qué como profesionales de la psicología no estamos más interesados en realizar estrategias y proyectos para ayudar a estas personas?, ¿por qué estamos dejando morir a la gente?.

No hacemos nada por todas esas personas que murieron en la calle, a manos de personas ignorantes y sin una pizca de humanidad, y que sus muertes fueron invisibilizadas, y sus cuerpos ocultados en facultades de medicina o fosas comunes. Y sus compañeros de calle debido a las dinámicas que tuvieron que adoptar para lograr sobrevivir, no lloran las muertes de sus amigos y amigas más que un ratito, y después a seguir con lo suyo, y nosotras que desgraciadamente conocimos a personas maravillosas en calle, que nos compartieron un pedazo de su alma, fueron asesinados por la misma situación que los

mantuvo ahí durante años, y no pudimos hacer nada al respecto, más que recordarles con el tanto cariño que les tuvimos y escribir en esta tesis varias de sus frases que nos regalaron.

### **Sentires de la Población**

Dentro de este apartado no se va a encontrar un análisis teórico, porque ningún estudio habla de la otra parte de las necesidades humanas que tienen las poblaciones callejeras y que como para cualquier otra persona son básicas, tales como el dar o recibir amor, respeto, dignidad, el derecho a una vida vivible, a ser reconocidos y aceptados.

Al hablar de vivir en calle es importante hablar de su sentir como humanas y humanos, que al igual que todos, sus emociones y sentimientos deben ser reconocidos valorados, pero para ello se debe partir de las múltiples pérdidas que tiene una persona en calle, las cuales incluye pérdidas materiales, familiares, sociales, de oportunidades, de la pérdida de esperanza, de identidad, de la pérdida de ser reconocidos.

¿Qué ocurre cuando conocemos a una persona que ha tenido alguna de estas pérdidas? Es duro imaginarlo si generamos empatía, pero lo es aún peor cuando nos damos cuenta de que hay personas como los habitantes de calle que han tenido todas estas pérdidas juntas y durante toda su vida, imaginen el vivirlo. Por eso, aquí se habla de la importancia de sensibilizarnos ante sus vivencias, porque parte de nuestra labor como psicólogas sociales es esa, vislumbrar que somos humanas y humanos con sentimientos, con derecho a una vida justa y digna.

Este sentido de pérdida genera tristeza, desesperanza y soledad que en ocasiones imposibilita mantener la fuerza que cualquier otra persona puede poseer ante una adversidad.

La población de calle viene arrastrando toda clase de dolores, desde los más visibles como el dolor físico, con heridas hechas por algún extraño o debido a que fueron partícipes de una riña; el cuerpo de las personas de calle es un cuerpo lastimado, de manera que fue

posible ver al momento de conocerlos, donde todos los integrantes contaban con al menos un moretón, rasguño o lesiones que de manera evidente les dolía bastante, en ocasiones solo el consumo de activo aminoraba ese dolor.

Por consiguiente, uno de los dolores más fuertes era el que no yacía de forma visible en su cuerpo, sino en su alma. Era un dolor intenso que vienen arrastrando desde la fractura de sus lazos sociales o familiares, a lo que se le suma el rechazo y violencia social, lo cual ha roto un pedazo de ellos, dejándoles con una herida que no se cura con pomadas o suturas, ellos mismos contaban que este dolor no era posible callarlo ni con activo o cualquier otra sustancia, de hecho, estas solo las apagaban por instantes. Expresaban tener sentimientos de angustia, desesperación, ansiedad y, claro, tristeza, los cuales nosotras como psicólogas sabemos bien son sentimientos, emociones o crisis que necesitan tener un proceso especializado o prácticas donde estos sentimientos no se alimenten, que lleva tiempo aprender a manejarlos para que se vayan disolviendo o aminorando, empezando por reconocerlos, validarlos y no aminorarlos.

Pensando de manera general ante lo antes dicho y no de manera específica con población de calle, dichos sentimientos o crisis se apoderan de la mente y cuerpo de las personas, como si estuvieran dentro de un túnel y todas las alternativas no estuvieran o se nublaran, llegando a un punto donde la única opción posible es tomar el suicidio, dado que el dolor y la desesperación se hacen muy fuertes ante que vivir cada día de esta forma y todo se convierte en un infierno donde se va triturando el alma de las personas que cargan con estos sentires. Pero lejos de lo que pudiéramos pensar, las personas que habitan la calle muy pocas veces piensan en el suicidio, o en muy pocas ocasiones nos lo mencionaron, estas personas se aferran a la vida justo porque poseen muchas ganas de seguir viviendo, la esperanza aún no ha muerto para ellos y ellas. Esta es otra forma de luchar y sobrevivir, pero claro, no caeremos en la romantización de su sufrimiento, más bien, se escriben estas palabras para que se vislumbre mucho mejor la necesidad inmediata de colaborar para que estas personas logren lo que quieren, vivir.



Aunado a todo esto, se debe mencionar que para estos dolores en calle nunca se tiene el tiempo o el espacio para trabajarlos, en realidad estas personas nunca pueden tomar una pausa para trabajar sus duelos, para sentirse bien o mal por lo menos por algún lapso corto, y nadie habla de ello, se les ha invisibilizado, ocultado y silenciado tanto que en ocasiones hasta ellos mismos prefieren suprimir todo lo que sienten. Basta imaginarnos a nosotras mismas y a ustedes mismo ante esta situación, en donde no puedes pensar en todos estos sentimientos agobiantes porque debes dar lugar a tus prioridades para sobrevivir de todas las formas posibles; dicho de forma más explícita, es como tener la opción de darte el tiempo de averiguar por qué estás tan triste todo el tiempo y cómo podrías atenuarlo, o tener que buscar para comer, cuidándote de manera constante de quien te quiera hacer daño, por simple repulsión e ignorancia.

En virtud de esta situación es tan importante nuestra investigación, debido a que estamos exponiendo una cara de quienes conforman la población callejera que casi nadie toma en cuenta y ni se imaginan; que extraño que no se pongan a pensar que son personas y tienen sentimientos. Pero es posible que después de leer estas páginas se pueda hacer una idea más realista de quienes conforman este sector, de lo que quieren y sienten, con el objetivo de luego construir un mejor espacio y situaciones para ellos y ellas.

Por supuesto como todas las personas, los y las habitantes de calle son un conjunto de sentires y pensamientos, no solo son dolor, también son risas y buenos momentos, pues durante nuestras visitas a Candelaria nos pudimos dar cuenta de estos dos lados, sí, en su mayoría les invade el dolor, pero en ciertos momentos junto a nosotras se podía observar y sentir su felicidad y agradecimiento; escuchábamos risas, chistes y canciones, les veíamos bailar y bailábamos con ellos o ellas, porque al final eso es lo que realmente es población callejera, personas maravillosas que han sufrido demasiado y que no han tenido a nadie más que a ellas y a ellos mismos para transformar su vida en cada momento.

Todas las palabras que recibimos de ellos denotaban su inmenso cariño por sus compañeros, sus familias y hasta por nosotras, todos los miércoles nos acompañaban

frases cargadas de buenos deseos y esperanza de volver a vernos. En todo momento encontramos en la calle una protección amable, respetable y digna, ellos y ellas nos brindaban todo lo que también esperan recibir del resto de las personas. Justo por todas estas situaciones es que juntas y juntos logramos construir un espacio donde reinaba la confianza, pero mucho más importante, el cuidado y cariño por el otro y otra.

Para nosotras es muy importante que quede claro por qué estamos realizando esta tesis, si bien es una investigación que hace referencia a la culminación de una licenciatura y nos respalda como profesionales de la psicología, nuestro objetivo más importante e inmediato es el de crear una transformación social, que con lo escrito a lo largo de esta tesis se pueda comprender lo que significa ser población callejera, lo que tienen que atravesar estas personas, dignificando su vida y creando alguna modificación en el pensamiento de las personas que quieran leer este trabajo, una modificación que genere cambios en la conducta de las personas externas a la población, visibilizando a los habitantes de calle, creando así una nueva realidad para ellos, ellas, nosotros y nosotras.

Creemos que este objetivo ha sido bien alcanzado, ya que esta tesis fue escrita desde el cariño y cuidado, con un lenguaje capaz de ser entendido por cualquier persona que quiera leerla, pero, sobre todo, con el afán de que, si en algún momento las personas que viven en Candelaria quisieran leer esta investigación, que al final es suya también, puedan hacerlo sin ningún problema.

Debido a esto, nuestra tesis puede aportar varias cosas para las próximas investigaciones sobre poblaciones callejeras y para que sea tomada como referencia para los proyectos que se quieran realizar para el bienestar de las mismas, es diferente y digna de ser tomada debido a que abordamos temas que muchas otras investigaciones no, como por ejemplo los sentimientos de la población, el cual creemos que es indispensable para la realización de cualquier trabajador para con esta población.

Entonces, se construyó este análisis como una forma de colocar nuestra perspectiva respecto a la situación de una manera clara, dejando abierta la puerta a varias y posibles investigaciones o proyectos en donde las necesidades escuchadas de población callejera sean atendidas.

Finalmente, esta investigación fue construida desde la voz de los habitantes de calle, haciéndolos visibles en todas nuestras páginas, por ello se citaron en varias ocasiones sin modificar o hacer más estético lo que expresaban, hicimos que no aparecieran una vez más como lo que Spivak (2003) dice sobre el subalterno, en tanto a que como sociedad reconocemos y sabemos que están presentes, pero queremos tomar protagonismo por ellos, pero no, nosotras dentro de esta investigación no buscamos quedar como las heroínas academicistas que intentan trasladar esa realidad para reinterpretarla, como si su lenguaje no fuera igual al nuestro, o como si no fueran humanas y humanos. La población callejera no es menos y su realidad puede ser comprendida si es contada desde sus propias voces.

## Conclusiones

A lo largo de esta investigación (la cual se realizó de manera teórico-práctica) pudimos caer en cuenta de la importancia que tiene hacer trabajos respecto a la temática de los habitantes de calle desde la psicología social, ya que desde esta rama fue posible tomar en cuenta aspectos que otras disciplinas o la misma ciencia no han hecho, es decir, validar y hacer sonar la voz de los pobladores sin que esta fuera alterada o reinterpretada solo entre líneas. Esto permitió tomar aspectos que, a diferencia de la sociología, la antropología o incluso la misma psicología han dejado de lado, como ocurre con el sentir de estas personas, llevando todo a hechos individuales o aislados. Es a partir de aquí y debido a este fenómeno que es tan popular dentro de la disciplina de la psicología, que durante varios años de nuestra carrera tuvimos la idea de que todo era posible de investigar de forma individual y con un modelo sujeto-objeto. No fue sino hasta que en quinto semestre y gracias a nuestras ideologías formadas en el área de la psicología social (las cuales se basan en temas de equidad e igualdad social, apelando a la justicia y al cambio, en un mundo en que haya cabida para todos y todas), que decidimos incursionar en los temas de psicología social comunitaria, en donde fue posible vislumbrar un nuevo mundo o mejor dicho, un mundo real y una nueva metodología donde no cabía la frase “objeto-sujeto”, sino una en donde las investigaciones estaban más pegadas a un “sujeto-sujeto”.

De esta forma y en esta área, logramos observar que hay varios grupos o poblaciones que han sido invisibilizadas y marginadas a lo largo de la historia, sin embargo, el grupo que despertó todo nuestro interés fue el de la población callejera, a causa de nuestras experiencias e ideologías, las cuales, y lleva consigo la presente tesis, aunado a un sentimiento de rabia, impotencia y justicia.

Así fue como durante dos años escolares de nuestra vida nos fuimos construyendo como mejores psicólogas en el área social, aprendimos a problematizar aspectos que nunca habíamos siquiera volteado a ver. Durante ese tiempo nuestra perspectiva sobre el mundo que habitamos se fue transformando, llegando a observar con otros ojos las situaciones que

nos atañían día a día, en donde desgraciadamente mucho venía con perspectiva de terror y tristeza, debido a que el mundo actual es bastante caótico.

Finalmente, gracias a todo lo que aprendimos y vivimos durante ese periodo, fue que caímos en cuenta de que no queríamos dejar olvidadas a las personas que nos acompañaron a lo largo de esos años, no podíamos dejar de hacer algo al respecto de la situación que hizo grandes cambios en nosotras, de manera que de ahí salió el interés y la esperanza de hacer este tipo de tesis.

Es importante mencionar que dicha investigación no concuerda con lo que se acostumbra a hacer en la facultad de psicología u otras ciencias, ya que no está basada en los estándares científicas basados en cuestiones rígidas y reduccionistas donde este tipo de análisis sean tomados como una opción, enfrentando así a nuestro primer gran reto, porque como se vió, no trata de cifras, análisis estadísticos y pruebas, sino que hace énfasis a los sentires de personas que han sido olvidadas, tomando su propia voz como información, para la dignificación de su vida; esta investigación no alude a lo rígido y duro de la ciencia, sino a lo humano, a lo real, a nuestro contexto y la parte que creemos que es más importante de la sociedad, los sentires.

Es en este punto en el que creemos que es hora de que la ciencia comience a transformarse para abrir paso a muchas más investigaciones de este ámbito, en donde haya mayor flexibilidad sin perder la importancia de los temas y análisis finales, así como el hacer investigaciones con el objetivo de que puedan ser leídas por toda persona que lo desee y no solo por algunos expertos, académicos o genios. Porque si las investigaciones no son para que la propia sociedad logre comprenderlas y con ellos transformar las diversas situaciones y problemáticas por las que atravesamos, ¿para qué son?

Además de que creemos que hacer investigaciones sociales sobre población callejera es super importante, por una parte, porque no se sabe casi nada al respecto de ella y a pesar de esto se siguen haciendo políticas públicas, programas o talleres para estos sectores, con bases nulas para su buen funcionamiento, por lo que casi siempre fracasan. Por otra parte,

es importante puesto que población callejera es de los grupos más marginados e invisibilizados, olvidando que son personas que sienten y piensan, que están conscientes de esto, que sufren violencias y discriminaciones de todo tipo, por lo que más investigaciones junto con estas personas sería de gran ayuda, apostando verdaderamente a un cambio; es decir, entre más investigaciones haya al respecto, la invisibilización podría ser combatida y con ello la transformación social sería una meta real de alcanzar.

Con base en lo anteriormente escrito, esta investigación se comenzó haciendo estudios teóricos, en donde nos basamos sobre los huecos que había, conociendo las metodologías que algunos autores han utilizado al trabajar el tema.

Fue a partir de aquí que dimos la importancia a hacerlo desde el enfoque psicosocial. Una vez hecha esta investigación, decidimos tomar en cuenta la información que obtuvimos como estudiantes en prácticas de campo a lo largo de los años 2017, 2018 y 2019. La información que se obtuvo fue a través de material audiovisual como fotos y videos, así como entrevistas y nuestros diarios de campo. Para poder elaborar dicho trabajo con toda la información con la que contábamos (de manera teórica y en campo), hicimos uso de la metodología de análisis de contenido, la cual nos permite tomar en cuenta cada uno de estos materiales y sobre todo, porque hizo posible tomar en cuenta la voz de cada uno de los integrantes de la población de calle en Candelaria. Primero sistematizamos la información, dividiéndola en categorías que eran de relevancia a visibilizar, no solo desde nuestra perspectiva, sino desde la de la misma población, las cuales son: “callejerización”, “consumo de sustancias”, “discriminación en piel de la población callejera”, “violencia hacia la población callejera” y la más importante “sentires de la población callejera”.

Luego de esto se hizo una investigación teórica que se aproximó y profundizó sobre tales categorías para finalmente lograr contrastar los temas abordados y a partir de esto generar nuestros resultados, en los que fue posible hallar que hay formas diferentes de hacer investigaciones con un enfoque más humano, que responde a las necesidades y voz de la población callejera

Hacer este trabajo desde psicología social fue fundamental porque hablamos de una psicología que no patologiza o estigmatiza a estos grupos, una que con base en esas ideologías construidas en campo, borra las etiquetas y busca conocer de fondo el contexto y vida diaria de las poblaciones en calle.

Esta tesis tiene impacto, principalmente porque es una investigación que no busca una transformación solo en académicos y profesionales de la psicología, sino en la perspectiva de la sociedad, una que recobra y comprende procesos sociales tomando en cuenta que quienes la conforman son personas con sentimientos, con pensamientos, con un contexto que les rodea y no solo objetos de estudio.

Se espera que trasladar la voz directamente de las poblaciones callejeras respecto a cómo es su vida (aludiendo constantemente a la empatía), haga posible en quienes leen, recordar que a su alrededor existen estos sectores, para que volteen la mirada y dejen de normalizar verlos como parte de las urbes, cuestionando fuera de lo material, ¿cuál es su sentir o necesidad real?, así como que se cuestione a sí mismo sobre cómo los percibe, dejando de lado el imaginario negativo que como sociedad cargamos porque fue así como aprendimos a verlos y verlas.

Este puede ser el primer paso para una transformación, ya que sabemos y estamos conscientes de que los cambios de actitudes no solo se hacen con cierta información que podamos plasmar y analizar en estos párrafos, sino que se requiere de más acciones para llegar e impactar mucho mejor en quien nos lea y conozca de este trabajo. Asimismo, esta tesis funciona como una investigación base para que en un futuro se puedan realizar tantos proyectos como sean posibles y necesarios para el bienestar de las personas habitantes de calle. Estos proyectos pueden ser desde tomar a los talleres y actividades que se realizaron en el periodo de 2017-2019 con los habitantes de calle en Candelaria, como una orientación (pues cada organización, institución y programa debe adecuarlos a cada grupo con el que se trabaje), hasta la construcción de programas sociales donde con un adecuado financiamiento y apoyo, se puedan crear mejores circunstancias para estos sectores. Al

final, el punto es que esta tesis no se quede solo en información y análisis, sino que como se ha dicho, pueda convertirse en una investigación de reflexión para cualquier persona o en una guía para infinidad de proyectos y más investigaciones.



## Reflexiones Finales

Como parte final de la presente tesis, se hará una reflexión final en donde cada una relatará el proceso que pasamos a lo largo de esta investigación, haciendo un énfasis en los pensamientos y sentires de cada una con respecto al trabajo junto a la población.

**Victoria:** Desde el momento en el que los alumnos y alumnas de las clases pasadas de las prácticas de psicología social presentaron su trabajo que habían realizado con la población callejera que habitaba en el monumento a la revolución supe que quería ser parte de ese equipo que trabaja con esas personas, quizá fue porque era algo muy nuevo e interesante para mí o también porque tengo un familiar que creo que no está muy lejos de ser parte de población callejera y quería saber si puedo ayudarlo de alguna manera. Como haya sido, mi interés en trabajar en la merced junto con población callejera era genuino, y eso hizo que me esmerara de una manera exagerada en la realización de mi ensayo para entrar al sector de Población Callejera.

Las primeras semanas fueron de incertidumbre ya que no se contaba con una población con la cual trabajar, debido a que los habitantes de Revolución estaban indispuestos en trabajar de nuevo con la Facultad de Psicología. No supimos bien el porqué de esta decisión, pero la respetamos y fuimos en busca de otra población que quisiera trabajar con nosotras.

Luego de que nos encontráramos con los habitantes de Candelaria y estos aceptaran trabajar con nosotras, para mí fue muy extraño los primeros días con ellos y ellas, sentía que en cualquier momento iba a decir algo indebido y se molestarían y ya no querrían trabajar junto a nosotras. Este miedo era bastante porque las personas de Candelaria en varias ocasiones nos decían que mucha gente estudiante de universidades llegaba con ellos y ellas para hacerles preguntas un día y ya no regresaban y ni las gracias les decían. No quería que pensarán eso de nosotras, porque no iba por ahí el plan.

Ya que pasaban los días de estar junto a ellos y ellas el ambiente fue sintiéndose mucho más ameno y agradable, se podía sentir que confiaban cada vez más en nosotras, tanto

que ya se alegraban de vernos y se notaba la energía al estar realizando las actividades planeadas.

Aunque el trato de los habitantes de calle era cada vez mejor, yo no dejaba de sentir miedo de estar en Candelaria, pues, al final soy una mujer de pequeña estatura, que día a día tiene que cuidarse todo el tiempo para que no me vayan a hacer daño en las calles, y como en Candelaria había mucha gente que no conocía y que no me conocían, el peligro era constante, especialmente cuando nos teníamos que regresar a nuestras casas, porque se oscurecía y el peligro se hacía más fuerte, por eso me iba lo más rápido que podía al metro y no dejaba de vigilar que nadie me siguiera o me estuviera viendo por mucho tiempo.

Para mí era muy importante ir con con la población de Candelaria, pero mi casa queda muy lejos de ahí y el miedo de regresar sola y noche era bastante, por lo que tuve que decidir en seguir yendo o no; al final no deje de ir, pero sí tuve que transformar mi forma de caminar, vestir, hablar, y mirar, para que así se fortaleciera mi autoestima y yo misma me sintiera más fuerte y agresiva para combatir mi miedo.

Poco a poco mi miedo se hizo menos y me ayudó a permanecer en Candelaria más tiempo y de una manera más tranquila, aunque también ayudó mucho el que los integrantes de la población nos cuidaran, porque después de unos meses la gente que trabajaba en el mercado o la que pasaba por ahí ya sabía que éramos las chicas de psicología e íbamos con “los de la calle”.

A decir verdad, el trabajar con los habitantes de Candelaria fue muy sencillo, pues se construyó una amistad, no solo íbamos como estudiantes de psicología (eso es imposible), sino que íbamos como humanas las cuales estiman bastante a las personas que viven en Candelaria; con algunos de ellos y ellas construimos una amistad tan fuerte que sus muertes nos dejaron rotas, con un gran sentimiento de impotencia y rabia. No solo íbamos a realizar talleres o pláticas y juegos, sino que íbamos a conocernos y ayudarnos, a dar y pedir consejos, a bailar y cantar con ellos y ellas, como cualquier otro amigo o amiga.

Para mí el trabajar junto con la población callejera de Candelaria ha sido de las mejores experiencias, no solo de la carrera, sino de mi vida. Me enseñó cosas que jamás encontraré en libros o en pizarrones de clases. Me hizo transformar mi forma de ver la vida, pero mucho más importante, me dio fuerzas para luchar y seguir viviendo esto que se llama vida.

**Lisette:** Pienso que no estamos donde estamos por casualidad, tal y como lo expresa Vicky, algo nos hace llegar hasta donde estamos, algo cercano nos da ese empujoncito. Llegué a clase con idea de entrar a otro sector porque desconocía al de Población Callejera, pero pienso que todo se acomodó para que estuviera en este. La verdad es que no dimensionaba la realidad que atraviesan estas personas en su día a día, sino hasta que tuvimos que investigar más al respecto para el ensayo de clase, incluso acudí a una exposición de fotografía de la periodista Sandra Monroy sobre Poblaciones de calle: “los visibles invisibles” porque no estaba del todo segura de entrar, pero después de todo eso quedé completamente convencida, ¿para qué?, no sabía con exactitud pero tenía que trabajar con ellos y ellas, porque si de algo estoy segura es de que no conoces una realidad hasta que la escuchas/vives de cerca.

No me gusta romantizar el trabajo en la calle, porque siendo sincera, es un trabajo duro y más siendo mujer, porque nos piensan débiles y no lo somos, fuimos muy valientes, me gusta comentar que llegamos siendo aproximadamente 12 personas y que terminamos siendo tres mujeres quienes sostuvieron parte del trabajo. Estar en calle realmente transforma, cambia algo en ti y pienso que para quien no es así es porque seguramente no está prestando atención y no es consciente de lo que hace o de su entorno, en calle aprendí a hacer las cosas sin obtener precisamente algo a cambio, e insisto, no me gusta romantizar el trabajo, pero estar en Cande te deja bastantes aprendizajes de vida, bastantes experiencias. Candelaria me sacó de mi realidad y me hizo sentir afortunada de lo que tengo -que si bien, siempre lo he valorado-, fuera de lo material, me permitió darle mucho peso a algo que puede parecer tan banal como el amor y cuidado de quienes te rodean,

tener apoyo, una familia, me permitió dejar de romantizar la vida en sí y cuestionar al mundo, a la academia, a la sociedad y a mí misma. Hablar de poblaciones de calle no es solo hablar de pobreza, es hacer ver que estamos haciendo algo mal como personas, con nuestros valores, sentimientos, que tenemos un sistema de creencias deshumanizado, frívolo, roto en relaciones, para el que es más fácil generar un vínculo con lo material, que con otra persona, me hizo ver que vivimos en una burbuja que no quiere ver ese otro mundo del que somos parte y responsables de algún modo.

Las primeras semanas fueron un choque de realidad, me costaba muchísimo aceptar que existiera tanta violencia y hostilidad dirigida a este sector, me dolía ver que la gente moría y era tratada como un objeto. Recuerdo los miércoles llegando a casa con una ambivalencia de felicidad -porque esas personas aportaron mucho a nuestros días-, y de enojo o tristeza por las historias tan duras que nos contaban. Se volvió el pan de cada día en casa, con mis demás amistades, llegué a pelear con gente para hacerles entender muchas cosas, quería que la gente se diera cuenta, algo estaba sucediendo en mí, por primera vez no era pasiva e indiferente, ahora estaba alerta ante el tema y tenía ganas de cambiar algo de afuera, no como psicóloga, sino como humana. La misma población era un motorcito a seguir yendo y conociendo, a seguir contando a otros y otras esa realidad; me llenaba de gusto ver que mucha gente de quienes nos rodeamos ya no veía a este sector como antes, sino por el contrario, mucha gente se detenía a pensar en sus comportamientos hacia las poblaciones callejeras, que a pesar de no saber cómo reaccionar o qué hacer al respecto -si darles comida, una moneda o un saludo-, al menos les mira con mayor dignidad o reflexión.

El trabajo en Cande funcionó gracias a la población, por su trato, porque al llegar, estábamos vacías, las teorías, la investigación, los seminarios, todo ello se desmorona cuando pisas un terreno tan desconocido, creo lo más fuerte que llevábamos era ser empáticas, nuestra escucha, la atención y la humanidad, porque ni la mejor explicación teórica alcanza para enfrentar las experiencias que contaban, es a partir de esto que surgió el cuestionamiento a la academia, ya nada cuadraba a lo que estábamos construyendo

como profesionistas, así, nos dimos cuenta de que lo que tenemos en la academia no está mal, pero no está cerca de nuestro contexto actual, que por el contrario, se toma siempre de teorías hegemónicas y eurocentristas para resolver un problema desde un salón de clases, un problema imaginario plasmado en el pizarrón, pero que poco estamos haciendo para cambiar algo fuera de aulas. Las personas, la calle, sus historias antes de calle, sus historias en calle, su forma de ser y de sobrevivir te desmorona, sus dolores, sus buenos y malos momentos, todo eso desmantela a la academia, a las instituciones y a nosotros como sociedad respecto a este sector.

Recién escuche que: “no hay peor discriminación que la de ser invisibles” y pienso que sin la población callejera para mí no tendría sentido dicha frase, porque dentro de todos los sectores que formamos parte de esta sociedad, población callejera definitivamente no tiene cabida; la realidad es que incluso si hacemos una lista de las más visibles, hasta las menos visibles, este sector queda fuera. La población callejera nos hizo conocer otra realidad, otra forma de ser profesionistas, de ser mujeres y humanas, nos hizo problematizar cada situación de distinta forma, como ocurre con el consumo de drogas, nos hizo comprender la función de un hogar, de una familia, de nuestros valores, del dinero, a ser más empáticas ante no ignorar las violencias que si bien no nos atraviesan deben importarnos, nos enseñó nuestros privilegios y saber qué hacer con ellos, como ahora con esta tesis.

## Referencias

- Abela, J. (S/F). Las técnicas de Análisis de Contenido: Una revisión actualizada. Recuperado de: <http://mastor.cl/blog/wp-content/uploads/2018/02/Andreu.-analisis-de-contenido.-34-pags-pdf.pdf>
- Amparo Morant R. (2020). *Arquitectura hostil. La hipocresía del no habitar*. Arquitectura y empresa. Consultado el 15 de julio de 2021. Recuperado de: <https://arquitecturayempresa.es/noticia/arquitectura-hostil-la-hipocresia-del-no-habitar>
- Bautista, N. (2011). *Procesos de la investigación cualitativa: epistemología, metodología y aplicaciones*. El Manual Moderno. Recuperado de: [https://www.academia.edu/40769331/Proceso\\_de\\_la\\_investigaci%C3%B3n\\_cualitativa\\_Epistemolog%C3%ADa\\_metodolo](https://www.academia.edu/40769331/Proceso_de_la_investigaci%C3%B3n_cualitativa_Epistemolog%C3%ADa_metodolo)
- Benedicto, S. (2015). Representaciones corporales y mapas: una propuesta. *Revista Digital de Medicina Psicosomática y Psicoterapia*, Vol. 1(5), 1-28. Recuperado de: [https://www.psicociencias.org/pdf\\_noticias/Representaciones\\_corporales\\_y\\_mapas.pdf](https://www.psicociencias.org/pdf_noticias/Representaciones_corporales_y_mapas.pdf)
- Chakravorty Spivak, G. & Giraldo, Santiago (2003). ¿PUEDE HABLAR EL SUBALTERNO? *Revista Colombiana de Antropología*, 39( ),297-364.[fecha de Consulta 19 de Julio de 2021]. ISSN: 0486-6525. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105018181010>
- Cienfuegos-Martínez, Y.; Saldívar-Garduño, A.; Díaz-Loving, R.; & Avalos-Montoya, D. (2016). *Individualismo y colectivismo: caracterización y diferencias entre dos localidades mexicanas*. *Revista Science Direct*, Vol. 6(3), 2534-2543. Recuperado de: <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S2007471916300655>
- Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal. (2014). *Situación de los derechos humanos de las poblaciones callejeras en el Distrito Federal 2012-2013. 26 de Noviembre 2017*. Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal. Recuperado

de:<http://cdhdfbeta.cdhdf.org.mx/wp-content/uploads/2014/09/poblaciones-callejeras-integrado-imprenta.pdf>

Consejo para Prevenir y Eliminar la Discriminación en la Ciudad de México. (2016). *Poblaciones callejeras*. Recuperado de <http://data.copred.cdmx.gob.mx/por-la-no-discriminacion/poblaciones-callejeras/>

El Caracol. (2017). *Vivir y morir desconocidx*. 25 Noviembre 2017. Recuperado de: [http://www.ladata.mx/chiras\\_pelas/vivir\\_morir.html](http://www.ladata.mx/chiras_pelas/vivir_morir.html)

El Caracol (2021, 20 de abril). *Campaña SOS en las calles, por el derecho a la salud de las poblaciones callejeras frente a la pandemia COVID-19*. El Caracol. Recuperado de: [https://sos\\_calles\\_covid\\_19.mailchimpsites.com/?fbclid=IwAR09NnUM07Xw0VCbO8\\_hl\\_xzTrgo58MXpeXeYF8vrDwLipHzNSchIU1nnGVs](https://sos_calles_covid_19.mailchimpsites.com/?fbclid=IwAR09NnUM07Xw0VCbO8_hl_xzTrgo58MXpeXeYF8vrDwLipHzNSchIU1nnGVs)

García, M., Ballesteros, E. & Serrano, A., (2016). Metodologías Audiovisuales. *Revista de Metodología de Ciencias Sociales*. Vol. (35), 13-18. Recuperado de: <https://eprints.ucm.es/id/eprint/39302/1/presentaciones%20audiovisuales.pdf>

Gigengack, R. (2014). *The chemo and the mona: Inhalants, devotion and street youth in Mexico City*. *International Journal of Drug Policy* , 61-70 (25). Recuperado de: <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0955395913001254>

Fundación Centro Histórico, (2020, 15 de Agosto). *Preparan iniciativa de ley para atender a poblaciones callejeras*. *Vive Pensil*. Recuperado de: <http://fundacioncentrohistorico.com.mx/preparan-iniciativa-de-ley-para-atender-a-poblaciones-callejeras/>

Fundación Centro Histórico, (2020, 25 de Octubre). *Construcción de Identidad, factor en callejerización de personas: CDHDF*. *Vive Pensil*. Recuperado de:

<http://fundacioncentrohistorico.com.mx/construccion-de-identidad-factor-en-callejerizacion-de-personas-cdhdf/>

Goffman, E. (1967). *Estigma: la identidad deteriorada*. Buenos Aires, Madrid España: Editorial Amorroutu.

Gómez, Manero, Soto y Villamil. (2003). *El mundo de la calle. Consideraciones metodológicas de un proyecto*. Anuario de Investigación, UAM- M. 248-263 Recuperado de: : [http://www.uam.mx/cdi/pdf/publicaciones/gomez\\_mundo.pdf](http://www.uam.mx/cdi/pdf/publicaciones/gomez_mundo.pdf)

González Brun. (2016). *Recomendaciones de reducción de daños para uso de solventes e inhalantes*. 18 mayo 2018, de Espolea. Recuperado de: <http://www.espolea.org/uploads/8/7/2/7/8727772/ddt-recomreduxinhalantes.pdf>

Gutiérrez, R. (2020, 07 de febrero). *Personas en situación de calle: una tragedia casi invisible*. El Universal. Recuperado de: <https://www.eluniversal.com.mx/ciencia-y-salud/aumenta-numero-de-personas-en-situacion-de-calle-en-la-cdmx>

Hernández, L. (S/F). *Formas de portar el cuerpo, un constructo social y contextual*. Recuperado de: [http://www.trabajosocial.unlp.edu.ar/uploads/docs/hernandez\\_romero\\_gedis.pdf](http://www.trabajosocial.unlp.edu.ar/uploads/docs/hernandez_romero_gedis.pdf)

Hernández, M. (30 de Octubre, 2019). *Crisis económica, descontento social y corrupción: ¿el fin del neoliberalismo en América Latina?*. RT en Español. p. 1. Recuperado de: <https://actualidad.rt.com/actualidad/331780-crisis-economica-descontento-corrupcion-america>

Herrera, Y. (2012). Propuestas ecofeministas para un sistema cargado de deudas. *Revista de economía crítica*, Vol. (15), 30-54. Recuperado de: [http://revistaeconomicacritica.org/sites/default/files/revistas/n13/2\\_REC13\\_Articulo\\_Y\\_Herrer\\_o.pdf](http://revistaeconomicacritica.org/sites/default/files/revistas/n13/2_REC13_Articulo_Y_Herrer_o.pdf)



- IASIS. (2017). *Resultados preliminares censo de poblaciones callejeras*. Ciudad de México. SDS-Dirección General del instituto de asistencia e integración social. Recuperado de: [http://189.240.34.179/Transparencia\\_sedeso/wp-content/uploads/2017/Preeliminaries.pdf](http://189.240.34.179/Transparencia_sedeso/wp-content/uploads/2017/Preeliminaries.pdf)
- Instituto Electoral de la Ciudad de México, (2019). *Personas en situación de calle*. México. Recuperado de: [https://www.iecm.mx/www/k/inclusive/Serie\\_inclusive\\_libro4\\_situaciondecalle.pdf](https://www.iecm.mx/www/k/inclusive/Serie_inclusive_libro4_situaciondecalle.pdf)
- López, A. & Chihu, A. (2007). *La construcción de la identidad colectiva en Alberto Melucci*. POLIS, Vol. 3(1), 125-159. Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/polis/v3n1/v3n1a6.pdf>
- Martínez, J. (2011). *Métodos de Investigación Cualitativa. Silogismo, más que conceptos*, Vol. (8), 1-34. Recuperado de: <http://www.cide.edu.co/doc/investigacion/3.%20metodos%20de%20investigacion.pdf>
- Martínez, M. (2018). *De la Calle fui... poblaciones callejeras en la Ciudad de México* (tesis de maestría). Instituto Mora, Ciudad de México. Recuperado de: <https://mora.repositorioinstitucional.mx/jspui/bitstream/1018/385/1/PoblacionesCallejeras%20M%C3%B3nicaMart%C3%ADnez.pdf>
- Noguez, A. (2015). *Las poblaciones en situación de calle ante los sistemas de procuración y administración de justicia en la ciudad de México*. DFENSOR. (6) p.37-43. Recuperado de: <http://www.corteidh.or.cr/tablas/r34804.pdf>
- Observatorio: "Género y Covid-19", (2021, 20 de abril). *Mujeres de la Población Callejera*. Observatorio: "Género y Covid-19" en México. Recuperado de: <https://genero-covid19.gire.org.mx/tema/mujeres-en-situacion-de-calle/>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD. (1997). *Informe sobre desarrollo humano 1997*. Madrid: Mundi-Prensa.

Proceso. (3 de Septiembre de 2017). México tiene la tercera generación de niños nacidos en la calle: UNAM. *Proceso*. Recuperado de: <https://www.proceso.com.mx/501565/mexico-la-tercera-generacion-ninos-nacidos-en-la-calle-unam>

Reyna, E. (2017). *México está usando la arquitectura defensiva para recuperar espacios urbanos*. Splinternews. Consultado el 15 de julio de 2021. Recuperado de: [México está usando la arquitectura defensiva para recuperar espacios urbanos \(splinternews.com\)](https://splinternews.com/mexico-esta-usando-la-arquitectura-defensiva-para-recuperar-espacios-urbanos).

Santander, Pedro. (2011). Por qué y cómo hacer el Análisis de Discurso. *Cinta de moebio*, (41), 207-224. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-554X2011000200006>

Secretaria de Inclusión y Bienestar Social SIBISO, (2021, 20 de abril). *Acciones COVID-19*. Gobierno de la Ciudad de México. Recuperado de: <https://www.sibiso.cdmx.gob.mx/acciones-ante-covid-19>

Strickland, R. (2012). Poblaciones callejeras: de la asistencia a la represión. *Desacatos*, (38), 105-120. Recuperado en 05 de abril de 2018, de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1607-050X2012000100008&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-050X2012000100008&lng=es&tlng=es)

Taracena Ruiz, E. (2010). Hacia una caracterización psico-social del fenómeno de callejerización. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, Vol. 8(1), 393-409. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=773/77315079019>

Troncoso Álvarez, C. (2009). *Historias de Calle: Un acercamiento a los significados atribuidos a los usos del espacio público, por Personas en situación de Calle, en la Vega Central*. Recuperado de: <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/151759>

UNED, (2014) <https://canal.uned.es/video/5a6f93eeb1111fc71c8b46ec>

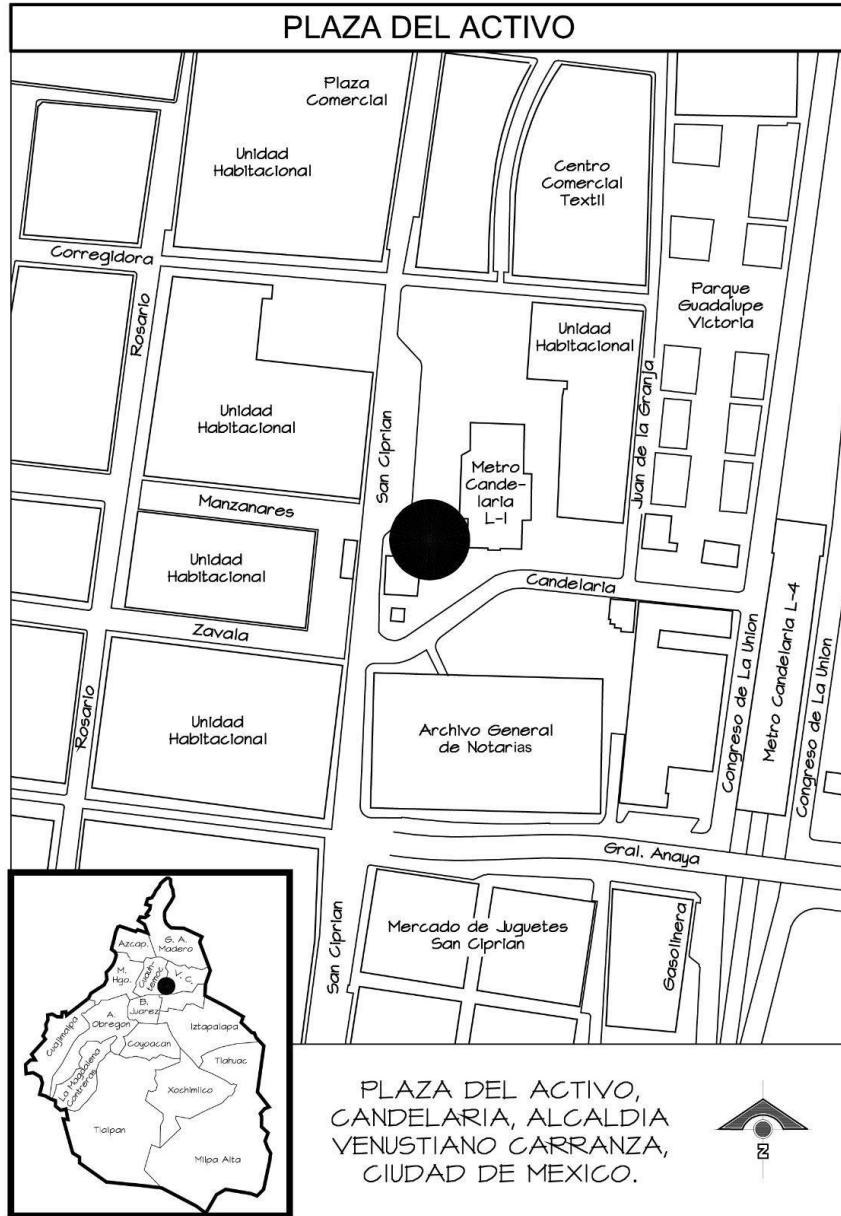
CEPAL., (2010). *Pobreza infantil en América Latina y el Caribe*. España: CEPAL, UNICEF

Valencia, S. (2010). *Capitalismo gore*. España: Melusina

Walsh, N. (2017). *Cómo la arquitectura agresiva está diseñada para sacar a los indigentes del espacio público*. Archdaily. Recuperado de: <https://www.archdaily.mx/mx/867813/como-la-arquitectura-agresiva-disena-sin-vagabundos-en-el-reino-publico>. Consultado el 15 de julio de 2021

### Anexos

A continuación, se muestra un mapa de la plaza del activo para que la lectora y/o lector pueda ubicarse mucho mejor.



## Anexos Fotográficos

Dentro del siguiente apartado se encuentran algunas fotografías que muestran un poco acerca del día a día de los habitantes de calle de Candelaria en Plaza del activo, así como de las redes de apoyo que formaban entre sí.

Figura 1

Plaza del activo y sus integrantes



Figura 2  
La jardinera



Figura 3

Mapa corporal de Moisés, sobre consumo de sustancias

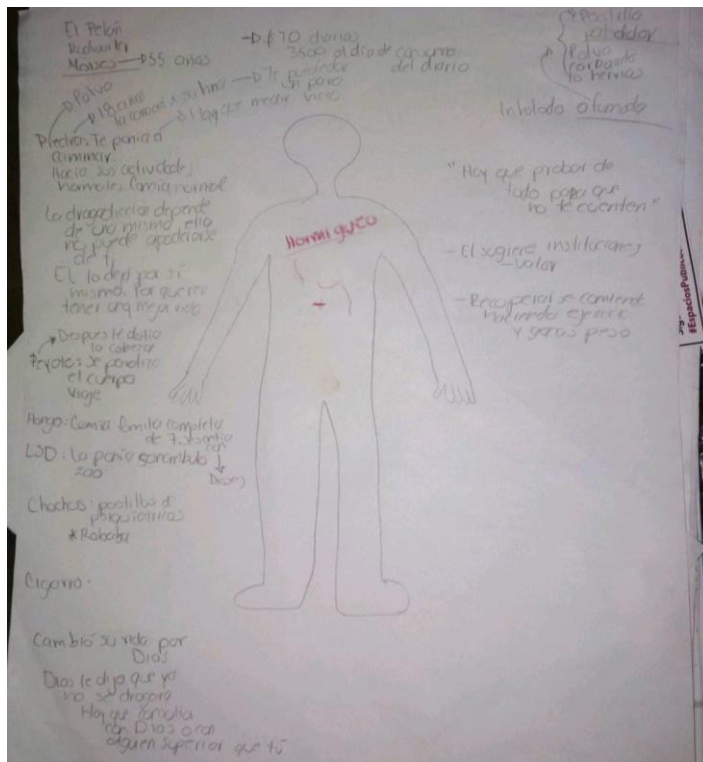








Figura 6

Plaza del Activo después de una limpieza social en diciembre de 2017



Figura 7

Mapa corporal sobre sensaciones por consumo de sustancias

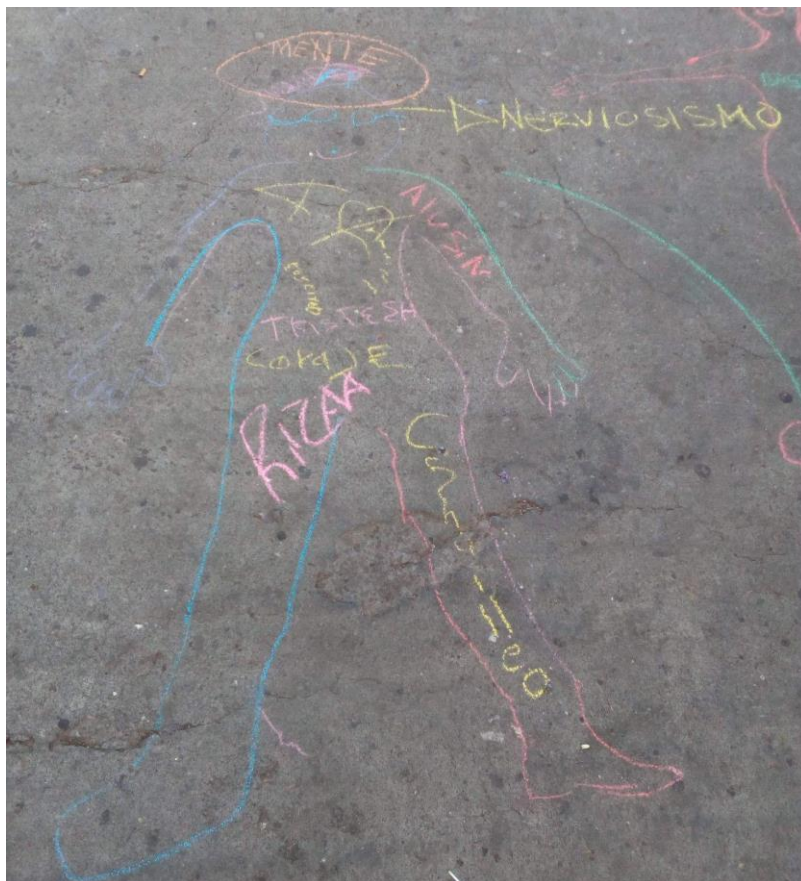


Figura 8

Ofrenda de Día de Muertos en jardinera de Plaza del Activo





Figura 9

Palabras que lo valen todo (Escrito de Julio para estudiantes de prácticas)

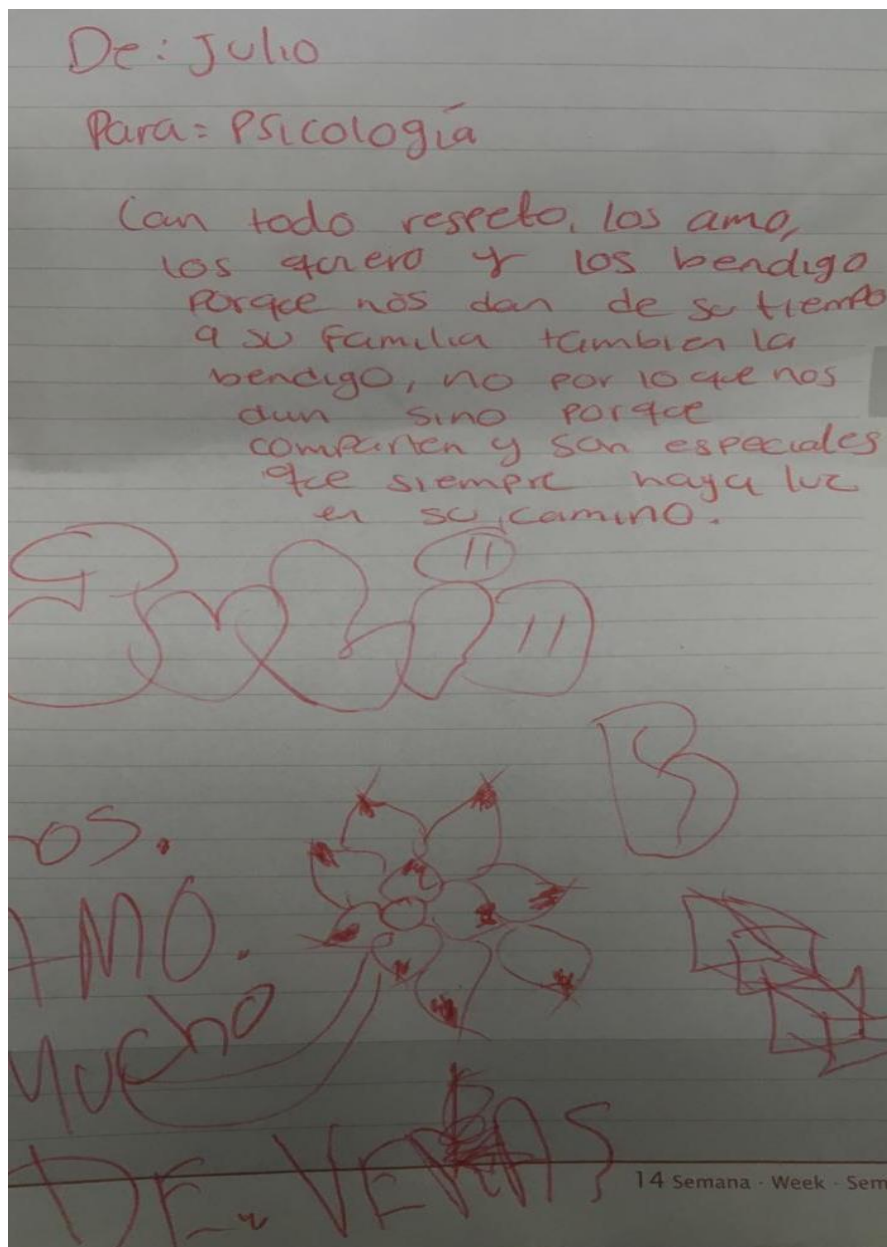


Figura 10

El amor no es solo entre humanos (Chacón y su perrito)





Figura 11

Disfrutando de la tarde en compañía (Trucutrú y Mougly en su sillón en Plaza del Activo)





Figura 12

Las mejores amistades si existen (Kevin, Chachita y su perrito)



Figura 13

Lazos que cambian la vida (Integrantes de Cande con practicantes de la clase)





Figura 14

Amistades en Cande (Jorge y su amigo)



Figura 15

Plaza del Activo durante la pandemia (después de una limpieza social)



Figura 16

Plaza del Activo durante la pandemia (después de una limpieza social)



## **Anexos Entrevistas**

En el siguiente apartado de anexos se hallan entrevistas a diferentes personas que integraban al sector de Cande, en donde el tema principal era: Discriminación y violencia, sin embargo, con algunas personas resurgieron otros temas sobre su vida diaria que fueron de gran utilidad para mayor comprensión.

**Entrevista 1** a poblador de calle sobre discriminación y su día a día (13 de abril, 2018)

**Jorge**

**¿Cuándo te violentan qué es lo que te hacen o dicen?**

Hace como tres semanas que no vienen y cuando eso ocurría venían y nos aventaban gas, balas de salva, pero ahora ya no pasa eso porque ya nos pusimos como “fuertes” y no nos dejamos. Cuando pasan, procuramos no faltarles al respeto, porque a ninguna personas le gusta que le hagan eso y además eso no es de Dios.

**¿Qué haces luego de que vienen las autoridades y los violentan?**

Tengo que estar pensando la música en mi cabeza para tranquilizarme y así despejarme, y si no puedo escuchar música, pues me drogo y pongo mi cabeza en blanco, no sé lo que hace, pero pone mi cabeza en blanco para no ser grosero con la policía y para que no me hagan nada.

La primera vez que lo atacaron, fue porque se había peleado con su hermano y él quiso que lo atacaran para que su hermano de sintiera “mal”.

**¿Por qué crees que hagan este tipo de acciones?**

Mira, estuve en la cárcel cuatro veces. Y en la cárcel aprendí a extorsionar, a manipular y a sobrevivir. Eso es lo que siempre te enseñan en la cárcel. Pienso que los que los policías luego (no siempre) llegan así porque es una forma de controlarnos, porque si no nos salimos del guacal y empezamos a hacer mucho “desmadre” y entonces es una forma de

controlarnos, y pues al final está bien es su chamba; lo que no me gusta es que una vez me subieron a una camioneta y me golpearon con una macana (bueno, dos veces pasó así), y eso no está bien, porque Dios dice que eso no debe de pasar, si nosotros no somos violentos o groseros con los policías, pues ellos no tienen por qué ser groseros con nosotros.

También a veces nos vienen a violentar porque las autoridades tienen un mal día y se vienen a desquitar con nosotros.

**Observaciones: Nos habló la historia de su hija. Él dejó a su hija porque él no quería que tuviera un papá como él. \*Cuando tenía ganas de llorar tomaba con mucha fuerza su botella de activo, era como una forma en la que se tranquilizaba.**

**¿Por qué crees que consumen (drogas) aquí en Candelaria (la pregunta surgió luego de que observamos que inhalo)?**

“Todos los que estamos aquí nos drogamos por miedo, porque tenemos de todo lo que nos puede pasar en las calles, es otra manera en la que afrontamos nuestro miedo porque una vez que nos ponemos así, la gente es quien nos tiene miedo, pero eso sí nunca tenemos que abusar de ese miedo, solo utilizarlo por protección.”

**Observaciones: Insisten en que las drogas son su refugio contra soledad y el miedo que le genera estar en la calle, además de utilizarlas como protección ya que le otorga la capacidad de ser violento y poder infundir miedo en los demás y comenta que no le gusta abusar de esta capacidad.**

“Ya le bajé bastante a las drogas, antes, cuando ganaba buen dinero me gastaba desde hasta 500 pesos en cocaína y piedra, diarios, pero ahora solo me le hago al activo, porque la verdad quiero volver a mi hija.



Hace tiempo estaba preparándome para irme de las calles, pero no me puedo ir de ahí y olvidarme de todos ellos (señaló la plaza y a los demás integrantes de la población)".

**Observaciones: Al parecer para él sí son importantes los integrantes de la población y los considera más que sólo compañeros.**

**Jorge de sus cuatro veces de haber estado en la cárcel, reconoció en que dos ocasiones si estuvo bien, en una ocasión fue por robo y la otra prefirió no mencionarlo. Pero ¿las otras dos? comentó:**

“No sé, yo creo que estaban enojados y eso si es una injusticia, eso no se debe de hacer porque Dios dice que mientras tú no le hagas daño a alguien, ese alguien no te tiene que hacer daño a ti y en esas ocasiones yo no le había hecho daño a alguien, ¿porque me hicieron algo así a mí?”

**¿Cómo te ganas la vida en la calle?**

“He trabajado con unos señores que hacen tamales que venden por la carretera al Puebla y esos señores tienen mucho dinero y tienen una casa en Oaxaca y (describió la casa) la cual era lujosa y muy grande, ellos me quieren mucho, pero me da pena ir allá porque un día llevé a la esposa de mi hermano y ellos sí sabían que es la esposa de mi hermano y eso está mal, ni aunque me paguen mucho y me den hospedaje y comida, no regresaría por toda la pena que traigo. Aquí pues les ayudo a los de las combis, a veces a lavarlas o también me llevan con ellos y ahí ando cobrando el pasaje, nada más un viaje por día, pero ya es algo, luego hasta me invitan la comida”.

**Observaciones: Empezó a divagar y empezó a decir esto que nos pareció importante para la investigación:**

“Las palabras tienen un gran poder porque las palabras pueden herir y manipular a la gente depende de cómo las uses y \* volvió a decir que vivir en las calles es un castigo de Dios que tiene que pagar por actos pasados,\* por eso quiero ser mejor persona, porque quiero volver a ver mi hija, pero sabes qué, no me voy de aquí porque aquí está mi familia (compañeros de calle) y si me pasa algo, ellos se van a dar cuenta y seguro harán algo al respecto, y si me voy a otra parte nadie me va conocer y si me pasa algo, puedo pasar desapercibido y ser olvidado”.

**Entrevista 2** a poblador de calle sobre discriminación y su día a día (13 de abril, 2018)

**Abraham (Trucutru)**

**¿Cuándo fue la última vez que vinieron a violentarlos?**

“De un tiempo para acá ya no habían venido a golpearnos, pero que antes era más constante y cuando eso pasa, pues tratamos de tranquilizarnos, por la pena que hoy en día tiene el agredir a un policía y pues no vale la pena que por eso nos “chinguen” o que nos lleven a reclusorio y que tengamos una pena por “fregar” a un policía”.

**¿Por qué crees que ejercen esa violencia hacia ustedes?**

“Pues nada porque se quieren pasar, a veces también nosotros no los buscamos porque estamos peleándonos o nada más estamos ahí como en el “desmadre” y quizá si no lo merecemos”.

**Entonces, ¿crees que por eso es justificable?**

“Pues no, yo sé que no, pero dice los a ellos”.

**¿Cómo te sientes después de que los violentan?**

“Después de que vienen la neta si me siento enojado, me enoja que no puedas hacer nada, porque pues es impotencia de que no puedas hacer nada porque ellos tienen como el uniforme, no le puedes pegar a un policía y no te puedes defender pues porque finalmente tú las llevas de perder”.

### **¿Por qué te han violentado?**

“En una ocasión me agarraron porque estaba robando y que ni es una falta real.

Están conscientes de que en ocasiones sí lo hacen por una situación o de una manera justificada, pero luego nada vienen a ponerse de “encajosos””.

### **¿Cómo que se ponen de encajosos?**

“Pues sí, luego nos agarran para justificar otros delitos, porque cuando alguien más roba o hace un delito, no lo pueden encarcelar, entonces vienen y “toman” a alguien de población callejera para que pague por el otro. Las autoridades dicen que sí, que, si los agarraron, pero en realidad saben que no. Él tiene varios amigos que los han “agarrado” de pagadores y la verdad si preferiría salir ahí (o sea la población), porque teme a que la tercera vez que lo lleven a la cárcel, sea por “pagador” y pues eso no estaría “chido””.

### **¿Cuál es tu experiencia con los policías que te violentan?**

“A veces si se pasan de “ojetes” porque pues nadie merece que le hagan eso, no pueden llegar y violentar a alguien nada más porque se te da la gana. Hay “polis” chidos, buena onda que te dejan ser y entran en el desmadre contigo, pero hay otro que si se pasan de lanza nada porque sí”.

### **Observaciones:**

**De pronto se encuentra bastante alerta, pero conforme inhala, llega un punto en el que se “va”, e incluso se da cuenta.**

**Preguntó en repetidas ocasiones si olía mal o si de plano ya se veía muy “torcido”.**



**En una ocasión mencionó “ustedes están bien bonitas y yo aquí estoy bien pinche mugroso” Y ha expresado que él se siente mugroso y que huele mal, el piensa que sus condiciones no son las óptimas.**

**¿Por qué llegaste a las calles?**

“Salí de la cárcel en diciembre del año pasado, no regresé a mi casa porque no tenía dinero para poder estar con mi familia, pues quería llegar con algo valioso, no en ceros. Al estar en Candelaria volví a consumir activo ya que en la cárcel casi no consumía y estaba ganando \$500 diarios vendiendo garrafones de agua (\$20 cada garrafón), cuando salí del reclu me ocasionó un desmadre en mi vida ya que no tenía un trabajo que me dejara dinero, además de que no es fácil para personas como yo (ex presos) en encontrar un trabajo chido y que pueda ganar bien”.

**¿Y cuando tienes oportunidad en qué trabajas?**

“En lo que caiga, no importa qué sea. La neta no tengo la necesidad de trabajar porque me pasan una renta de una casa que me dejaron mis jefes”.

**¿Tienes a dónde ir para no estar en las calles?**

“Sí, pero no me gusta porque no quiero ser un arrimado, “tú sabes, que el muerto y el arrimado a los tres días apesta”, prefiero cobrar la renta”.

**¿Tienes familia?**

“Tengo una hija de seis años que vive en Neza, y no la quiero ir a visitar porque no quiero llegar con las manos vacías (sin dinero), es más mi “vicio” pues el poco dinero que tengo es para el alcohol. Tengo un hermano que ya no quiere que siga acá en las calles, me voy ir con él en unos días”.

**Entrevista 3** a poblador de calle sobre discriminación y su día a día (13 de abril, 2018)

**Kevin:**

**¿Qué piensas sobre la violencia que ejercen sobre ustedes?**

“Es “feo” que nos estén haciendo eso”.

**¿Por qué crees que ocurren estos actos?**

“Pues porque estamos aquí, mamita y socialmente nos ven “mal”, siento que lo hacen porque la gente tiene una imagen mala de nosotros, por eso nos vienen a agarrar a chingadasos”.

**¿Cómo te sientes, o en qué piensas cuando los violentan?**

“Me enoja porque no puedo hacer nada y no me puedo proteger de otra manera, sí corro, sale peor”.

**¿Cuándo fue la última vez que lo hicieron?**

“Pues tiene tiempo que no vienen; casi no me gusta hablar de eso” *(cuando se le pregunta, sólo se queda callada, como pensando, hace gestos como diciendo que no, moviendo la cabeza negando y en esos momentos inhala).*

**¿Y crees que los que los violentan tengas justificación de hacerlo?**

“Pues no, mira, al final todos somos seres humanos”.

**¿Tienes la oportunidad de salir de las calles?**

“Tengo opciones”.

**¿Por qué sigues aquí?**

“Nos gusta estar aquí, porque la verdad nos gusta “seguir reglas” y la neta, nos gusta el “desmadre”, para que te miento; Aquí nos podemos drogar, aunque hay varios que no tienen a donde ir. Tampoco me voy porque no quiero dejar las drogas, la verdad ¿no?,

además en mi casa no me van a recibir pues por el activo. Mira yo termine aquí en la calle porque me hicieron tranzas, yo tenía una casa ahí por la iglesia que pues humilde era pero al menos tenía dónde llegar *\*señaló la iglesia que está antes de llegar a la plaza\** y empecé a trabajar con un chico cobrandoles dinero a los del mercado, iba cada semana y yo le guardaba todo el dinero, pero a la hora de que me dieran mi sueldo, el wey se había pelado, sepa a dónde, pero se fue y no dejó nada de mi pago y pues perdí la casita que tenía, le fui a reclamar a su mamá pero me dijo que me fuera que estaba sucia y que daba asco. Entonces terminé aquí y la verdad mamita, caí mucho más en las drogas”.

Kevin preguntó: “¿Para qué vienen acá?”

**Entrevistador: nos interesa conocer sus vidas.**

Kevin: “sí, está bien, porque de verdad la gente nos ve muy mal aquí y por eso vienen y nos hacen esto, la gente tiene una idea mala de nosotros, porque nada más andamos aquí drogandonos la neta, pero no le hacemos mal a nadie, mamita, en serio”.

**Observaciones: Le importa mucho el cómo es percibida la población por personas externas como nosotros.**

Kevin- “¿cuál era la percepción que tienen de mí?”

***Desde aquí da a notar que aún le importa que piensan las demás personas sobre ella. Se le respondió que era una persona muy “cuerda” y es una persona “clave del grupo”***

Kevin: “me gusta que me vean así, porque si unos van a conocer mi historia tienen que conocerla bien, me gusta estar “cuerda” y decirlas bien. Por eso cuando no estoy al cien de mis sentidos prefiero no hablar con ustedes y me aisló de los demás. Cuando no me siento bien para hacerlo, por ejemplo, cuando consumes alguna otra sustancia y no estoy bien,

mejor les ahorro el tiempo y como forma de respeto me alejo para que no les dé información que no es”.

**¿En qué has trabajado o trabajas?**

“Mira mamita, la verdad yo robar, nunca, nunca, porque eso no está en mi ser, en mi persona, prefiero vender activo que también sé que no está tan bien, ¿verdad?, pero al menos no le estoy quitando la moneda a nadie. Pero no creas que solo vendo activo, eh, también recolectó basura, recojo puestos, hago artesanías, como la que le estoy haciendo a tu amiga Lorena, no estamos nada más viendo a quien le robamos algo o les hacemos daño”.

**Observaciones:** “En varias ocasiones preguntó cómo es que nosotros vemos la situación de Candelaria, a lo que respondimos que cómo era que ella la percibe y comentó que ella no decía nada, a lo que deducimos con base en observaciones de las sesiones pasadas y en el contexto de esta vez que Kevin no comenta nada por miedo, debido a la violencia ejercida por otras dos mujeres de la población que tienen más poder que ella”.

*Consideramos que no es que ellos se perciban que se vean “mal” socialmente, sino que es una idea que se les ha implementado.*

**Entrevista 4** a poblador de calle sobre discriminación y su día a día (13 de abril, 2018)

**Ricardo (Chachita)**

**¿Cuándo fue la última vez que vinieron a violentarlos?**

“Tiene como un mes que no vienen...”

**¿Por qué crees que hacen esto, Ricardo?**

“Lo hacen porque la gente nos ve mal, ¿Tú quién crees que los manda? Pus los vecinos. Ellos ya no nos quieren tener aquí”.

### **¿Crees que tienen justificación para hacerles esto?**

“Nooooo... Esto es un abuso, vienen a faltarnos el respeto y siempre nos discriminan.

*Desde el primer acercamiento con Ricardo se pudo percibir que él está en contra de la discriminación que sufren en las calles, para esas situaciones los llamaba “mis niños” (refiriéndose a la población), también expresó que se sentía responsable de su protección”.*

**Observaciones: Se lleva muy bien con Kevin, comenta que es su mejor amiga y que siempre que puede la ayuda en lo que puede, cada que alguna de las dos se siente mal o ha sufrido algún tipo de violencia se cuidan entre ellas.**

### **¿Por qué comenzaste a vivir en las calles?**

“Pus por cómo es la gente, desde siempre he sufrido discriminación sobre todo por mi sexualidad, desde mis familiares, además mi mamá desde que yo era más chico me prostituía. En ese momento sacó un álbum de fotos del puesto de revistas y nos dijo que ya tenía rato conociendo a varios de los que se juntaban ahí en Candelaria, pues en varias fotos que nos mostró se podía observar que varios de sus familiares y amigos ya conocían la zona”.

### **¿Trabajas en algo?**

“Pues en algún tiempo estuve trabajando en “Mi Valedor” ahí podía hablar sobre mis experiencias de calle y hablar por los demás, contando todo lo que nos hacían y decían. Luego trabajé recogiendo puestos del mercado cerca de Candelaria o les ayudaba a barrer y pues ya me pagaban por eso. Ahora recojo el plástico o las botellas y ya lo llevo a vender acá atrasito”.

**¿Oye y mientras has estado aquí has sufrido violencia por parte de las autoridades?**

“¡Ay! Sí, muchas, pero en una ocasión me picarón, fue un wey que no se junta aquí agarró un palo de madera y me lo enterró bien fuerte aquí (se bajó el pantalón y señaló la pierna derecha)”.

**¿Y por qué crees que lo hizo?**

“Pues así por loco, yo digo que por odio puro”.

**Entrevista 5** a poblador de calle sobre discriminación y su día a día (13 de abril, 2018)

**Ricardo:**

**¿Cómo acabaste aquí?**

“El contexto influye un buen, ustedes aprovechen el estudio, porque nosotros ya estamos “inmersos en esto” es en lo que caemos”.

**¿Tienes familia?**

“Si, luego pongo a mis hijos frente al espejo y les digo: ¿Te quieres ver así? Mejor “chingale”, sino te gusta lo que ves, mejor estudie y sal adelante”,

**¿Por qué crees que vienen agredirlos?**

“Las autoridades tienen un valor y respeto, y piensan que por esa gorra y ese uniforme tienen poder sobre las otras personas como nosotros. Ellos deben de ser de igualdad tanto agarren a un ratero o a uno de “blanco” (médico), no deben tener una violencia ante nadie. Ejercen esta violencia contra nosotros porque somos los más vulnerables, como piensan que somos viciosos”.

Ricardo: “¿sabes la diferencia de nosotros con ellos (policías)?

Nada más el uniforme, físicamente nada, porque tenemos, ojos, brazos, piernas lo único que nos diferencia son nuestros actos. Nuestros actos son diferentes porque como ellos no se drogan, creen que pueden llegar y te amedrentan, te pegan, te patean y te escupen. Nosotros sabemos que a cada acción hay una consecuencia, pero esta no puede ser tan bárbara, porque estamos en tiempos de pensar y analizar la situación de las cosas”.

### **¿El tiempo que has estado aquí, qué te ha pasado?**

“En ocasiones nos violentaban y otras hasta nos daban cobijas, pero creo que era por remordimiento o culpa”.

### **¿Cómo te sentías?**

“Pues se siente impotencia de no poder hacer nada porque son autoridades y nosotros tenemos la de perder”.

### **¿A qué te refieres con que tienen la de perder?**

“Las autoridades tienen como justificar sus actos cuando nos violentan, como por ejemplo si él (señala alguien), se echa a correr ellos pueden tirarle un balazo y justificar que no iban a correr el riesgo de que trajera algo ilícito. No es algo que se pueda evitar, mejor nos aguantamos. La otra vez le dije a un policía “un día te voy a ver sin uniforme carnal” porque sin el uniforme no eres nadie, eres una persona normal”.

### **¿Cómo lo intentarías solucionar?**

“La mejor solución, creo, es crear diálogo exponiendo argumentos respecto a la calle y su trabajo. Siento que el lenguaje es un arma filosa o al menos puede llegar a arreglar conflictos”.

**Entrevista 6** a poblador de calle sobre discriminación y su día a día (13 de abril, 2018)

**Camerún**

**¿Qué andas haciendo por aquí?**

“Aquí visitando a la banda, ya sabes”.

**¿Cómo empezaste a juntarte aquí?**

“Pues desde morro, porque empecé a robar desde los trece años aprendí viendo a señores mucho más grandes que yo y que ya tenían más experiencia. La neta me empecé a dedicar a esto porque mi papá nunca me apoyo emocional y económicamente porque era alcohólico y nada más andaba tomando y el dinero que le caía se lo gastaba en alcohol y por eso empecé a juntarme más por aquí.

Lo que hacía mi papá la neta no está chido, y como yo tengo dos hijos chiquitos no quiero lo mismo para ellos y por eso si saco buena lana intento darles todo lo que puedo. Hubo una época en la que me iba muy bien, ganaba mucho dinero, y ahí me di cuenta de que la felicidad no es el dinero, porque yo de morrito lo creía”.

**¿Y ahora qué crees que es la felicidad?**

“Pues, el estar bien conmigo mismo”.

**¿Tu consumes alguna sustancia?**

“Antes consumía piedra, alcohol y mona pero lo dejé porque no me gustó todo el daño que le hacía a mi cuerpo y la neta mi “salvación” fueron las barras, ahí conocí a un señor que entrenaba y me empecé a llevar chido con él y cuando le conté mi vida me ayudó a salir adelante, la neta bien chido el don”.

**¿Pero por qué sigues viniendo aquí a la Cande?**

“Pues yo ayudo a quien quiera ser ayudado, mira tengo los números de anexos para los que quieran dejar las drogas, yo los llevo si quieren, para que no pasen por eso solos, pues no quiero ver mal a los de aquí, son mi familia. También veces les traigo comida, me vengo a



jugar con ellos, o a fumar con la banda y ya luego me voy a trabajar. Trato de ser chido con las demás personas, porque yo sé que lo que hago son cosas malas y pues para equilibrar las cosas y que no me vaya mal. La neta ya no quiero estar robando, como que ya me aburrí y si quiero conseguir un trabajo más chido y estable, porque yo sé que si puedo conseguir algo así”.

**Observaciones: TODOS trabajan para conseguir sus cosas.**

**Están conscientes de que cuando los meten a la cárcel es por sus actos que fueron faltas, pero hay cosas que no hacen, sin embargo, como son a quienes más tachan, se les hace fácil llevarlos por algo que no hicieron.**

**-Sus necesidades no son las que la gente piensa, como comida, puesto que ellos se las arreglan para tenerlo, de eso no padecen, lo tiene e incluso te lo ofrecen, buscan como poder obtener su alimento, no es como que te “roben”; la gente cree que ellos son quienes roban porque no tienen un hogar o dinero. Quienes en su momento han robado o cometido delitos como robar por necesidad, muestran arrepentimiento y saben que tiene sus consecuencias, en realidad no lo toman a la ligera, incluso están como espantados, por las conocen y no es algo que quieran volver a hacer.**

**-Una manera en la que afrontan toda la situación de vivir en las calles, es drogándose, no lo expresan explícitamente, sin embargo, lo hacen. Ya que cuando se les pregunta qué hacen al respecto no dicen mucho, mencionan a la droga como un medio. El dolor y la impotencia de no poder hacer nada, los orilla a ellos, están en un entorno en donde su salida más próxima es esa, pues ahí sólo se mueve eso.**

**-Aunque no lo digan cada integrante de la población cuenta con los otros para cualquier cosa, ya que interactúan como una familia, cocinan para todos, recogen las cosas si llueve, se comparten tanto el alcohol como el activo y se cooperan para la comida y también para “el vicio”. Como Carlos lo dijo, “sí se cooperan para el vicio por qué no para el bajón”.**

**-Cuando realmente se sienten muy mal sí acuden a un servicio médico (cabe mencionar que ninguno de ellos tiene seguro, por lo tanto, el dinero que llegan a tener también lo gastan en su salud), por ejemplo, Yesenia tenía un botiquín a la mano por cualquier cosa.**

***Entrevista 7*** a poblador de calle sobre discriminación. (27 Feb,2019)

Poblador de calle que prefirió no dar su identidad, solo su testimonio

**Tú ¿qué crees que es la discriminación?**

“Pues la discriminación es juzgar, sin antes conocerte, sin saber que es lo que pasa por ti, o sea, que nada más te quieran juzgar, así nada por, sin conocerte, vaya. Para mí eso es la discriminación, que te hagan de menos, porque te ven sucio, te ven mal, porque te ven drogándote”

**¿Alguna vez has sentido que te han discriminado?**

“Estando aquí, apenas llegaron a quitarnos de aquí, llegaron los de la delegación, los de la Venustiano y pues nos quitaron nuestras cosas, pues eso es discriminación, porque nosotros no les hacemos nada. Nada más porque dice el alcalde. Y pues, nosotros barremos aquí y dejamos limpio el lugar, nada más están desperdiciando los impuestos de los ciudadanos. Pero las autoridades creen que hacen bien, pero no, nos hacen mucho mal, para mí eso sí fue una discriminación”.

**¿En qué otra ocasión te has sentido discriminado?**

“Pues nada más en ese aspecto”.

**¿Tú qué has observado viviendo aquí en la calle?**

“Pues nada más los de la delegación que siempre nos quieren quitar nada más porque sí. Y para mí eso es discriminación, porque nosotros no tenemos donde estar, nada más nos quitan, no nos dicen nada, no nos dan otra opción”

**Entrevista 8** a poblador de calle sobre discriminación. (27 Feb,2019)

**Bryan (es su seudónimo)**

**¿Qué entiendes por discriminación?**

“Que la gente te vea mal, que te critique y te diga groserías, y este... te mienten la madre”

**¿Crees que la población callejera, sufra discriminación?**

“Sí”

**¿Y de qué forma?**

“Pus es que la gente luego la gente agarra y te ve, y si te ven mugroso dicen: mira pinche mugroso nada más se la vive drogándose, pero no saben que... aunque seamos mugrosos... uno va a charolear o van a pedir una moneda... es mejor pedir una moneda que ir a robar”.

**¿Has vivido o visto discriminación con las poblaciones callejeras?**

“Sí, yo lo he vivido, porque ahorita ya me sacaron de mi cantoncito, pus ahorita no tengo donde quedarme, vendo yo también dulces, me gusta andar también en el desmadre, pus me lo acabé todo el dinero y este, pero no porque no tengo voy a andar robando, como los que están ahí en el metro que ahorita ya se van a meter y... no sé, no sé a qué se dediquen, pero pues tampoco yo tampoco puedo criticar, ¿verdad? ya lo que hagan al menos dicen eso es trabajo, ¿no? pero cada quien se dedica a sus trabajos, ¿no? honradamente y suciamente, aunque luego sienten pasos en la azotea”

**¿De qué manera has vivido tú la discriminación?**

“Como me ven así vestido pues dicen: ¿o eres vieja o eres cabrón hijo de tu pinche madre? pero como luego voy al comedor allá, donde cobran diez pesos, el hermano Nacho me dice: ¿Por qué eres así? no debes de ser así, oye, si la gente te insulta o te dice algo, no le hagas caso, ignóralos, va a doler más la “ignoración” que el contestar porque es como la serpiente, que está viendo a ver a qué horas para que te dé el picotón y ya te echa el veneno y luego luego tú ahí estás”.

### **¿O sea te han discriminado más por tu orientación que por vivir en las calles?**

“Pus ahorita como ni tengo, no tengo ni para comer, pero ahorita me pongo a juntar botellas y ya saco pa’ comprar mis dulces o voy por unos cien pesos que me deben voy a ver si me los pagan, o luego con unas primas como luego ando chachareando salen cosas, pus este pantalón salió de las chacharas -señala su pantalón y tenis-, por eso ahorita traigo uno y uno, porque los otros mis zapatos los perdí”.

**Entrevista 9** a poblador de calle sobre discriminación. (27 Feb,2019)

### **Pato 2**

#### **¿Alguna vez te han discriminado?**

“¡Sí!, pues en golpes, los policías, me han pegado, correteado, por un charco de activo. Pues en el alucin me eche a correr y los policías me persiguieron para pegarme”.

#### **¿La gente cómo te trata?**

“Pues a veces me apoya con una moneda, para que sobreviva. Me da para comer, pero lo gasto en comida, y la verdad también en el vicio”.

#### **¿Qué consumes?**

“Activo y cigarro. Consumo de activo \$30 diarios y solo dos cigarros al día”

**¿Tú crees que las personas que pasan por aquí los discriminan?**

“Ah, pues sí, porque nos ven mal, nos ven mugrosos y nos dicen que nos pongamos a trabajar, pero yo les contesto “pues dame trabajo ´´”.

**¿Es difícil que consigas trabajo?**

“Sí, por mis antecedentes, tengo 1. Y también me lo niegan por el IFE, no tengo”.

**¿Cómo te gustaría que fuera el trato de las personas hacia ustedes?**

“Pues que nos traten mejor, que nos den, aunque sea un pinche cuartito. Que nos den de comer el gobierno, que nos den, aunque sea un taco. Y las personas que pasan por aquí no nos discriminen. Que nos ayuden para poder dejar el vicio, porque ya es un problema que es muy difícil quitar, quisiera que las personas me apoyen para poder dejar el vicio”.

**¿Oye, sabes a que se refiere la palabra discriminación?**

“Sí, que te humillen, por la forma que te vistes, en la forma que te ven drogado, te humillan muy feamente. No es justo porque uno no tiene nada que ver con ellos”.

**¿Tú crees que la familia te puede discriminar?**

“Sí, porque no hay apoyo. Yo quisiera que me apoyen y que me den amor. Uno se las ve duras, come no come, calza, no calza y la familia ni viene a verme. Por el pinche vicio perdí a mi hija y a mi mujer”

**¿Te gustaría dejar de consumir?**

“Sí”

**¿Crees que tu vida sería diferente si dejaras de consumir?**

“Tuviera otra vida diferente”

**¿Qué estarías dispuesto para dejar de consumir?**

Pues una, trabajar. Porque en el trabajo te distraes haciendo algo.

**Entrevista 10** a poblador de calle sobre discriminación. (27 Feb,2019)

Este chico era pareja de una integrante del grupo a quien conocíamos muy bien. De igual forma vivía en las calles y prefirió no mostrar su identidad, solo dar su testimonio. Lo reconocimos como NY (Novio de Yesenia).

**¿Qué entiendes por discriminación?**

“PS... O sea, mi punto de vista es este es que, pues la gente de alta categoría nos humilla, y acá, ps, como nos ven mugrosos, ps les ayuda más a que nos discriminen, pues, o sea, si es algo bien gacho, ¿no?, pero... aun así le echamos pa´delante”.

**¿Por que crees que la poblacion callejera sufre discriminación por parte de la sociedad?**

“Por lo mismo de que pagan unos por otros; muchos se acercan un mugroso y haz de cuenta que hazte pa'ya, que'sto que'lotro y si estás bien cambiado y ni siquiera sabes qué, hasta el de traje es el que roba y el mugroso es el que va y pide monedas”.

**¿Cómo te gustaría que te trataran?**

“Ps que me trataran bien, ¿no? normal como debe ser, no exijo mucho, ¿no? pero sí, me gustaría que fuera diferente, es que por lógica esto no va a cambiar, sino que, lo bonito es cuando nos vaya bonito y es cuando lo apreciamos”.

**¿Por qué crees que esto no va a cambiar?**

“Porque siempre nos van a ver de la escoria, nos van a ver lo más culero, como la falla, como la escoria de la sociedad, así nos van a ver y siempre nos van a ver así”

**¿Tienes alguna experiencia en las cuales te hayan discriminado?**

“Mmmh... sí bastantillas de que... bueno has de cuenta llegas y vas a limpiar un parabrisas y te... (hace gestos como de rechazo) una ventanilla acá, un parabrisas, les vas a vender un chicle; a nosotros, has de cuenta vas a tocar una puerta, ¿no? de que quieres tirar una basura, una mentada -con todo respeto, veá- es que te cierren una puerta, así como ven a uno, para mí también eso es discriminar, porque uno no va con malas intenciones, ¿no? por eso a veces te digo que a veces pagan justos por pecadores, pero... no todos somos tan... ps... tan mala gente. ¿no?, si nos hemos quedado en la calle, pero, la mula no era bizca, los palos también la hicieron, por eso es que uno a veces también se porta agresivo, pero...”

**Y... aparte de la sociedad, ¿de quién más recibes discriminación?**

“Pss... ahorita ya de... nadie, porque ahorita ya cada quien se va a su lugar, ahorita ya no, ya se va uno a ganar, donde va uno a generar pa’la comida, también tiene que ganarse a sus clientes, porque es también honrado, pero también hay muchísima, ¿cómo te diré? es también mucha competencia porque todos quieren una moneda, pero ps... si va uno hasta el full, créeme que nunca va a tener una chamba, si va uno bien, ps aunque nos ven medio crudones y todo eso, si ven que trabajamos bonito, trabajamos bien... “orale mi chavo, ven, vete a lavar los trastes, lávame esto, lávame las ollas, los comales, tirame esto, tirame mi basura”, pero ya nos hablan, ya no es necesario llegar nosotros y decir: “jefa, le tiro esto”, ya no me discriminan”.

**¿Tienes alguna experiencia muy presente donde digas en ese si sentí gacho gacho que me hayan discriminado?**

“Una vez estaba yo por Tlaxcala.... y una vez me pusieron a “jefita, le lavo yo sus trastes”, “No, necesito que me barras aquí”, fun fun fun y sude y sude, estábamos corte y corte pasto y todavía los montones los quemamos, pero una casota, como de aquí al metro, pues y ese día me pagaron que supuestamente por hora de campo y me pagaron como 17, 18 pesos,

me dieron como 38 pesos, yo quería rápido, aprovechar el día, a lo que yo trabajo, es lo que voy a ganar... y que me dicen, “no, pues te estamos pagando por las horas de trabajo”, el chiste es que me pagaron las horas de campo, yo dije de mínimo me van a dar unos 150 pesos y me salen con 40 pesos y ese día sí me sentí bien humillado, yo dije “chales”. No valoran, ¿no? que uno es trabajador, aunque sea el más acá, pero no somos rateros, ¿no? yo no hablo por todos porque yo la neta no meto la mano al fuego por la banda porque el vicio y todo eso nos hace cambiar. Gracias a Dios he estado bien, y no me ha cambiado el vicio y yo no robo y nada, de qué me pongo a chambear ¡pum! y la nobleza la confunden con pendejismo, ¿veá? con el perdón de la palabra”.

### **¿Y en las calles?**

“¿Aquí? No muchas, nada más de que “no, hazte pa'ya”, “deja de estar molestando” y ya dije “no estoy molestando”; pero uno a veces no alcanza a ver su forma en la que va y va muy pasado, y por eso nos hacen a un lado, uno mismo se los busca a veces. La gente es chida, y es más, hay a veces más gente buena que mala, muchos nos apoyan más, ¿no? Ellos se procuran bien, como quien dice: ya están realizados, ya mientras está bien su familia y les vale madre...”

### **¿El resto de la población...?**

“Mmmhhmmm... pues ya, no se fijan, nada más ya que “hazte pa'ya, no molestes a mi familia”, o sea, y nos hacen a un lado y eso no es discriminación, yo me imagino que procuran a su gente, ¿no?, a su familia, eso pa'mí no es discriminación, yo lo entiendo que no es porque yo haría lo mismo, ¿no?, si tuviera a mi hija o algo... “¿Qué onda, carnal?” o sea si no lo conozco y lo veo mugrosón y todo eso, tons por lógica “¿sabes qué carnal?, mira ve, vienes oliendo a alcohol, activo y eso el pedo, ta' mi hija acá, ta' mi esposa”, pero yo si le diría, porque yo sí lo he vivido, ¿no?, nada de: “ábrete a chingar...” o sea, nada, nada Diría: “mira carnal, hazte pa'ca, ¿Quieres un cambio? sobres. Si traigo moneda, orale”. Pero también las personas en su forma de decir las cosas, ps ahí es cuando uno se



molesta, acá, uno se siente discriminado. También, ¿de qué sirve tanto estudio si no saben decirle a uno las palabras correctas? Por buena onda uno va y agarra el pedo, porque si va uno luego hasta la madre, pero uno no va al cine, pero aun así no estamos que digamos loco y si entiende que le hablan en buena onda. Si uno va ¡pum, pum! bien mareado, “¿sabes qué?, carnalito, hazte un lado.”, “¿Quieres un taco?, orale”, “¿Quieres una moneda? A muchos estaría bien que se les diera, a muchos no, porque vamos hasta la madre y para qué desperdicien su dinero en que nosotros nos lo vamos a chingar en droga, ps, no; pero sí, orale se le puede dar 1 peso, dos tres, cinco, tres pesos de tortilla, comete unos tacos, ps no sé, uno también economiza...”

### **Anexos Transcripciones de Videos**

En el siguiente apartado se muestran las transcripciones de videos que se hacían a Julio, un integrante muy especial con quien se tuvo oportunidad de trabajar durante los años de práctica. Estos textos son muy especiales ya que Julio siempre fue muy transparente y humano expresando sus sentimientos, siendo clave para comprender la otra realidad de la que nadie habla cuando se estudia a los habitantes de calle.

#### **VÍDEO 1** (19 de septiembre. 2018)

“No me gusta tanta violencia, ni humillaciones porque todos somos iguales. Y respeto tanto mujeres, como hombres” Escribió Julio en su papel mientras moneaba. Mientras al otro lado una mujer (Alejandra) lloraba por problemas dentro de su familia.

#### **VÍDEO 2** (26 de OCT. 2018)

“...lo compartan con sus demás compañeros. neta les agradezco carnal, eh. ¿Por qué? porque nos comparten un poco de su tiempo, nos dan un poco de su experiencia. Podrían estar con otras personas que son más importantes o dándole a alguien que a lo mejor más lo necesita, pero ¿sabes qué? les agradecemos mucho y yo hablo por todos mis compañeros, aunque ellos son más materiales, en serio, eh... porque ellos no tienen

sentimientos y mejor yo les agradezco. Y me cae que hoy me la pasé chiiiiido, chido, en serio, eh... “

**VÍDEO 3** (31 de OCT. 2018)

“Los amo, los quiero, ¿Y saben qué? es con tokio, eh... estudien y pónganse truchas caperuchas, eh, porque el tiempo ya no regresa, eh... acuérdate, eh... reversa ya no hay, eh, mejor estudien, protejense, cuidense de todas las enfermedades, de todo, de todo, de todo. Escuchen, eh, así se los digo, en serio”.

**VÍDEO 4** (31 de OCT. 2018)

“Y, ¿Saben qué? los precio mucho porque lo poquito que nos dan, comida, lo que sea, mira... nos hace valer, ¿no? ¿Y saben qué? a todos ustedes los aprecio. Y el que nos quite la vida es porque es malo, en serio, eh. Acuérdate bien de mí, yo me llamo Julio César Valdez Solais, así me llamo yo, ese es mi nombre y yo no le debo nada a nadie, solamente a mi señor. Y ¿saben qué? Ustedes son unas personas muy lindas, ¿por qué? porque nos brindan su tiempo. A lo mejor pueden estar con sus novias o con sus personas más queridas, ¿no?, pero... están aquí, porque nos aprecian, ¿no?”.

**VÍDEO 5** (31 de OCT. 2018)

“Lo que nunca esperé de mi familia y de otras personas lo estoy viendo y es lo que me agrada, en serio. ¿Por qué? porque ni de mi familia; de mi madre sí, y de mis hermanos, pero de mi demás familia nunca he sentido un abrazo así, en serio; que sean hipócritas y eso lo que más me duele, por eso estoy en la calle, porque soy un tonto.

Pero algún día me levantaré y seremos nosotros, oigan lo que estoy diciendo eh...

Yo no me olvido de la gente, eh. Nunca me voy a olvidar de la gente, eh. Menos de la humildad, nunca porque vengo de ellos, eh.

Nunca, nunca me voy a olvidar de veras, de veritas, nunca me voy a olvidar de ustedes y espero que ustedes nunca se olviden de mí”.